

**UNIVERSIDAD NACIONAL "HERMILIO VALDIZÁN"**  
**HUANUCO**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



---

---

**ACTITUDES MATERNAS Y COMPETENCIAS  
PARENTALES EN MADRES DE FAMILIA DE LOS  
COMITES DEL PROGRAMA DE VASO DE LECHE DE  
LA COMUNIDAD DE ACOMAYO - HUÁNUCO 2015**

---

---

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**TESISTA:  
CELIS RIVERA BAILÓN**

**ASESOR:  
Psic. Jesús Calle Ilizarbe**

**HUÁNUCO-PERÚ  
2015**

**UNIVERSIDAD NACIONAL HERMILIO VALDIZAN**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA**



**TESIS**

---

**ACTITUDES MATERNAS Y COMPETENCIAS  
PARENTALES EN MADRES DE FAMILIA DE LOS  
COMITES DEL PROGRAMA DE VASO DE LECHE DE LA  
COMUNIDAD DE ACOMAYO-HUANUCO 2015**

---

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**TESISTA:**

Celis Rivera Bailón

**ASESOR:**

Psic. Jesús Calle Ilizarbe.

**HUÁNUCO – PERÚ**

**2015**

## **DEDICATORIA**

A mis queridos padres

A mi esposa y mis hijos

## **AGRADECIMIENTO**

A la universidad por brindarme la oportunidad de obtener la licenciatura en Psicología.

A mis profesores por sus enseñanzas durante mi formación académica.

A mi asesor el Psicólogo Jesús Calle Ilizarbe por sus orientaciones y consejos.

A todos aquellos que de una u otra forma contribuyeron en la presente investigación.

## RESUMEN

La investigación de tipo descriptiva comparativa correlacional, tuvo como objetivos Determinar las actitudes maternas y las competencias parentales percibidas por madres de familia de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015. Establecer las relaciones y comparaciones de las competencias parentales y las actitudes maternas percibidas por madres de familia de los comités del programa de las de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015: Se aplicaron la Escala adaptada de actitudes maternas de Robert Roth (1985) y la Escala de competencia parental percibida. Versión para padres/madres que nos permite evaluar tipos de estilos parentales (2008), a una muestra de 230 madres de dos comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco. Los datos se analizaron con el SPSS versión 22.0 en español y se llegaron a las siguientes conclusiones: Los instrumentos de obtención de los datos presenta validez de constructo y confiabilidad. En las actitudes maternas percibidas por madres de familia de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015, el 11.3% poseen actitudes levemente negativas; el 47.8% presentan actitudes levemente positivas; el 39.6% presentan actitudes positivas y solo el 1.3% presentan actitudes marcadamente positivas. En las competencias parentales versión para padres el 16.1% sus competencias paternas son deficientes; el 18.3% son bajas; el 27% son moderadas; el 29.6% son altas y el 9.1% son óptimas sus competencias paternas. Respecto a las Competencias paternas: versión para madres, el 0.4% son deficientes; el 8.7% son bajas; el 18.7% son moderadas; el 37.7% son altas y el 35.2% son

óptimas sus competencias paternas que brindan las madres hacia sus hijos. La relación entre escala de actitudes maternas con competencias paternas versión padres es negativa, baja y significativa (rho de -0.221\*;  $p > 0.05$ ). En la relación entre escala de actitudes maternas con competencias paternas versión madres se reporta una correlación positiva moderada y significativa (rho de 0.437\*;  $p > 0.05$ ). No existen diferencias de las actitudes y competencias paternas en función del tipo de comité del programa del vaso de leche. Sin embargo, existen diferencias estadísticas muy significativas entre los promedios de las actitudes maternas y competencias parentales en función del grupo étnico, estado civil y tipo de familia.

**Frases clave: actitudes maternas, competencias parentales, madres de familia, comités del programa de vaso de leche, comunidad de Acomayo – Huánuco.**

## ABSTRACT

The research descriptive correlational comparison, aimed to determine them maternal attitudes and parenting skills perceived by mothers of program committees glass of milk Community Acomayo-Huánuco 2015. Establish relationships and parenting skills and comparisons maternal attitudes perceived by mothers in the program committees of the glass of milk Community Acomayo-Huánuco 2015: Scale maternal attitudes adapted from Robert Roth (1985) and the Scale of perceived parenting skills were applied. Version for parents / mothers to assess types of parenting styles (2008), a sample of 230 mothers of two committees glass of milk program Community Acomayo-Huánuco. Data were analyzed using SPSS version 22.0 in Spanish and reached the following conclusions: The instruments of data collection have construct validity and reliability. In maternal attitudes perceived by mothers of program committee's glass of milk Community Acomayo-Huánuco 2015, 11.3% have slightly negative attitudes; 47.8% have slightly positive attitudes; 39.6% have positive attitudes and only 1.3% has markedly positive attitudes. In the version for parents parenting skills 16.1% are deficient skills of their fathers; 18.3% are low; 27% are moderate; 29.6% are high and 9.1% are optimal skills their fathers. Regarding parental competencies: version mothers, 0.4% are deficient; 8.7% are low; 18.7% are moderate; 37.7% are high and 35.2% are optimum powers give their fathers mothers to their children. The relationship between level of maternal parenting skills parents attitudes version is negative, low and significant ( $\rho = -0.221$  \*;  $p > 0.05$ ). In the relationship between maternal attitudes scale version mothers parental skills and a moderate positive correlation ( $p > 0.05$ ;  $0.437$  \*  $\rho$ ) is reported. There

are no differences in parental attitudes and skills based on the type of committee Glass of Milk program. However, there are very significant statistical differences between the averages of maternal attitudes and parenting skills depending on the age group, marital status and family type.

**Key phrases: maternal attitudes, parenting skills, mothers, program committees glass of milk, Acomayo community - Huánuco.**



## ÍNDICE

**DEDICATORIA**

**AGRADECIMIENTO**

**RESUMEN**

**ABSTRACT**

**INDICE**

**INTRODUCCION**

### **CAPITULO I**

#### **PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

1.1	Descripción del problema	17
1.2	Formulación del problema	22
1.3	Objetivos	23
	1.3.1 Objetivo general	23
	1.3.2 Objetivos específicos	23
1.4	Justificación (porque se hace la investigación)	24
1.5	Viabilidad	25
1.6	Limitaciones	25

### **CAPITULO II**

#### **MARCO TEORICO CONCEPTUAL**

2.1	Antecedentes	27
	2.1.1. Internacional	27
	2.1.2. Nacional	30
2.2.	Fundamentación teórica	37
	2.2.1 La familia	37
	2.2.1.1 Tipos de familia	40
	2.2.1.2. Funciones de la familia	46
	2.2.1.3 Ciclo vital de la familia	52

2.2.1.4	Cambios sufridos en la familia	56
2.2.2	Actitudes maternas	58
2.2.2.1	Definición de actitudes.	59
2.2.2.2	Características de las actitudes.	60
2.2.2.3	Formación de las actitudes.	61
2.2.2.4	Componentes de las actitudes.	62
2.2.2.5	Cambio de las actitudes.	64
2.2.2.6	Las Actitudes maternas.	65
2.2.2.6.1	Características de las actitudes maternas.	67
2.2.2.6.2	Tipología de las actitudes maternas.	71
2.2.2.6.3	El apego seguro y actitudes maternas	79
2.3	Competencias parentales	91
2.3.1	Perspectiva histórica de la crianza	91
2.3.2	Definición de crianza	94
2.3.3	Procesos psicosociales de la crianza	97
2.3.4	Las pautas de crianza	97
2.3.5	Las prácticas de crianza	100
2.3.6	Creencias acerca de la crianza	102
2.3.7	Estilos de crianza	103
2.3.8	El modelo de Diana Baumrind sobre estilos parentales	106
2.3.9	Contribuciones de Maccoby y Martin	108
2.3.10	Los hallazgos de Magaz y García	110
2.3.11	Aspectos de la crianza: autoridad y disciplina	115

2.3.12	Importancia de las pautas de crianza	119
2.3.13	Competencias paternas	120
2.4	Definiciones conceptuales	122
2.5	Sistema de variables – dimensiones e indicadores	122
2.6	Definición operacional de variables	123
2.7	Hipótesis	123
2.7.1	Hipótesis conceptual	123
2.7.2	Hipótesis estadísticas	123

### **CAPITULO III**

#### **MARCO METODOLÓGICO**

3.1	Nivel, tipos y método de investigación	125
3.2	Diseño de investigación	126
3.3	Ámbito de investigación	126
3.4	Población y muestra	128
3.4.1.	Población	128
3.4.2.	Criterio De Inclusión	128
3.4.3.	Criterio De Exclusión	129
3.4.4.	Muestra	129
3.5.	Técnicas de recolección de datos	135
3.5.1	Técnica	135
3.5.2	Instrumentos	135
3.5.2.1	Escala de competencia parental percibida	135
3.5.2.2	Escala adaptada de actitudes maternas de Robert Roth	137
3.6.	Técnicas de análisis de los datos	139
3.7.	Procedimiento	140

## **CAPITULO IV**

### **RESULTADO**

4.1	Propiedades psicométricas del instrumento	143
4.2	Descripción de los niveles	144
	4.2.1 Actitudes maternas	144
	4.2.1.1 Escala general de actitudes maternas	144
4.3	Dimensiones de las actitudes maternas	146
	4.3.1 Descripción de los niveles de competencias versión madres	151
	4.3.1.1 Escala general	151
	4.3.2 Niveles de las dimensiones de competencias versión madres	152
4.4	Análisis correlacional	157
4.5	Análisis comparativo	158
<b>V.</b>	<b>ANÁLISIS Y DISCUSIÓN</b>	<b>161</b>
<b>VI.</b>	<b>CONCLUSIONES</b>	<b>172</b>
<b>VII.</b>	<b>RECOMENDACIONES</b>	<b>173</b>
<b>VII.</b>	<b>REFERENCIAS</b>	<b>175</b>
<b>VIII.</b>	<b>ANEXOS</b>	<b>181</b>

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Descripción de la muestra por edades	131
Tabla 2	Distribución de la muestra por comité de vaso de leche.	131
Tabla 3	Distribución de la muestra por grupos etarios	132
Tabla 4	Distribución de la muestra por estado civil	133
Tabla 5	Distribución de la muestra por tipo de familia	134
Tabla 6	Estimaciones de confiabilidad de las escalas a través del coeficiente Alpha	143
Tabla 7	Análisis de ítems en la escala actitudes maternas	144
Tabla 8	Análisis de ítems en la escala competencias parentales: madre	144
Tabla 9	Distribución de la muestra por niveles en la escala general de actitudes maternas	145
Tabla 10	Descripción de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión aceptación de la escala de actitudes maternas	146
Tabla 11	Descripción de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión sobre indulgencia de la escala de actitudes maternas	148
Tabla 12	Descripción de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión sobre protección de la escala de actitudes maternas	149
Tabla 13	Descripción de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión rechazo de la escala de actitudes maternas	150
Tabla 14	Descripción de los Niveles dimensión dedicación personal versión para madres	151
Tabla 15	Descripción de los Niveles dimensión dedicación personal madre	152
Tabla 16	Descripción de los Niveles dimensión implicancia escolar	153
Tabla 17	Descripción de los Niveles dimensión ocio compartido	154
Tabla 18	Descripción de los Niveles dimensión asesoramiento / orientación	155
Tabla 19	Descripción de los Niveles dimensión asunción rol madre	156

Tabla 20	Resumen de los porcentajes de las dimensiones en competencias parentales versión madres	157
Tabla 21	Relación de las variables a través de la técnica correlacional de Spearman ( $\rho$ ).	157
Tabla 22	Establecimiento de comparaciones de las variables de estudio según el comité de vaso de leche.	158
Tabla 23	Establecimiento de comparaciones de las actitudes maternas en función de grupos etarios, estado civil y tipo de familia.	159
Tabla 24	Establecimiento de comparaciones de las competencias paternas versión para padres en función de grupos etarios, estado civil y tipo de familia.	160

## LISTA DE FIGURAS

Figura 1:	Representación de la de la muestra por comité de vaso de leche.	131
Figura 2:	Representación de la por grupos etarios	132
Figura 3:	Representación de la muestra por estado civil	133
Figura 4:	Representación de la muestra por tipo de familia	134
Figura 5:	Representación de la distribución de la muestra por niveles en la escala general de actitudes maternas	145
Figura 6:	Representación de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión aceptación de la escala de actitudes maternas	147
Figura 7:	Representación de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión sobre indulgencia de la escala de actitudes maternas	148
Figura 8:	Representación de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión sobre protección de la escala de actitudes maternas	149
Figura 9:	Representación de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión rechazo de la escala de actitudes maternas	150
Figura 10:	Representación de los Niveles dimensión dedicación personal madre	151
Figura 11:	Representación de los Niveles dimensión dedicación personal	152
Figura 12:	Representación de los Niveles dimensión implicancia escolar	153
Figura 13:	Representación de los Niveles dimensión ocio compartido	154
Figura 14:	Representación de los Niveles dimensión asesoramiento / orientación	155
Figura 15:	Representación de los Niveles dimensión asunción rol madre	156

## INTRODUCCIÓN

La familia es una institución primaria que está liderada y dirigida por los padres. La responsabilidad de los padres no solo es satisfacer las necesidades básicas de los hijos (vestimenta, alimentación, salud, recreación, instrucción, etc.) es fundamentalmente una tarea compleja que implica además: educar (es guiar, enseñar, criar, dirigir, potenciar, orientar) y formar (valores) a los/as hijos/as.

En la actualidad existe una gran prevalencia de discusiones entre padres por la excesiva sobreprotección o abandono total hacia los hijos; desautorizaciones entre los padres respecto a las órdenes que imparten o a la inadecuada administración de los premios y castigos, el nivel de confianza está deteriorada por la falta de confidencialidad de los padres cuando los hijos cuentan sus problemas personales, frustraciones y conflictos o por la intervención de terceras personas en la crianza de los hijos, sobre todo de los abuelos, quienes en muchos casos establecen diferencias con los nietos, tensión familiar y conflictos con sus padres porque no comprenden las necesidades de ellos cuando lo solicitan.

La investigación de tipo descriptiva comparativa correlacional tuvo como objetivos 1. Determinar las actitudes maternas y las competencias parentales percibidas por madres de familia de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015. 2. Establecer las relaciones y comparaciones competencias parentales y las actitudes maternas percibidas por madres de familia de los comités del programa de las de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015: Se



aplicaron la Escala adaptada de actitudes maternas de Robert Roth (1985) y la Escala de competencia parental percibida. Versión para padres/madres que permite evaluar tipos de estilos parentales (2008), a una muestra de 230 madres de dos comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco.

El trabajo está dividido en V capítulos: el I capítulo está referido al planteamiento del problema, donde se describe la problemática, la formulación del problema, sus objetivos, justificación, viabilidad y limitaciones. El II capítulo referido al marco teórico, donde se brinda información sobre investigaciones nacionales e internacionales; el marco teórico sobre actitudes maternas y competencias parentales; las hipótesis, variables y definición de términos. En el III capítulo se revisa el marco metodológico, teniendo en cuenta el tipo de investigación, diseño, población y muestra, instrumentos y técnica de análisis de los datos. En el IV capítulo se presentan los resultados en tablas y figuras en el orden en que están formulados los objetivos específicos. En el V capítulo se analiza y discuten los resultados en base a los antecedentes de investigaciones nacionales e internacionales y en base al marco teórico presentado en el capítulo II. Se formulan las conclusiones dando respuesta a cada uno de los objetivos específicos. Se plantean las recomendaciones pertinentes que deberán realizarse para mejorar las actitudes maternas y competencias parentales. Se formulan las referencias y en anexos se describe los instrumentos de obtención de los datos.

# CAPÍTULO I

## PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

### 1.1 Descripción del problema

En la actualidad la sociedad atraviesa cambios vertiginosos relacionados a la tecnología y el trato cada vez más distante entre las personas. Todo ello repercute en el ámbito familiar, en su dinámica y funcionamiento; así como en la crianza, que es una de las actividades más importantes a lo largo de la vida de los padres y que influye de manera importante en el contexto socio familiar.

De un tiempo a esta parte, ha habido cambios en las familias, antes la mayoría de los niños entre 10 y 16 años pasaban la mayor parte de su tiempo en la comunidad escolar o en sus casas, lo que implicaba, a su vez, una larga convivencia con familiares o cuidadores, iguales y profesores. Todos ellos, pueden proporcionar oportunidades únicas para el aprendizaje y entrenamiento de habilidades sociales y la vivencia de relaciones positivas, pero también pueden constituir el terreno perfecto para abonar expresiones de malestar emocional y comportamientos violentos, que se han acrecentado.

Por otro lado, el hecho de que los padres trabajen y dejen a los hijos al cuidado de terceros (abuelos) ha generado que se pierdan algunas competencias paternas respecto al rol que los padres deben desempeñar en la educación y formación de los hijos, labor que no lo pueden hacer otras personas. Esto ha generado al interior de las familias que éstas funcionen inadecuadamente, dado que los roles que desempeñan los adultos no es realizado en pro del bienestar de los miembros de la familia. Es más, la comunicación se ha distorsionado a tal punto que los problemas en la comunicación se han visto afectada por la falta de tiempo de los padres y la falta de dedicación hacia ellos.

En los últimos años se ha visto incrementado el tipo de familias disfuncionales, justamente por la inoperancia de los padres en la forma como educan y forman a sus hijos y ello se ve reflejado por los problemas conductuales que los hijos presentan, tales como: rebeldía, desobediencia, agresiones verbales y físicas, incumplimiento en las tareas que les asignan, incumplimiento en las tareas escolares, dependencia emocional, ansiedad y fobia escolar, entre otros.

Discusiones entre padres por la excesiva sobreprotección o abandono total hacia los hijos; desautorizaciones entre los padres respecto a las órdenes que imparten o a la inadecuada administración de los premios y castigos, el nivel de confianza está deteriorada por la falta de confidencialidad de los padres cuando los hijos cuentan sus problemas personales, frustraciones y conflictos o por la

intervención de terceras personas en la crianza de los hijos, sobre todo de los abuelos, quienes en muchos casos establecen diferencias con los nietos, tensión familiar y conflictos con sus padres porque no comprenden las necesidades de ellos cuando lo solicitan, conflictos constantes por el dinero y porque no se dedican a vivir en familia, prefiriendo más sus actividades sociales o laborales.

Actualmente, son pocas las parejas de padres que se hacen cargo del apoyo académico de sus hijos. Generalmente son las madres que se hacen cargo de ello. En las reuniones de Escuela de padres el 90 % de los que asisten son las madres. Siempre las esposas están justificando la inasistencia de sus conyugues.

Esto visto así, tiene una variante en la zona de nuestra investigación, el distrito de Chinchao lugar donde la población está en situación de pobreza y extrema pobreza, y las beneficiarias del programa del vaso de leche son familias con mucha vulnerabilidad, tenemos que decir que esta zona tiene los rezagos de la violencia política que vivió nuestro país y que sus consecuencias ha afectado a las familias en su conjunto, y que producto de la pobreza en que viven las familias, los miembros de las familias ha sido absorbido por el atractivo económico que trae consigo el cultivo de la hoja de coca en la selva de Huánuco y que Acomayo es la puerta de ingreso a esta esperanza verde (la selva), habiendo sido afectada la dinámica familiar grandemente, pues los padres de familia jefes de hogares migran por largo tiempo hacia la selva, muchas veces acompañados

de sus mujeres dejando a los hijos, hijas en custodia de los abuelos y otros familiares, por lo que se desestabiliza la dinámica familiar, nuestra investigación dará algunas luces a como son las actitudes maternas y como los estilos parentales en las familias objeto de estudio.

Las actitudes maternas, tales como: Aceptación Sobreprotección Sobre indulgencia y Rechazo son fundamentales en la formación de los hijos. Si la madre tiene una actitud sobreprotectora y encubridora respecto a las actividades que realizan sus hijos, entonces estamos siempre ante un grupo de madres que limitan el desarrollo emocional de sus hijos. Esta actitud materna inadecuada, respecto a la educación y formación de los hijos conlleva a que existan discrepancias en los estilos de crianza, generando un ambiente familiar negativo.

Son frecuente las quejas de las madres respecto a la falta de apoyo tanto del conyugue como de sus hijos en las tareas del hogar. Sin embargo, esta falta de compromiso y apoyo es mantenida y fortalecida por la misma actitud de las madres.

En las familias siempre existen dificultades y en la medida de que los padres los manejen y controlen, la familia se desarrolla y optimiza, potenciando sus estilos parentales.

Es necesario, que los profesionales que trabajamos en torno al bienestar y desarrollo de los niños en el sector educativo, produzcan

investigaciones descriptivas – correlacionales con las variables mencionadas, para tener un diagnóstico y un perfil objetivo de dicha realidad. Así mismo, se deberán plantear investigaciones cuasi experimentales (aplicativas), que profundicen en el cambio de las aptitudes, actitudes, cualidades y comportamientos que los padres y madres realizan habitualmente y como, este proceso ejerce su influencia en los comportamientos futuros y en la conformación de la personalidad de sus hijos/as.

Si todo esto se llevara a cabo, encontraríamos el camino para mejorar las actitudes de los/as padres/madres y, sobre todo desde otras intervenciones sociales, educativas, etc., se podría formar, ayudar y apoyar a los/as padres/madres y a las familias en sus tareas educativas con los/as niños/as.

Las referencias relativas a que la génesis de determinados comportamientos psicopatológicos de los individuos, así como conductas socialmente inadaptadas y desviadas de la norma social establecida, se encuentran en el núcleo familiar (Musitu & Cava, 2001). Las relaciones que mantienen los/as padres/madres con los/as hijos/as son fundamentales en la educación que éstos reciben (Aguilar Ramos, 2002).

Concretamente, en una serie de investigaciones se ha puesto de manifiesto que las relaciones familiares positivas y una alta comunicación entre los/as padres/madres y los/as hijos/as se relaciona con un bajo consumo de drogas y la aparición de conductas

antisociales en la adolescencia (Villar, Luengo, Gómez & Romero, 2003), la asociación entre patrones parentales y las prácticas de riesgo (Martínez, Fuertes, Ramos & Hernández, 2003).

Detectar tempranamente factores como el tipo y modalidad de la interacción familiar (comunicación) y la competencia parental percibida ha mostrado su relevancia a la hora de elaborar modelos explicativos de la función parental. Sin embargo, nos encontramos con que la casi totalidad de las investigaciones se centran en la relación existente entre las prácticas de socialización familiar disfuncionales, tales como disciplina punitiva, y el desarrollo de problemas de conducta en niños (Cerezo, Keesler, Dunn & Wahler 1991).

La única forma de tratar de brindar soluciones a dicha problemática es obteniendo un diagnóstico de como las competencias parentales (madre – padre) y las actitudes maternas se presentan y de qué manera estas dos variables se encuentran relacionadas entre sí.

## **1.2 Formulación del problema**

Se pretende dar respuesta a las siguientes interrogantes:

¿Cuáles son las actitudes maternas y las competencias parentales percibidas por madres de familia de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015?

¿Cómo se relacionan y comparan las competencias parentales y las actitudes maternas percibidas por madres de familia de los comités del programa de las de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015, en función de la edad, tipo de comité de vaso de leche, estado civil y tipo de familia?

### **1.3 Objetivos**

#### **1.3.1 Objetivo general**

- Determinar las actitudes maternas y las competencias parentales percibidas por madres de familia de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015.
- Establecer las relaciones y comparaciones de competencias parentales y las actitudes maternas percibidas por madres de familia de los comités del programa de las de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015

#### **1.3.2 Objetivos específicos**

1. Realizar el ajuste de las medidas psicométricas (validez de constructo y confiabilidad) de los instrumentos de obtención de los datos.
2. Describir las actitudes maternas percibidas por madres de familia de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015.



3. Describir las competencias parentales percibidas por madres de familia de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015.
4. Relacionar las competencias parentales y las actitudes maternas percibidas por madres de familia de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015.
5. Comparar los promedios de las competencias parentales y las actitudes maternas por madres de familia de los comités del programa de las de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015 en función de la edad, tipo de comité de vaso de leche, estado civil y tipo de familia.

#### **1.4 Justificación (porque se hace la investigación)**

La carencia de trabajos de investigación en zonas rurales de nuestra región, más aun en zonas de pobreza y extrema pobreza donde la violencia política y el cultivo de la hoja de coca ha afectado y afecta tremendamente la organización familiar, el observar un alto índice de familias disfuncionales, nos motiva a dar una explicación conceptual teniendo en cuenta para ello, los marcos teóricos de referencia respecto a las variables de estudio

Con el presente estudio se busca contribuir a llenar los vacíos teóricos respecto a este tema, toda vez que las teorías desarrolladas se han formulado en contextos diferentes, por lo que es necesario

aplicarlas a la zona donde se realizará la investigación, asimismo se aplican instrumentos psicométricos que evalúan las competencias parentales y las actitudes maternas, por primera vez en las madres de Acomayo y se quiere comprobar su utilidad e identificar las características maternas que son necesarias para ejercer la maternidad mediante una serie de atributos que garanticen una educación saludable de todos los miembros del hogar, ya que la madre es generalmente quién ejerce el rol educativo y afectivo dentro de la familia.

Los resultados servirán en la práctica para sugerir estrategias psicoeducativas y según eso desarrollar y mejorar el déficit de atributos psicológicos relacionados con la maternidad.

#### **1.5. Viabilidad**

El estudio se consideró viable ya que el investigador cuenta con los recursos necesarios como: bibliografía adecuada, instrumentos para la medición de las variables y se cuenta con el tiempo disponible para el proceso de la presente investigación. Así mismo, se cuenta con el acceso a la población objetivo para el desarrollo de este estudio.

#### **1.6. Limitaciones**

En un primer momento es de considerarse la existencia de pocos trabajos bibliográficos en relación a las variables y la escasez de trabajos de investigación en zonas rurales de la región de Huánuco.

Que los resultados serán válidos solamente para el contexto de Acomayo y su zona de influencia. Además El resultado que se obtenga del trabajo por ser descriptivo comparativo correlacional, no se puede generalizar a otros contextos.

## **CAPÍTULO II**

### **MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL**

#### **2.1 Antecedentes**

##### **2.1.1 Internacional**

Garrido (2006) realiza una revisión teórica sobre la relación entre estilos de apego, las emociones que caracterizan estos estilos y las distintas estrategias de regulación emocional utilizadas en cada uno de los estilos y sus implicancias en el bienestar y salud física de las personas en Chile. Concluye que a pesar de obtener información amplia y variada no le fue posible hacer una sistematización sobre los temas propuestos; además resultando sumamente difícil encontrar investigaciones que relacionen los estilos de apego con la salud física. Respecto a los estilos de apego y emociones se demostró: En el apego seguro se presentan mayor cantidad de emociones como confianza, alegría, placer, calma y tranquilidad; En el estilo Evitativa predominan emociones de ansiedad, miedo, rabia, hostilidad y desconfianza. En el estilo ambivalente resaltan emociones como ansiedad, miedo, preocupación y estrés. Al considerar qué efectos sobre la salud podría tener las

estrategias de regulación emocional utilizadas en los distintos estilos de apego, se concluye: El estilo seguro se caracteriza por utilizar como estrategia de regulación el apoyo social y la expresión emocional considerada como positivas y protectoras de la salud de los sujetos. El estilo evitativo tiende a suprimir e inhibir las emociones, carece de apoyo social produciendo efecto perjudiciales en la salud física de las personas. El estilo ambivalente se caracteriza por tener una afectividad negativa, inhibición emocional e hipervigilancia y estrés dañino para la salud física.

Nietzel y Stright (2004; citado por Guevara, 2004) menciona también que la herencia social favorece considerablemente el desarrollo intelectual y social del niño. La comunidad social facilita el florecimiento intelectual y la decadencia social produce la decadencia física y mental variando los intereses de los niños con su ambiente. En este sentido este autor encontró que hijos de padres con mayor educación logran un mejor trabajo en la escuela, entabla mejores relaciones con sus compañeros y son más autónomos e independientes debido a la estimulación que han recibido del ambiente.

Cantero & Cerezo (2001) señalaron que la sensibilidad materna incide negativamente sobre las conductas características de un apego inseguro; mientras que distintas

manifestaciones de insensibilidad se relacionan positivamente con estas conductas. En concreto, el control materno y la falta de expresividad emocional se relacionan con la conducta de evitación infantil; mientras que la indiferencia materna y la dificultad infantil se relacionan con la conducta de resistencia. En conclusión, la interacción madre- hijo, durante los primeros meses de vida del niño, afecta a las conductas de apego que el niño manifiesta en la situación extraña, y consecuentemente a la calidad del vínculo que desarrolla.

Abbott, Meredith y Self (1997) evaluaron la auto competencia, rendimiento académico y problemas de conducta en la escuela con las relaciones padres- niños. Los resultados indican que la participación en tal programa (contacto con la madre en forma indirecta), podrá beneficiar a los niños en familias con padres solteros.

Henenkohl, Egolf & Henenkohl (1997) reportaron que la disciplina física severa, una negativa cálida en la interacciones madre-hijo, y la experiencia de abuso sexual, están relacionados con una mayor conducta antisocial adolescente en niños que provienen de familias abusadoras comparado con niños que provienen de familias no abusadoras.

Penagos, Rodríguez, Carrillo & Castro (2006), encontraron que los adolescentes de la muestra poseen altos niveles de seguridad con sus relaciones afectivas con madre,

padre y pares. Adicionalmente se observó que la relación con estas tres figuras de apego predice el nivel de autoconcepto y que las características de las relaciones románticas son explicadas en su mayoría por la relación de apego con la madre y los pares. También se encontró que el nivel de autoconcepto predice algunas características positivas y las relaciones románticas. En conclusión, entre más seguridad perciba el joven (el vínculo de apego con las figuras más cercanas), formará un modelo positivo tanto de sí mismo como de su relaciones.

### **2.1.2 Nacional**

Sobrino Chunga L. (2007) en su investigación tuvo como muestra 13 universidades del país, de las cuales sólo 03 universidades fueron privadas, el resto fueron instituciones universitarias nacionales, se aplicó en una muestra no probabilística de 1,300 sujetos (100 sujetos por universidad), la escala de satisfacción familiar y la escala de comunicación hacia los padres (modalidad hacia el padre y modalidad hacia la madre) de Olson. Se utilizó el método de investigación descriptiva, el diseño fue correlacional comparativo tipo encuesta. Por el tipo de aplicación de los instrumentos la investigación fue transversal. Se estableció la confiabilidad de los instrumentos aplicados, obteniéndose que el índice de confiabilidad para la escala de satisfacción familiar fue de 0.8516; el índice de confiabilidad para la escala de

comunicación hacia el padre fue de 0.8331 y hacia la madre fue de 0.7833. En conclusión, los índices de confiabilidad son altamente significativos. Después de la aplicación de los instrumentos se llegaron a las siguientes conclusiones: Que el 51.8% son del género masculino y el 48,2% son del género femenino; que el 74.5% de la muestra sus edades oscilan entre los 19 - 22 años; que el 95.8% de la muestra son solteros; Con relación a los datos familiares se encuentra que el rango de número de hermanos es de 09, sin embargo el 60.8% de la muestra tienen entre dos a 4 hermanos; respecto al grado de instrucción de los padres, hay un mayor porcentaje en la realización paterna que en la materna; mayor porcentaje de madres que son más jóvenes que los padres; que el 72.5% de los padres son casados y que finalmente el 72.8% de las madres su única ocupación es ser ama de casa mientras que el 50.6% de los padres su ocupación son obreros. Respecto a la satisfacción familiar, al establecer los niveles diagnósticos se encuentra que el 52.1 % de la muestra estudiada está por debajo del promedio en la percepción de la satisfacción familiar y que el 47.9% está por encima del promedio en la percepción de la satisfacción familiar. Que el 49.8 % de la muestra estudiada está por debajo del promedio en la percepción del clima familiar y que el 51.2% está por encima del promedio en la percepción del clima familiar. Que el 43.1 % de la muestra estudiada está por debajo del promedio en la percepción de la



adaptabilidad familiar y que el 52.9% está por encima del promedio en la percepción de la adaptabilidad familiar. Con relación a comunicación entre padres e hijos se establece que en relación a la comunicación hacia el padre, el 36.8 % de la muestra estudiada está por debajo del promedio en la percepción de la comunicación hacia el padre) y que el 63.2% está por encima del promedio en la percepción de la comunicación hacia el padre. En la comunicación hacia la madre el 49.7 % de la muestra estudiada está por debajo del promedio en la percepción de la comunicación hacia la madre y que el 50.3% está por encima del promedio en la percepción de la comunicación hacia la madre. Al Establecerse las correlaciones entre la satisfacción familiar y comunicación paterna es altamente significativa mientras que con la comunicación materna hay una correlación muy baja; cuando se correlaciona comunicación paterna con la comunicación materna se encuentra que la correlación es baja entre ambas escalas. Al Establecer comparaciones entre las variables estudiadas en función del sexo se concluye que existen diferencias de medias entre los sexos respecto a los puntajes obtenidos en las escalas y sub escalas aplicadas, con excepción de las sub escalas de comunicación materna.

Suxe (2004), en su investigación de tipo descriptivo correlacional, cuyo objetivo era determinar el grado de relación entre las actitudes maternas, de aceptación, sobreprotección,

sobreindulgencia y rechazo, y el autoconcepto de los niños y al mismo tiempo identificar si variables demográficas como la edad, orden de nacimiento y sexo del niño, y número de hijos, edad, grado de instrucción de la madre pueden predecir un autoconcepto negativo. La muestra estuvo conformada por 113 niños de ambos sexos, de 6 y 7 años de edad, de un Colegio Nacional de San Martín de Porres y 112 madres de familia cuyos hijos fueron evaluados. Se encontró que las actitudes de aceptación y rechazo de las madres predicen un autoconcepto general positivo o negativo en los niños. En el área de autoconcepto social se encontró cuando las madres muestran aceptación por los hijos, el autoconcepto social negativo disminuye; cuando el hijo es de sexo masculino, el autoconcepto es negativo; y cuando la madre tiene menor grado de instrucción, el autoconcepto social negativo de su hijo es mayor. En el autoconcepto emocional se obtuvo que cuando el hijo es de sexo masculino, el autoconcepto emocional es negativo. En el autoconcepto de rendimiento se observó que al ser mayor la edad del niño, el autoconcepto de rendimiento negativo es menor; al ser el hijo último, el autoconcepto de rendimiento negativo es mayor; y al incrementarse las conductas de rechazo de la madre, el autoconcepto de rendimiento se vuelve más negativo. En el autoconcepto de auto percepción y apariencia física se encontró que las niñas muestran un autoconcepto de auto percepción negativo.

Guevara (2003), encontró que los problemas conductuales y las actitudes maternas de aceptación no tienen una relación significativa tanto en hombres como en mujeres. Además, las actitudes maternas de sobreprotección y sobre indulgencia con los problemas conductuales tienen una relación significativa moderada en las mujeres; sin embargo dicha relación no existe en los varones. Sin embargo encontró que existe una relación significativa entre las actitudes maternas de rechazo y los problemas conductuales tanto en hombre como en mujeres.

Saire (2000), encontró que las madres presentan prioritariamente las actitudes de la sobreprotección, seguidas de sobre indulgencia, aceptación y rechazo. Se concluye que las madres con niños que presentan problemas de aprendizaje muestran una mayor actitud de sobreprotección que en el resto de actitudes maternas.

Noblega (1999), realiza una investigación comparando el estilo de relación que establece la madre con su hijo en los tres grupos de madres: Grupo de madres de niños con dermatitis atópica; Grupo de madres de niños que presentan otros trastornos alérgicos a la piel; Grupo de madres de niños que no tienen ninguna enfermedad física. La muestra estuvo conformada por pacientes que se atienden de forma ambulatoria en el Departamento de Dermatología del Instituto

de Salud del Niño en el Perú. Utiliza como instrumentos de medición: a) Ficha de datos personales, b) Escala de ansiedad de separación materna y c) Escala de evaluación de la relación madre- hijo. Los resultados muestran que las madres de niños que tienen DA al compararlos con los otros grupos de madres, presentan una mayor ansiedad de separación y un estilo de relación confuso con su hijo caracterizado por la sobreprotección, sobre indulgencia y rechazo. Además se encontró una fuerte asociación entre el escaso valor que otorgan estas madres a la separación del niño e interacción con otras personas y la presencia de sobreprotección y rechazo de la madre hacia el hijo en relación a los otros grupo evaluados. Se observa que la actitud materna y el comportamiento del niño afectan la relación entre la ansiedad de separación materna y la enfermedad del niño; es decir, a más afección física del niño habrá más ansiedad de separación de la madre.

Grieve G. R. (1996), concluye que se dan los siguientes hechos más significativos: Carencia de criterios únicos por parte de los padres; Que el método disciplinario más usado es el castigo físico llegando en casos a utilizar el uso del castigo en forma violenta; Los padres carecen de autodisciplina y de autocontrol emocional; La utilización de estímulos verbales denigrantes que afectan la autoestima de los hijos; Los adultos brindan poco tiempo a sus hijos para tratar asuntos personales;

El uso y abuso de los premios y castigos; Se delegan, desautorizan y contradicen los padres en la crianza de sus hijos.

Grieve García. R. (1995), encontró que el uso del castigo físico es muy frecuente por los padres (59.8%); la percepción de que son castigados injustamente (30.3%) genera conductas emocionales de rebeldía, rencor, inseguridad, temor, y por lo tanto problemas de comunicación entre padres e hijos.

Fernández R. (1995, citado por Grieve 1995), concluyó que en las parejas estudiadas el nivel comunicacional y de satisfacción marital eran deficientes a tal punto que las parejas se agredían física y verbalmente.

De la Cruz Palomino A. (1990), concluye que no hay diferencias en las modalidades de la aplicación de castigos hacia sus hijos tanto por madres solteras como por madres casadas.

Díaz Hamada. L. (1993), concluyó que los padres aplican los premios y castigos sin ningún criterio pre establecido. Que la conducta agresiva de los hijos y las peleas constantes entre hermanos es un problema bastante frecuente. Que la inadecuada administración de los premios y castigos generan al interior de la familia problemas de comunicación entre los padres, padres e hijos y entre hermanos.

Díaz Hamada. L. (1987), concluyó que los padres, en particular las madres, aplican más estímulos aversivos (castigo físico) que estímulos reforzantes o positivos, generando insatisfacción familiar y problemas en la comunicación familiar, que los padres.

## **2.2 Fundamentación teórica**

### **2.2.1 La familia**

La familia es el grupo más importante del ser humano, pese a su evolución en el tiempo y las transformaciones del mundo contemporáneo.

Ha demostrado su gran adaptabilidad para adecuarse a los continuos cambios sociales, con todas sus limitaciones, desempeña un rol fundamental para la supervivencia y el desarrollo de la especie humana (Dughi, Macher y Mendoza, 1995; véase en Flores, 1999).

Este grupo social primario está formado por individuos unidos por lazos sanguíneos, de afinidad o de matrimonio, que interactúan y conviven en forma más o menos permanente y que en general comparten factores biológicos, psicológicos, y sociales que pueden afectar su salud individual y familiar (Santa Cruz, 1983; citado en García, 2007).

Para Saucedo y Maldonado (2003) la familia sigue siendo considerada núcleo fundamental de toda sociedad, por lo que el tipo de relaciones que se establezca entre sus

miembros es de vital importancia; pues de dichas relaciones depende el grado de satisfacción de las necesidades biológicas, psicológicas y sociales.

Así también, Eroles (1998 en Kaneku, 2002) señala que como unidad básica bio-psico-social posee leyes y dinámicas propias que le permiten mantenerse en equilibrio y soportar las tensiones y variaciones sin perder la identidad como grupo primario de organización social a través de la unidad, la continuidad en el tiempo y el reconocimiento de la comunidad que lo rodea.

Como espacio de lo emocional genérico según Albornoz (1995; citado en Vielma, 2002) es el grupo de referencia íntima que funciona como un sistema de auto regulaciones en torno al conjunto de vivencias comunes e individuales que se experimentan dentro de ella, matizándola como fuente de armonía y bienestar o de conflictos e inestabilidad. Donde lo que afecta a un miembro afecta directa o indirectamente a todo la familia; al respecto Salem (1990; citado en Pisfil, 1999) refiere que la familia se ve influida por las experiencias e historia personal de sus miembros. Además señala que esta influencia en efecto, es una es de las primeras vivencias significativas de la vida del individuo; juega un papel determinante en el desarrollo tanto afectivo como físico.

Por otro lado, el Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (CEDRO, 1997) sostiene, que la familia es un tipo de organización activa basada en lazos afectivos en la que dos o más personas viven juntas, relacionadas unas con otras, comparten sentimientos, responsabilidades, información, costumbres, valores, mitos y creencias e interactúan con el medio ambiente. Se autogobierna de modo que cada miembro asume roles y relaciones de poder bajo la aplicación de ciertas reglas. Al respecto Rodrigo y Palacios (2002) añaden que, ésta unión de personas comparte un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia.

En relación a la conservación de la cultura la familia juega un papel clave, pues constituye en sí misma un micro escenario sociocultural y un filtro a través de la cual llegan a sus integrantes muchas de las tradiciones, costumbres y valores que son típicos de su contexto histórico (Valdés, 2007). De esto se deduce que va mucho más allá de asegurar la supervivencia física de sus miembros, ya que garantiza la integración sociocultural de éstos a los escenarios donde les toca desenvolverse como personas.



De lo mencionado se hace evidente la falta de una definición única y correcta de familia; ya que lo que existen son numerosas definiciones desde perspectivas teóricas e históricas que usan diferentes criterios, tales como consanguineidad, cohabitación, lazos afectivos, etc. sin embargo, en medio de la diversidad se observa que el concepto de familia en estos tiempos hace énfasis en las relaciones (lazos afectivos) entre sus miembros. Mucho más sí, se toma en cuenta que la familia, es el primer contexto al que llega el ser humano y es la encargada de brindar las condiciones y cuidados necesarios para el desarrollo integral y la óptima inserción del individuo a la sociedad.

#### **2.2.1.1 Tipos de familia**

En la primera mitad del siglo XX, los investigadores en el área de familia ponían énfasis en la comprensión de la estructura familiar para analizar su influencia en la dinámica familiar. La tendencia actual es detectar los patrones de interrelación entre los miembros analizando a la familia como una unidad funcional en la que se establece relaciones entre los miembros del sistema y una red compleja de interacciones con otros sistemas sociales como la escuela y la comunidad (Lodo, 1985 citado en Rujman, 2002).

➤ Si se toma en cuenta su forma de organización y funcionamiento, la familia puede tipificarse en familias tradicionales, familias en transición y familias no convencionales (Burin y Meler, 1998; Puyana, 2003; citados en Valdés, 2007); estos estudios hacen referencia a las diferentes formas de ejercer la parentalidad, así tenemos:

**a. Familia tradicional.** Se caracteriza por poseer una estructura de autoridad donde se evidencia un claro predominio masculino. En ellas existe una estricta división sexual del trabajo; el padre es valorado de manera especial por su rol proveedor y la madre por su papel en las labores del hogar y la crianza de los hijos.

En algunas de estas familias se acepta la vinculación laboral de la mujer; sin embargo se conceptualiza como “la última alternativa” y “un mal necesario” para hacer frente a los gastos derivados de la crianza de los hijos. Ambos padres manifiestan sentimientos de culpa al respecto, el padre por sentir que no cumple efectivamente su papel de proveedor y la madre por temor a desatender a los hijos.

Muestran preferencia por técnicas de disciplina de tipo coercitivo y proyectan valores diferentes para niños y para niñas. En estas familias los padres tienden a ser autoritarios, a tener poca comunicación, así como expresiones afectivas abiertas hacia sus hijos.

Y ante circunstancias imprevistas presenta dificultad para hacerle frente y adaptarse debido a la rigidez de los roles que asumen, lo cual les dificulta hacer variaciones en los mismos.

- b. Familias en transición.** En estas familias se han transformado considerablemente los roles y las estructuras de poder de los contratos matrimoniales tradicionales, aunque éstos no se han revertido por completo y aún conservan vigencia las viejas prácticas y sistemas de creencias de los integrantes de la pareja. Los padres de estas familia no perciben como única tarea la de proveer, la cual aceptan compartir con agrado con la madre. Vivencian la necesidad de participar en los aspectos relacionados con las tareas domésticas y la crianza de los hijos; aunque es justo señalar

que perciben su función, en estas dos últimas áreas, como de apoyo a la tarea de la madre, quien percibe, con la responsabilidad fundamental al respecto. Además cabe destacar que la participación de los padres en las tareas domésticas se concentra de manera especial en la relación directa con los hijos, pero muy poco en las correspondientes a las tareas cotidianas de lavar o cocinar.

Los padres tienden a compartir la autoridad con la madre. Mantienen una mejor comunicación, especialmente con los varones, y presentan expresiones afectivas mucho más frecuentes con los hijos y la pareja.

Las mujeres en estas familias ya no definen su identidad exclusivamente a partir de la maternidad; si no que acceden al mercado laboral y aportan económicamente. Aunque ello trae consigo la dificultad de hacer compatible el trabajo remunerado y la crianza de los hijos, exigiéndoles enfrentar una doble o triple jornada de trabajo. Donde algunas mujeres como las de clase alta y media optan por contratar a otras mujeres para que realicen las

tareas domésticas que ellas no puedan realizar; otras han optado por trabajos de medio tiempo y, otras regresan al hogar a la espera de que los hijos crezcan y disminuya su labor en el cuidado y la crianza de los más pequeños.

- c. **Familias no convencionales.** Se alejan del esquema culturalmente establecido en cuanto a los roles masculino y femenino. Las mujeres son activas, se proponen altos ideales personales a realizar por medio del trabajo profesional y su aporte económico al mantenimiento del hogar es mayor o parecido al del esposo.

Son mujeres que dedican poco tiempo a las labores domésticas y el cuidado de los hijos; y tienden a delegar estas responsabilidades a otras personas. Se observa que en muchos casos los padres de estas familias tienen menos éxito laboral que sus esposas y desempeñan importantes funciones relacionadas con el cuidado de los hijos.

- Si tomamos a la familia según su estructura desde el punto de vista de su composición, está determinada en: familia nuclear,

monoparental, la reconstituida y la familia después del divorcio (Valdés, 2007).

- a. **Familia nuclear** está compuesta por ambos padres y los hijos viviendo en un hogar.
  
- b. **Familias monoparentales**, es aquella familia que se constituye por uno de los padres y sus hijos. Esta puede tener diversos orígenes; ya sea derivado de la natalidad (madres solteras), vinculada a la ruptura voluntaria o involuntaria en la relación matrimonial (divorcio), vinculado al ordenamiento jurídico que se dan como resultado de los procesos de adopción, y las vinculadas a situaciones sociales relacionadas con la migración, el trabajo de uno de los cónyuges, o privación de la libertad.
  
- c. **Familia reconstituida**, presentan características particulares: la relación paterna o materna filial es anterior a la relación de pareja actual, alguno o todos sus integrantes tienen experiencia previa de familia y por lo tanto, tradiciones y expectativas acerca de la vida en común.

Por lo tanto, la evolución y diversidad de la estructura familiar permite afirmar que la existencia de la familia es un hecho universal. Al respecto Arranz (2004) menciona que pese al hecho de que la estructura tradicional de la familia ha cambiado, siendo hoy fundamentalmente diversa, no implica que los seres humanos no requieran de interacciones socio-humanas estables, que permitan el desarrollo de las potencialidades características de la especie.

Al respecto es importante tomar en cuenta que a lo largo de la historia la familia ha adoptado muy diversas formas en su estructura; sin embargo pese a ello sigue incorporando y al mismo tiempo transmitiendo y reproduciendo valores, culturas y modos específicos de relación hombre/hombre, mujer/mujer y hombre/ mujer; sin embargo al transformarse o reorganizarse ha creado nuevos estereotipos sobre la feminidad y masculinidad y una gran diversidad en el ejercicio de los roles, en los proyectos y modos de vinculación en la vida diaria.

Todo ello genera que la familia enfrente nuevos desafíos en la estructura interna de la familia, en la crianza de los hijos, en su ejercicio parental o maternal.

#### **2.2.1.2. Funciones de la familia**

La familia es el sistema social que más influencia en el desarrollo de los seres humano. Tiene además la virtud de mantenerse como un ámbito

significativo durante toda la vida de sus miembros. Además cubre diversas necesidades, de tal manera que, también puede mencionarse una serie de funciones que favorecen la integración y el bienestar de sus integrantes.

Según CEDRO (1997), las funciones de la familia incluyen: satisfacer las necesidades afectivas, físicas, de educación y de salud de todos sus integrantes; reforzar la autoestima y las habilidades de cada uno de sus miembros para la toma de decisiones con independencia y autosuficiencia; propiciar una adecuada comunicación para que todos los integrantes se identifiquen y se sientan parte de la familia; organizarse mediante la distribución de tareas y responsabilidades de cada uno de sus miembros, de acuerdo a su edad; conducir y orientar a los hijos con modelos y pautas de comportamientos adecuados para que sean capaces de participar en la sociedad.

Así también, se añaden funciones como: la biológica, económica, cultural social y afectiva. De estas dos últimas Gómez, Posada y Ramírez (2000) mencionan que contribuyen a la formación del ser social. La cultural social integra a los nuevos miembros al sistema sociocultural mediante su actividad



socializadora. Y la afectiva, contribuye en el desarrollo de la estructura emocional del niño, partiendo de las características propias de éste.

Al respecto, Catalvo (1991; citado en Olivares, J.; Alcazar, A. y Olivares, P., 2006) añade cuatro funciones en relación con los hijos: mantenimiento físico de sus miembros, apoyo social y afecto, socialización, y el control social; donde esta última hace referencia al proceso mediante el cual la familia modela, orienta, conduce y limita la conducta de sus miembros, siendo la disciplina o control que los padres utilizan para educar a sus hijos un factor fundamental para lograr la socialización.

Mientras que Rodrigo y Palacios (2002) a diferencia de los autores antes mencionados toman las funciones de la familia desde la perspectiva de los hijos como un contexto de desarrollo y socialización. Mientras que desde la perspectiva de los padres, como un contexto de desarrollo y realización personal ligado a la adultez humana y a las etapas posteriores de la vida; y cuando más rica sea la relación que se genera, más numerosos y profundos serán los elementos de subjetividad puestos en juego, de manera que no se habla de una unidad de subsistencia y reproducción,

sino de un núcleo de existencia en común, de comunicación, de afecto, de intercambio sexual.

Por ello se hace una mención más detenida. Así tenemos que, cuando se considera a los padres no sólo como promotores de desarrollo de sus hijos, sino principalmente como sujetos que están ellos mismos en proceso de desarrollo, emergen una serie de funciones como:

- 1) Un escenario donde se construyen personas adultas con una determinada autoestima y un determinado sentido de sí mismo, y que experimentan cierto bienestar psicológico en la vida cotidiana frente a los conflictos y situaciones estresantes.
- 2) Un escenario de preparación, que ofrece múltiples oportunidades para madurar y desarrollar recursos personales, donde se aprende a afrontar retos, así como a asumir responsabilidades y compromisos que orientan a los adultos hacia una dimensión productiva, plena de realizaciones y proyectos integrada en el medio social.
- 3) Un escenario de encuentro inter generacional donde los adultos amplían su horizonte vital formando un puente hacia el pasado (la generación de los

abuelos) y hacia el futuro (la generación de los hijos).

- 4) Una red de apoyo social para las diversas transiciones vitales que ha de realizar el adulto: búsqueda de pareja, de trabajo, de vivienda, de nuevas relaciones sociales, jubilación, vejez, etc. La familia constituye un elemento de apoyo ante dificultades surgidas fuera del ámbito familiar y resolver las tensiones surgidas en su interior.

Y, cuando se toma en cuenta, las funciones básicas que cumple la familia en relación con los hijos son:

- 1) Asegurar la supervivencia, el sano crecimiento y la socialización.
- 2) Brindar un clima de afecto y apoyo sin los cuales el desarrollo psicológico sano no resulta posible. El clima de afecto implica el establecimiento de relaciones de apego, un sentimiento de relación privilegiada y de compromiso emocional.
- 3) Aportar a los hijos la estimulación que haga de ellos seres con capacidades para relacionarse competentemente con su entorno físico y social, así como responder a las demandas y exigencias

planteadas por su adaptación al mundo en que les toca vivir.

- 4) Tomar decisiones con respecto a la apertura hacia otros contextos educativos y sociales que van a compartir con la familia la tarea de educación de los hijos.

De todo lo anterior se desprende que la familia durante el cumplimiento de sus funciones influye en el crecimiento y desarrollo de sus integrantes, siendo en su interior donde se modelan los patrones de comportamiento que favorecen la adaptación al entorno y se define la personalidad, la cual es la función social más importante de la familia.

Según Vielma (2002), esta función se cumple sin importar cuales sean los principios internos de organización jerárquica, modos de estructuración, interacciones y ejercicios de roles, direccionalidad familiar, relaciones de poder y dinámica socio-afectiva entre sus miembros.

Así también, Flaquer (1998; citado en Arranz, 2004) señala que en la actualidad, frente a esta realidad cambiante la función más importante de la familia es y será la de prestar cobertura emocional para el desarrollo psicológico de sus miembros. Pese al aparente panorama de debilitamiento de la familia debido a la institucionalización y privatización de las funciones familiares.

### 2.2.1.3. Ciclo vital de la familia

Se conoce como "ciclo vital" a los cambios evolutivos de la familia tomadas en su conjunto, los cuales están íntimamente ligados a las fases de evolución y desarrollo de sus miembros.

Sauceda & Maldonado (2003) refieren que el ciclo vital es una de las demandas de cambio más trascendentales en la vida de una familia que se origina con el paso del tiempo y el consiguiente paso de una etapa a otra de la vida familiar. Las cuales representan etapas naturales potencialmente generadoras de estrés en los integrantes del grupo.

Sauceda & Maldonado (2003), clasifican el ciclo vital en torno al crecimiento de los hijos y distingue cuatro etapas organizadas:

- **La formación de la pareja.** El noviazgo además de encuentro es un periodo de intensas negociaciones y adaptaciones. En función de los modelos aprendidos en sus propias familias de origen, cuando una pareja se une, cada cónyuge intentará que el otro asuma las actitudes que conoce o que prefiere e incitará al otro a hacerlo. Los miembros de la pareja aportan cada uno los usos y costumbres de su propia familia de origen. A

medida que se acomodan y se asimilan a las preferencias del otro, algunas conductas son reforzadas y otras descartadas. De ese modo se constituye un nuevo sistema familiar.

- **La familia con hijos pequeños.** Con el nacimiento del primer hijo, se crean al instante nuevos subgrupos dentro de la familia, con funciones distintas: pareja, padres, padre-hijo, madre-hijo. Aparecen nuevas funciones para la crianza del hijo, con la elaboración de nuevas reglas. El funcionamiento de la pareja debe modificarse para enfrentar los requerimientos de la paternidad. En general, toda la unidad familiar debe efectuar cambios para pasar de un grupo de dos a uno de tres.
  
- **La familia con hijos en edad escolar o adolescentes.** Aquí se produce un cambio tajante en todo el sistema familiar. La familia comienza a relacionarse con un nuevo grupo social, muy organizado, muy influyente y con una gran importancia social. Las nuevas pautas se refieren a situaciones relacionadas con la escolarización y las nuevas condiciones de socialización que van a vivir los hijos.

- **La familia con hijos adultos.** Los hijos, ahora adultos jóvenes, crean sus propios compromisos e intereses fuera del hogar. La nueva organización es ahora una relación entre adultos. Etapa donde debe favorecer el proceso de independencia y emancipación de los hijos adultos, y también generar un reencuentro entre los cónyuges para afrontar las nuevas dificultades de la etapa de "nido vacío".

Mientras que Rodrigo y Palacios (2002), lo clasifican tomando en cuenta la dinámica evolutiva de la familia que concierne a tres planos distintos y mutuamente relacionados: el plano de las relaciones entre los padres, el de la configuración familiar y el de la evolución de los hijos.

- ❖ **Las relaciones entre los padres.** Se refiere a la formación misma de la pareja, los mecanismos por los cuales se inician y se mantienen las relaciones entre sus dos componentes, donde lo que afecta a cada uno de sus miembros o a la pareja como tal van a tener repercusiones sobre la felicidad y la armonía de la familia.
- ❖ **La configuración familiar.** El momento más destacado es, sin duda, aquel en el que se pasa de ser pareja a ser

además padres. De hecho, los aspectos que serán determinantes del desarrollo de los hijos empiezan a elaborarse y construirse mucho antes de que el primer embarazo se produzca. La pareja es depositaria de valores, metas, ideas y creencias a propósito de sus hijos, de su desarrollo y de su educación. Además, la pareja construye el escenario en el que el desarrollo de los hijos se va a producir, desarrolla una serie una serie de rutinas y actividades a la que los hijos se van a incorporar, etc. Por tanto, cuando el primer hijo hace su aparición no se incorpora a un contexto familiar vacío. La llegada de los hijos transforma las relaciones existentes, cambiando el estilo de vida, las prioridades, las preocupaciones, etc. Todo lo relacionado con la transición a la paternidad y la maternidad.

La estructura de la familia se altera con la llegada de los hijos, y vuelve a alterarse cuando los hijos se independizan y dejan vacío el hueco que hasta entonces ocupaban.

- ❖ **La evolución de los hijos.** Este plano fuerza una evolución en las relaciones que se mantienen en el interior del grupo familiar, de manera que el estatus evolutivo del niño condiciona el valor de las prácticas de crianza que en cada momento se utilizan, así como las



expectativas evolutivas, las atribuciones, las estrategias de socialización, las pautas de interacción, etc. El sistema familiar es dinámico, entre otras cosas, porque el continuo flujo de cambios que se operan en los hijos hace insostenible el mantenimiento de formas de relación que pudieron ser muy útiles en momentos pasados, pero que deben ser redefinidos para adaptarse a las cambiantes necesidades y posibilidades que los hijos presentan.

La familia a lo largo del ciclo vital experimenta distintos cambios, los cuales están íntimamente relacionados con los procesos de maduración y desarrollo de sus miembros. Cada etapa presenta un nuevo desafío que exige ser superado y pone a prueba la adaptabilidad de la familia para pasar satisfactoriamente a otra etapa; ya que ello es muy importante para la salud del individuo y el de la familia.

Tales cambios evidencian modificaciones en las relaciones que mantienen los miembros entre sí, en las prácticas de crianza utilizadas, en el nivel de independencia que se otorga a los hijos, etc.

#### **2.2.1.4 Cambios sufridos en la familia**

La familia con el devenir de los tiempos ha experimentado importantes cambios en su composición, su estructura y sus funciones sociales y

educativas, que de una u otra manera, ligado a su contexto cultural han condicionado su evolución hasta llegar a la situación actual. Al respecto Olivares, J.; Alcazar, A. y Olivares, P. (2006) comparten la misma opinión que Palau (2004) y señalan que algunos de los cambios sufridos por la institución familiar son:

- La incorporación progresiva de la mujer al mundo laboral. Seguido de un alejamiento en su papel tradicional de dispensadora de apoyo y supervisión en el hogar.
- Cambio radical de la función masculina, con resquebrajamiento de sus funciones proveedoras y de autoridad rumbo a una mayor implicancia paterna en el hogar, generando un reparto más equitativo de las tareas parentales; sin embargo esta participación todavía está lejos de alcanzar una situación de igualdad entre géneros en el reparto de las tareas relacionadas con la educación y la crianza de los hijos.
- El número de hijos se decide en términos de costes y disponibilidad, por lo que se tiende a tener menos hijos para poder atenderlos y educarlos adecuadamente. En este sentido, la educación y crianza han adquirido una gran importancia. Los

padres se sienten cada vez más responsables de la calidad de estos.

- La pérdida o transformación del soporte social y la ayuda que representaba la familia tradicional extensa, sobre todo en lo referente a su función socializadora y de modelado.
- El aumento de situaciones socio familiares poco comunes como madres solteras, divorcios, separaciones, familias reconstituidas.
- Los cambios culturales relacionados con la concepción sobre el desarrollo infantil, dan lugar a que las responsabilidades asociadas a cada progenitor y las funciones básicas se orienten cada vez más hacia la protección y cuidado de los hijos.
- Desplazamiento de las obligaciones de la crianza a otras instituciones como la escuela y el estado.
- Cada día se hace más relevante para la institución familiar la prevención de los factores de vulnerabilidad y el fomento de factores de protección entre sus miembros.

### **2.2.2 Actitudes maternas**

Está referido a los comportamientos que asumen las madres respecto a cómo educan y forman a sus hijos en la etapa escolar. Esta actitud asumida positiva o negativa, no solo limita el desarrollo emocional y conductual de sus hijos,

sino que se convierten en fuente de conflictos, cuando los hijos van creciendo y no son capaces de adaptarse y adecuarse porque la actitud de la madre hacia ellos no ha permitido desarrollar habilidades y competencias sociales y emocionales.

#### **2.2.2.1 Definición de actitudes.**

El uso del término "actitud" presentó inicialmente un alcance limitado y restringido, señalado como una predisposición motriz y mental a la acción. Posteriormente se logró un mayor alcance, utilizando el término para designar tendencias reactivas específicas o generalizadas, que influyen en la interpretación de nuevas situaciones en la forma de responder a ellas (Young, 1989).

La actitud es una mezcla de creencia y emoción que predispone a una persona a responder ante otras personas, objetos o instituciones en forma positiva o negativa. Las actitudes resumen las experiencias previas y predicen o dirigen las acciones futuras (Suxe, 2004).

Conocer las actitudes de una persona significa la posibilidad de prever su conducta frente a diferentes situaciones. Las opiniones, la aprobación, la manifiesta hostil, la adhesión a la

repulsa a eventos, objetos, personas, hechos o instituciones son objetivaciones de actitudes existentes en los individuos (Coon, 1999).

#### **2.2.2.2 Características de las actitudes.**

Existen algunas características de las actitudes que hacen que éstas se diferencien de otras predisposiciones (tendencias o hábitos), de otros estados que actúan como motivacionales:

1. Las actitudes son aprendidas: las personas no nacen con actitudes particulares sino que las adquieren a lo largo del tiempo durante su interacción social.
2. Son relativamente estables: como son aprendidas, pueden ser alteradas por medio de la experiencia. Sin embargo no están sujetas a fluctuaciones momentáneas del estado de ánimo.
3. Las actitudes implican relaciones entre el sujeto y objeto. Las actitudes se forman en relación a un estímulo específico identificable.
4. Lo referente a una actitud puede comprender un pequeño o gran número de éstos: podemos tener actitudes que corresponden sólo a un objeto específico, o podemos tener actitudes que correspondan a centenares de miles de individuos diferentes.

5. Las actitudes tienen propiedades motivadoras- afectivas.

### **2.2.2.3 Formación de las actitudes.**

Determinar con exactitud toda y cada uno de los factores que dan origen a su formación, resulta imposible, por la variada cantidad y calidad del aprendizaje que adquiere el individuo como consecuencia de los estímulos internos y externos, en su interacción individuo – medio ambiente.

En consecuencia, podemos señalar algunos de los elementos o factores que contribuyen a la formación de las actitudes (Suxe ,2004):

1. La acumulación y la integración de numerosas experiencias relacionadas entre sí. Las actitudes en contra de los negros puede ser el resultado de la gran experiencia con los negros como servidumbre, de modo que el individuo no puede llegar a tratar a los negros como iguales desde el punto de vista social.
2. La individualización, diferenciación, y segregación de experiencias relacionadas entre sí. A medida que se presentan nuevas experiencias, éstas pueden tender a formar ciertas actitudes más específicas.

3. Traumas o experiencias dramáticas. Por ejemplo, un ataque violento desarrolla actitudes intensamente negativas hacia los miembros de este grupo social.
4. La adopción de actitudes convencionales. El individuo desarrolla actitudes por el contacto con otras personas que sostienen la misma actitud, más que como resultado de una experiencia nueva.
5. La crianza infantil. Los efectos de los valores, creencias y prácticas de los padres también afectan las actitudes.

Núñez (2007) menciona que la familia sin lugar a dudas es otro elemento que contribuye a la formación de actitudes. Su influencia es evidente, cuando se observa las actitudes que tenemos hacia diversos campos, como por ejemplo: hacia la religión, la educación, las ocupaciones y otros. Son resultado, en gran parte, de nuestra aceptación o rechazo de las actitudes que guardan los miembros de nuestra familia.

#### **2.2.2.4 Componentes de las actitudes.**

Al analizar el término actitud Suxe (2004) concluye en los siguientes componentes:

**a. Componente cognitivo.**

En nuestra vida cotidiana estamos bombardeados constantemente por nuevos estímulos y para que exista una actitud con relación a un determinado objeto es necesario también que exista la representación cognitiva de dicho objeto (Young, 1989). Es el modo en que percibe un objeto, suceso, pensamiento, idea y creencia que un sujeto tiene de algo.

**b. Componente afectivo.**

Se refiere a las emociones o sentimientos ligados con el objeto de actitud. Emociones que pueden provocar en un grupo de individuos el temor, la simpatía, la piedad, el odio, la envidia, la cólera, el amor, el desprecio. La respuesta afectiva va asociada a una categoría cognoscitiva, a un objeto de la actitud. Se forma con los contactos que hayan ido ocurriendo entre la categoría y las circunstancias placenteras o displacenteras. El nivel emocional se diferencia del cognoscitivo pero ambos pueden representarse juntos.

**c. Componente conductual.**

Es la tendencia o disposición a actuar de determinada manera frente a un objeto, suceso o



situación. La disposición pone el acento en la tendencia, no en la acción en sí. El hecho de que un individuo quiera actuar de manera no implica necesariamente que lo haga, quizás no logre traducir sus inclinaciones en una acción manifiesta. Es la predisposición conductual que tiene un individuo hacia un objeto de la actitud categorizada y evaluada positiva o negativa (Young, 1989).

#### **2.2.2.5 Cambio de las actitudes.**

Las actitudes pueden cambiar a pesar que las circunstancias exactas que rodean el cambio de la actitud sean algunas veces difíciles de estudiar. Para comprender como cambian las actitudes es necesario percatarse del proceso de formación. Al inicio se señala que la mayor parte de estas actitudes son adaptadas de un modo convencional, en vez de formarse de una experiencia inmediata.

Por lo tanto las actitudes son más probablemente desarrolladas a través de una asociación continuada con algunas personas que tiene actitudes similares que por propias experiencias desagradables (Saire, 2000). Para las actitudes formadas de esta manera sólo existen dos métodos de cambio:

1. El primero de estos comprende el cambiar la identificación de un grupo de referencia; es decir del grupo de donde se deriva la actitud a otro grupo de referencia con actitudes diferentes.
2. El segundo método comprende el cambio de normas sociales de grupo de donde se derivan las actitudes (Guevara 2004).

Por otro lado vivimos en un mundo en el que recibimos información constantemente donde existen una serie de factores de influencia que pueden provocar el cambio de nuestras conductas.

#### **2.2.2.6 Las Actitudes maternas.**

La actitud materna es una organización durable de emociones o motivaciones, percepciones y procesos cognitivos con respecto a un objeto que en este caso es el hijo. La actitud de la madre se relaciona con su hijo en la medida que se presenta una psicodinámica con la que interviene la actitud materna y la personalidad de la madre, las cuales son responsables del comportamiento del niño (Paúcar, 1997).

Si bien las actitudes de aceptación, sobreprotección, sobreindulgencia y rechazo hacia el niño pueden ser asumidas tanto por el padre; la

madre es la figura principal del mundo del niño durante sus primeros años; su desarrollo futuro dependerá en gran medida de las actitudes que ella desarrolla hacia él.

Correa y Jadresic, (2000) menciona que se le puede definir como un sistema organizado y duradero de percepciones, conocimientos y sentimientos adquiridos a través de la experiencia que conducen a la madre a reaccionar afectivamente a favor o en contra y de manera relativamente estable ante el hijo, y que a medida que se convierten en extremas son sostenidas con mayor intensidad.

De acuerdo a una definición operacional es la forma en que la madre interactúa con su hijo en base a percepciones y sentimientos que siente hacia él. Este actuar puede darse a través de la sobreprotección (exceso de control y cuidado hacia el niño), la sobreindulgencia (gratificación excesiva y falta de control parental), la aceptación (en términos de sinceridad, expresión de afectos, interés en gustos del niño), o el rechazo (desaprobación y maltrato en diversas modalidades) (Paúcar, 1997).

#### **2.2.2.6.1 Características de las actitudes maternas.**

Macías, G. y Valverde, T. (1999) sostienen que la madre proporciona no sólo alimento, sino una respuesta afectiva matizada, es decir, un placer biológico (la salida de la leche produce liberación de la congestión de los senos), al cual se une el sentimiento de gozo por la realización de una maternidad plena, así como una aceptación del rol social materno, además de un sentimiento de captura del niño a través de la mirada.

Desde el primer reconocimiento (o asignación) de la identidad sexual del bebé, los progenitores experimentan sentimientos diferentes hacia un bebé varón y hacia una niña. La madre sin duda verá partes de sí misma más fácilmente en una niña, y tenderá a erigir al varón en un complemento de ella misma. Los padres no pueden sino desear un hijo varón con el cual identificarse, y una niña hacia la cual

albergar sentimientos más tiernos. Estas catalogaciones inconscientes determinan, en cierta medida, la forma como los progenitores tratarán al bebé (Brazelton, 1993).

Cuando la madre no sólo experimenta dichos sentimientos, sino que los emite, la respuesta recíproca de dar el pecho cumple su cometido psicológico además del biológico. Todos estos sentimientos pueden reducirse a la llamada actitud materna (de bondad, aceptación, protección, etc.) que tiene desde luego componentes culturales, sociales y religiosos importantes.

Ahora bien, el psiquismo de la madre puede estar acorde con esta actitud, pero puede no estarlo por motivos individuales, sociales, patológicos, entonces su actitud puede no ser necesariamente de los sentimientos arriba descritos, sino de sus contrarios (frustraciones, desapegos, fastidio o de otros que expresan conflictos:

obsesiones, formaciones reactivas, rechazos, etc.). Se hablará entonces de actitud materna positiva, que favorece el apego o negativa, cuando dificulta el apego. Estas actitudes son las que van a determinar en parte la estructura del incipiente psiquismo del niño y a hacer que se produzca una modulación afectiva de los sentimientos del bebé, es decir que sus afectos (placenteros o displacenteros) se empiecen a fijar pautas de conductas.

A partir del funcionamiento de los esquemas de acción (tres meses), el campo de interacción se vuelve motor; se iniciarán ahora las respuestas perceptivo - motoras con las cuales se retroalimenta la percepción y se refuerza la relación madre - hijo.

Así hacia los cinco o seis meses el niño estará pidiendo los brazos a la madre con una sonrisa que traduce alegría - placer; entonces el niño se vuelve el sujeto activo de la reacción; ahora emite respuestas, las modula, las

cargas de afectos y simultáneamente percibe las respuestas recíprocas de la madre, sus afectos en la estimulación de los otros canales sensoriales y llega a incorporarlos como pautas de conducta con un matiz afectivo (Vargas, 2006).

Hacia el fin del primer semestre de vida, el niño no sólo emite pautas de conducta sino que al hacerlo expresa emociones y comunica sentimientos, al campo perceptual de interacción, que ahora se ha transformado en un campo de interacción de sentimientos y pautas de conducta, donde los efectos buscados son ya los sentimientos. Pensamos que en este campo de interacción se encuentra de la gran variedad de sentimientos con los que matiza los afectos básicos del ser humano. En suma, está es la génesis de los sentimientos.

Según Macías, G. y Valverde, T. (1999), la interacción niño - madre tiene gran importancia en el desarrollo de la

voluntad como función mental; una actitud de rechazo materno, provocará en el niño una estructuración deficiente del yo presentando el niño inseguridades. La madre tiene su carácter, su manera peculiar de maternaje y su capacidad para neutralizar la propia angustia (producto de la tolerancia a la frustración que implica para ella y para la familia el aceptar que es una "buena" o "mala" madre, según sea capaz de lograr la educación de su hijo). En esto influyen factores ambientales, sociales, culturales, físicos, pero sobre todo los hábitos familiares que la madre ha adquirido a través de su propio rol materno y del medio familiar en el que fue educada.

#### **2.2.2.6.2 Tipología de las actitudes maternas.**

Relación madre – hijo se establece en términos de Saire (2000):

- a) Aceptación:** Es la actitud que se caracteriza por un interés afectuoso y amor al niño. Se le acepta como un individuo con potencialidades y



limitaciones, exigiéndole de acuerdo a sus posibilidades.

La aceptación es expresada por:

- Identificación con el niño
- Relaciones madre- niño de amor y afecto
- Interés sincero en el desarrollo del niño
- Orden y rutina en la vida diaria
- Haciendo demandas razonables al niño.

Respuestas del niño a la aceptación:

- Responde positivamente a la socialización.
- Desarrolla sentimientos de amistad.
- Se vuelve entusiasta interesado del mundo.
- Se evalúa a sí mismo de manera realista.
- Los sentimientos se vuelven consistentes en el comportamiento.

Los factores dinámicos asociados con los padres, cuando la aceptación es el mecanismo operacional, son:

- Factores inmediatos: matrimonio estable, falta de incidentes desafortunados relativos al embarazo del niño, facilidad y placer en la aceptación del niño.
- Factores inconscientes:
  - Los padres tuvieron una niñez emocionalmente segura.
  - Conflictos edípicos resueltos.
  - Relaciones saludables con parientes.
  - Ambiciones y metas parentales realistas.
  - Aceptación de roles sexuales apropiados por los padres.

**b) Sobreprotección:** Actitud materna que se caracteriza por una prolongación de los cuidados infantiles obstaculizando el desarrollo de la capacidad de independencia y un excesivo control por parte de la

madre. Esta procurará crearle un ambiente libre de daño y desilusiones.

La sobreprotección puede ser expresada por:

- Preocupación por la salud.
- Temor de enfermedad mental.
- Temor que el niño no sea aceptado por sus compañeros.
- Ayuda constante al niño en sus tareas de la casa.

Según Paúcar (1997), hay dos tipos de sobreprotección:

- ✓ Sobreprotección compensadora en la cual la madre mantiene una actitud de cuidado y atención permanente hacia el niño en un intento de compensar el rechazo que le experimenta hacia su niño.
- ✓ Sobreprotección que se caracteriza por la intensa preocupación por el niño, está asociada después de mucho tiempo a experiencias nuevas como la pérdida de un hijo o cuando tienen un hijo.

Respuestas del niño(a) a la sobreprotección:

- Fracaso en aprender y hacer cosas por el mismo.
- Sentimientos limitados de responsabilidad.
- Se vuelve indiferente, descuidado, se aísla y gusta perder el tiempo.
- Desarrolla sentimientos de inseguridad, ansiedad, timidez y sumisión.

Los factores dinámicos asociados con los padres, cuando la sobreprotección es el mecanismo operacional, son:

- Factores inmediatos: variables superficiales, estas tienden a ser estímulos de sentimientos escondidos, anhelos maternos en la mujer no gratificados por un largo tiempo, dificultad en el embarazo, inferioridad mental, un hijo único o un hijo adoptado.
- Factores inconscientes:
  - Ansiedad se vuelve defensa de sentimientos hostiles.

- Identificación con objetos de amor perdido.
- Ansiedad como resultado de culpa por rechazo a otro niño.

**c) Sobre indulgencia:** Actitud materna que se caracteriza por una gratificación excesiva y falta de control parental, cediendo constantemente a las demandas del niño (Paúcar, 1997).

Respuestas del niño a la sobre indulgencia:

- Desarrolla dificultades para ajustarse a la rutina
- Baja tolerancia a la frustración
- Se vuelve rudo o mal educado o agresivo
- Desarrolla comportamientos de culpa y sentimientos de culpa

Los factores dinámicos asociados con los padres, cuando la sobre indulgencia es el mecanismo operacional, son:

- Factores inmediatos: Variables superficiales tienden a ser estímulos de sentimientos escondidos, tales

como tener conciencia de un matrimonio sin éxito, una vida sexual insatisfactoria siendo una esposa solitaria o ignorada.

- Factores inconscientes:
  - Desplazamiento del amor materno hacia su niño, a aquel de sus padres (de la madre).
  - Compensación por una privación de amor a los padres.
  - Forma reactiva de odio.

**d) Rechazo:** Negligencia al niño manifestando por completa desaprobación o repudio, separación del niño de sus padres en alguna institución, negación del niño, castigos, maltratos en diversas modalidades, uso constante de amenazas, humillación dándole al niño sobrenombres, no habiendo deseado que nazca (Paúcar, 1997).

Se expresa a través de la frialdad, así como mediante la desaprobación del niño, el cual es considerado como un intruso. Esta actitud de rechazo puede ser expresado pasiva o activamente.

Respuestas del niño al rechazo:

- Intento de ganar afecto y atención.
- Reacciones psicopáticas: completa desatención a las reglas y normas, ausencia de sentimientos de culpa e inestabilidad emocional.
- En contra hostilidad: se refiere al mecanismo en el niño que niega sentimientos hostiles hacia la madre, expresado en términos de temores, compulsividad, perfeccionismo, introversión, menosprecio de sí mismo.
- Retardo: retraso en el crecimiento intelectual, especialmente en la percepción y locomoción.
- Rechazo general: reacción exagerada frente a la frustración; el niño no puede conseguir ni desarrollar el interés por el mundo externo.

Los factores dinámicos asociados con los padres, cuando el rechazo es el mecanismo operacional, son:

- Factores inmediatos: variables superficiales, tienden a ser estímulos para sentimientos escondidos, el niño es una carga económica, interfiere con actividades de los padres, la madre asocia su salud enfermiza con su embarazo, el niño falla en satisfacer la expectativa de sus padres hacia él.
- Factores inconscientes:
  - Desplazamiento de la hostilidad hacia otro familiar(hermanos)

- Desplazamiento de los sentimientos de uno de los padres hacia otra persona.
- Proyección de sentimientos de los padres hacia la madre.
- La madre expresa comportamientos narcisistas o infantil.

### **2.2.2.6.3 El apego seguro y actitudes maternas**

#### **a. Apego seguro y la regulación emocional.**

Una de las necesidades emocionales más primarias es la seguridad emocional. A finales de primer año, sobre las emociones globales y difusas se asientan emociones nuevas, más complejas y organizadas, que son la alegría, el enojo, y el miedo. La presencia de una emoción positiva (como la alegría) o negativa (como el enojo y el miedo) tiene que ver con el grado de tensión y la capacidad del bebé para regular dicha tensión. La seguridad emocional sólo se puede dar si hay una base de seguridad, de bienestar físico, y si ofrece a los niños la posibilidad de establecer vínculos afectivos estables e incondicionales. El vínculo que satisface esta necesidad es fundamentalmente el apego.

El objetivo del sistema de apego es la regulación emocional. El sistema de apego favorece el



contacto y la aproximación corporal y está situado dentro del sistema nervioso central y se comporta de manera análoga a un sistema fisiológico.

*“Cuando la conducta de apego es activada..., y consigue ganar y mantener la proximidad y contacto con la figura de apego, y esta figura está disponible, es protectora y consoladora, se promueve el sentimiento de seguridad en el niño y el sistema se estabiliza; pero si la conducta de apego no puede finalizar y mantenerse dentro de límites adecuados porque la figura del cuidador no es sensible a sus señales o está ausente, su estado emocional de inseguridad y tensión no puede cambiar y entonces decimos que el sistema se desajusta, se activan ciertas hormonas del cerebro, aparece la ansiedad de separación y se incrementan las manifestaciones del apego.”* (Heredia, 2005; p. 37).

Los estilos de apego no dependen del temperamento del niño, ni de sus características personales, sino de las pautas de comportamiento que emplea la madre o el adulto que lo cuida. Los niños se vinculan en forma especialmente fuerte con figuras significativas para ellos. Se denomina *monotropía* a la tendencia a preferir a una persona sobre otra como figura de apego.

*“Estas figuras no son sustituibles por otras, y el vínculo afectivo hacia ellas es permanente, no es transitorio. El aprendizaje del apego hacia una figura facilita el aprendizaje*

*del apego hacia otras, por lo que quienes tienen una relación más estrecha con la madre o su cuidador suelen ser los que disfrutan de mayor números de relaciones.” (Heredia, 2005; p. 33).*

Esta relación entre estilos de apego y ajuste emocional es también avalada desde una perspectiva neurofisiológica, ya que estudios realizados por algunos autores indican que la calidad de las experiencias tempranas influye en la presencia y biodisponibilidad del cortisol, una hormona que participa directamente en el funcionamiento del eje hipotálamo-hipofisario-suprarenal, el cual participa a su vez en el enfrentamiento a situaciones estresantes como también en la regulación del sistema inmune (Heim et al., 2000).

A la vez, se cuenta actualmente con evidencia empírica de la relación entre ajuste socioemocional y estilo de apego seguro en la infancia expresado a través de una menor psicopatología; no así en cambio, en la relación entre estilos de apego inseguro o no resuelto y mayor psicopatología. Algunos autores argumentan que no es suficiente predecir la psicopatología futura basándose solamente en el patrón de apego

en la infancia tal como se plantea desde la teoría, sino que estos planteamientos deben fundamentarse en los resultados de observaciones e investigaciones (Goldberg, 1997; Greenberg, et. al, 1997).

**b. Actuación de la madre - Modelo positivo.**

Vargas (1996) menciona que el tipo de apego que un niño llega a establecer con su madre depende fundamentalmente de la actuación y sensibilidad de ésta última en su interacción con él.

Siguiendo a Crittenden (1990; cit. por Vargas, 1996) destacaremos las principales conductas maternas:

- 1) **Disponibilidad:** Entendemos por madre disponible aquella que está atenta a las señales emitidas por el niño, incluso cuando se encuentra a cierta distancia de él o está ocupada en otras actividades.
  
- 2) **Aceptación:** La aceptación expresa esa capacidad de la madre para asumir el hecho de que se encuentra atada al niño, en el sentido de que debe proporcionarle la

oportuna atención y los cuidados adecuados.

**3) Cooperación:** La madre cooperadora respeta la autonomía del niño y trata de evitar tanto las interferencias innecesarias en las actividades de éste como ejercer sobre él un control directo.

**4) Sensibilidad:** Una madre sensible es capaz de ver las cosas desde el punto de vista del bebé e interpreta correctamente sus señales. Esta peculiar sensibilidad presupone las conductas anteriores, puesto que ser sensible a las señales del niño no significa otra cosa que estar disponible, cooperar y aceptar al niño. De aquí que esa sensibilidad y capacidad para responder a las señales del niño constituyen el elemento central en la formación del apego seguro, gracias al cual se facilita la exploración y la emisión de otras respuestas infantiles que están en el origen de su desarrollo armónico (Vargas, 1996).

Heredia (2005) menciona algunas pautas de interacción con el bebé de una madre sensible:

- Constantemente sintonizada para recibir las señales de su bebé.
- Interpreta en forma correcta las señales
- Responde de manera rápida y adecuada

*“Por lo tanto un vínculo de apego seguro proviene de la atención pronta y adecuada a las señales del bebé, es decir, de la interacción armónica y coherente a sus necesidades, lo cual, entre otros efectos, provoca que el niño pueda aprender a sentirse seguro de la respuesta de los adultos a sus necesidades de alimentación, higiene y salud corporal, y a esperar una pauta estable de su cuidador.”* (Heredia, 2005; p. 92).

Otros estudios han revelado que también la capacidad de la madre de pensar en lo que el niño piensa y siente está relacionada con la seguridad de la relación de apego. La capacidad de “funcionamiento reflexivo” de la madre la conduce a demostrar en su comportamiento y en su modo de hablar que piensa activamente en el mundo interior del niño. Se ha indicado que esto

puede contribuir a que el niño desarrolle la habilidad de controlar sus emociones, lo cual constituye una destreza importante en la formación de buenas relaciones en general (Fonagy, 1999).

**c. Actuación de la madre- Modelos desviados.**

Se presenta situaciones en las que los modelos de la actuación materna resultan perjudiciales para el hijo. *“Las madres maltratantes adolecen de la necesaria sensibilidad y empatía. Por otro lado, las madres sobreprotectoras se muestran excesivamente sensibles.”* (Vargas, 1996; p. 104).

Se dice que una madre maltrata a su hijo cuando éste último recibe castigo físico y emocional, definido como la falta persistente de respuesta a las señales (llanto, risa), expresiones emocionales y conductas procuradoras de proximidad e interacción iniciadas por el niño, y falta de iniciativa de interacción y contacto, por

parte de una figura adulta estable (Vargas, 1996).

Las conductas que exhiben las madres maltratantes (ausencia de contingencia a sus respuestas) dificultan la configuración de un apego seguro. Las madres así caracterizadas muestran comportamientos hostiles respecto de sus hijos e interfieren en los objetivos y actividades que éstos realizan. En ocasiones, junto a la negligencia y ausencia de cuidados y afectos a sus hijos, también incurren en los abusos físicos.

De aquí, el gran interés y utilidad de evaluar el tipo de apego que establecen los niños maltratados con sus madres maltratantes. En el procedimiento de la «situación extraña» de Ainsworth, los niños maltratados parecen evitar a sus madres. La hostilidad materna parece relacionarse con la evitación de la madre, tras de una breve separación. A su vez, la ausencia de comunicación materna les conduce a la

resistencia o a la combinación de resistencia y evitación

Otro modelo desviado son las madres sobreprotectoras. La sobreprotección es un modelo de actuación materna que impide el proceso de separación. La sobreprotección es una característica muy frecuente en las madres y padres que tienen unas expectativas demasiado elevadas respecto de sus hijos. A menudo, la sobreprotección se dirige hacia un solo miembro de la familia, por lo general el hijo «problemático», que muestra menos habilidades. Sin embargo, no hay que olvidar que proteger a un niño, sea deficiente o no, es algo instintivo y saludable, mientras que sobreprotegerle es algo que, inevitablemente, resulta destructivo (Vargas, 1996).

La incorporación de la mujer al mundo del trabajo y las investigaciones que destacan que la relación de apego padre-hijo es independiente a la relación de apego materna-hijo hacen preciso resaltar



la necesidad de futuras investigaciones que traten de examinar las características de los padres.

*“Como en el caso de las mujeres, el vínculo de un padre con su hijo se ve influido por su propia experiencia infantil.”* (Brazelton, 1993; p. 63). *“El apego padre-hijo contribuye en gran medida al desarrollo del niño especialmente en lo que se refiere al desarrollo del funcionamiento social y de la competencia exploratoria.”* (Vargas, 1996; p. 33).

En diversas investigaciones se ha comprobado que los niños, cuyos padres están frecuentemente ausentes tienen menos simpatías y gozan de relaciones menos satisfactorias con sus compañeros. Presentan un menor desarrollo cognitivo, respecto de los niños que gozan de la presencia regular y estable del padre.

Pedersen (1988; cit. por Vargas, 1996) postula que algunos de los antecedentes del apego seguro padre-hijo son similares a los del apego seguro madre-hijo. Entre esos factores destaca la sensibilidad y respuesta a las señales de los niños, la armónica interacción marital y la

autoestima del padre. Esta última es un importante factor que contribuye a la sensible interacción padre- hijo, y por tanto, al desarrollo de una relación de apego seguro.

**d. Actuación de cuidadores.-**

La ausencia de los padres en el hogar disminuyó su importancia como figuras de apego. Por ello la importancia de nombrar la actuación de cuidadores quienes establecen vínculos con los niños.

Se puede generar vínculos de apego con un cuidador: "*... la formación del vínculo de apego puede llevarse a cabo incluso sin que exista el proceso biológico del embarazo, como sucede en los casos de adopción o cuando las funciones maternas son desempeñadas por madres subrogadas.*" (Heredia, 2005; p.54).

Rygaard (2006a) menciona características de los cuidadores, consideradas como factores de resistencia en el apego:

- Sensibilidad de los cuidadores.
- Comportamientos de "apego seguro".

- Atenciones para el niño, específicamente durante los primeros dos años de vida.
- Capacidad para el diálogo acerca de la pérdida de los padres.
- Tolerancia por comportamientos incorrectos.
- Comunicación constante.
- Provee una base segura para la exploración.
- Reconoce y apoya el comportamiento de apego en la interacción adulto- niño y la interacción niño – par.

En este caso Bowlby destaca que dichas personas deben estar capacitadas para satisfacer las necesidades del niño y proveerle vínculos afectivos estables e incondicionales que le permitan desarrollar un apego seguro (Vargas, 2006).

Los niños del Puericultorio Pérez Aranibar (Lima, Perú) desarrollan apegos ambivalentes y desorganizados; con graves problemas conductuales, con búsqueda exagerada de contacto, llegando a ser psicopatologías. A la vez tienen desmotivación para aprender y no son tolerantes a la frustración (Villena, 2010).

## 2.3 Competencias parentales

### 2.3.1 Perspectiva histórica de la crianza

La crianza a lo largo de la historia muestra las representaciones peculiares de cada sociedad con sus propios valores e intereses. Al respecto, De Mause (1991, citado en Arranz, 2004) y Panez (2004) describen la historia de la infancia desde la antigüedad hasta la actualidad. Estos autores plantean que a lo largo del tiempo ha ido variando la ideología de la infancia y con ella una transformación progresiva positiva en la relación entre padres e hijos.

En la edad media la vida familiar del niño se considera en el marco de un entorno socioeconómico agrícola. Se encuentra la noción de niño como “adulto en miniatura”, imponiéndole responsabilidades, exigencias de orden laboral, moral de acuerdo con los estándares adultos. Los padres no estaban interesados en establecer relación con sus hijos, pero sí exigían obediencia a la autoridad.

Durante el siglo XV las prácticas y costumbres del sistema de crianza, reflejan la noción de niño informe y carente de razón, al cual hay que moldear hasta lograr su conformación adulta. Mientras que, las prácticas vigentes en el siglo XV a XVII revelan la noción del “niño como estorbo”, los padres no asumen la responsabilidad de criar al niño.

En la segunda mitad del siglo XVII, se configura la noción del niño “página en blanco”. John Locke introduce nuevos principios rectores a las prácticas de crianza basadas en la educación de los niños como medio para convertirlos en adultos racionales.

En la segunda mitad del siglo XVIII en el contexto de la Ilustración francesa se difundieron ideas como igualdad, felicidad, y amor. Rousseau desarrolla la noción de “niño natural”. A este autor se le reconoce el mérito de haber identificado a la infancia como un periodo diferente de la vida adulta; este descubrimiento supone la activación de la sensibilidad relativa a la crianza.

En la segunda mitad del siglo XVIII, la revolución industrial trae consigo el ingreso de los niños al campo laboral conformándose la noción de “niño productivo”. Manteniendo un carácter de explotación, maltrato y desatención de sus necesidades. La noción de niño productivo se mantiene hasta la actualidad en las comunidades campesinas, así como en estratos pobres de la población urbana porque es funcional a su sistema económico familiar (Panez, 2004).

En el siglo XIX hay una mitificación de la infancia, que aleja el código de formalidad y distancia en las relaciones entre sus miembros. Paralelamente, el puritanismo de la época con una noción de pureza infantil, con expectativas poco realistas

respecto a la buena conducta, lleva a un régimen de crianza muy severo.

En el siglo XX se cristaliza la noción de niño como centro, cobrando más importancia para la familia y la sociedad. Aquí surge la teoría psicoanalítica que otorga gran importancia a los primeros años de vida; como reacción, cobra fuerza la posición permisiva. Estudios realizados por Spitz, Bowlby, Winnicott dan importancia al amor materno y al vínculo. Generándose nuevos estilos de relación, de crianza y de educación.

En el siglo XXI surge la noción de “niño competente” como resultado de las múltiples investigaciones de finales del siglo XX. También aparece la noción del “niño participante” en cuanto se le considera agente activo, permitiéndole un intercambio significativo de experiencias, vivencias, conocimientos, emociones entre el adulto y el niño. Así mismo, se presenta la noción de “niño como sujeto social” a partir de la aprobación de la “Declaración de los derechos del niño” y la “Convención internacional sobre los derechos del niño”.

Como se muestra, a lo largo de la historia, existe sincronía entre los valores sociales y culturales y las pautas de crianza practicadas en el contexto familiar. Se hace evidente el sistema de creencias que se maneja en cada periodo, ligado al progresivo cambio en relación a la noción de niño con sus

respectivas particularidades en la crianza; así también se observa que los niños históricamente han sido socialmente invisibles y no respetados como sujetos, por lo cual el maltrato contra este grupo humano no ha sido parte de las preocupaciones de las distintas sociedades. Siendo recién a partir del siglo XIX cuando el maltrato a este grupo se hizo evidente como fenómeno. En la actualidad ya hay un marco visible que los muestra como sujetos sociales, dignos, por lo tanto, de protección contra el maltrato en todas sus formas.

### **2.3.2 Definición de crianza**

El núcleo familiar es el escenario primordial de la crianza, donde sus actores principales son los padres y otros adultos significativos que se involucran en esta tarea.

La crianza es una práctica social aprendida que consiste en instruir, educar y orientar a los niños; a lo largo de su proceso de crecimiento y desarrollo.

Al respecto Gómez, Posada y Ramírez (2000) la definen como el proceso cultural, humano e interpersonal, por medio del cual los padres y demás agentes socializadores aseguran la supervivencia, el cuidado de la salud y el crecimiento físico de los niños junto con su desarrollo psicosocial, cognitivo y espiritual lo que les permitirá desarrollarse adecuadamente como personas.

Podemos decir entonces, que este proceso de entrenamiento y formación de los niños se inicia con el establecimiento de vínculos afectivos con los adultos significativos de su entorno y en especial con sus padres. Donde se generan relaciones interpersonales basadas en un compromiso y una implicación emocional que van creando y dando forma al clima afectivo y emocional de la familia (Rodrigo y Palacios, 2002).

Estas relaciones se ven moduladas por la misión educativa de los padres de socializar a los hijos. Mediante la cual los niños reciben valores, normas, actitudes que guían y regulan su comportamiento; además adquieren y dominan el lenguaje, aprenden la cotidianidad, interactúan con su cultura, se encuentran a sí mismos y se vinculan con la sociedad en que les corresponde vivir. Generándose según Barajas y Linero (1991) un proceso bidireccional gracias a la interacción con otras personas, el cual permite la incorporación cultural así como el desarrollo de la identidad personal y social del individuo, ese sello característico que expresa en su personalidad. Todo ello influirá más adelante cuando estructuren su propia familia y lo transmitan a sus descendientes por ello, la forma en que se relacionan todos entre sí, es decisiva en su desarrollo.



Además se debe tomar en cuenta que cada cultura construye y transmite modos propios y particulares de crianza, los cuales, se sustentan en el sistema de creencias, las normas ideales y las tradiciones que le son inherentes, por ello, cada práctica cultural referida a la manera como son cuidados, criados y educados los niños deben ser entendidas en su contexto y no consideradas desde modelos distintos, ni mucho menos subvaloradas. Tal como lo afirman las investigaciones realizadas por Asociación Afecto y Save the Children (2000), así como CELAM, UNICEF y SELAC (1994). Por lo tanto al abordar la crianza es imprescindible reconocer la estrecha relación con el desarrollo infantil, las diferentes concepciones de niño, la clase social, las costumbres y normas socio-históricas y culturales.

De todo lo mencionado, es importante precisar que la crianza influye, quizás no de manera determinante pero sí importante en la capacidad que tienen los seres humanos en dar y recibir afecto, así como las diversas formas de expresarlo, pues tiene que ver con el aprendizaje familiar y social que se ha adquirido desde la más temprana infancia, por lo que es importante tener presente en la educación de los hijos.

Cualquiera que sea la modalidad que caracterice a la familia, ella sigue siendo el espacio donde se satisfacen necesidades de amor, alimentación, vestido, educación e

higiene y donde los niños crecen y se forman como seres humanos. Sin embargo, cuando la familia no cumple su misión, cosa que ocurre en los casos de maltrato, abuso y abandono, los efectos negativos en todas las áreas de desarrollo son evidentes y persistentes a lo largo del tiempo.

### **2.3.3 Procesos psicosociales de la crianza**

La crianza implica tres procesos psicosociales: las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza. Sin los cuales su análisis sería incompleto, repercutiendo al momento de realizar la intervención familiar.

Así también es importante tomar en cuenta que existen condiciones que influyen sobre las pautas, prácticas y creencias; entre ellas se encuentran las condiciones: geográficas (clima, topografía, etc.), económicas (el nivel de riqueza o pobreza), sociales (las convenciones sociales, el uso de alcohol y drogas en la cultura) y políticas (forma de ejercer control, poder y el nivel de violencia).

### **2.3.4 Las pautas de crianza**

Las pautas o patrones de crianza se definen como aquellos usos o costumbres que se transmiten de generación en generación como parte del acervo cultural, y que tienen que

ver con el qué deben de hacer y cómo tienen que criar, cuidar y educar los padres a los hijos.

Es decir, cada cultura provee las pautas de crianza de sus niños, resultado de la transmisión generacional de formas aceptadas de criar (Gómez, Posada y Ramírez, 2000); dónde éstas al ser definidas culturalmente implican la existencia de normas y reglas que poseen carácter moral, con valores reconocidos y aceptados por la mayor parte de los miembros de cada comunidad.

Sin embargo es posible que los padres sigan o no estas normas, todo depende de las circunstancias especiales que rodean al niño mientras crece y se educa así como también de las diferentes creencias y conocimientos de las personas que cuidan a los niños individualmente.

Un buen ejemplo es, lo relacionado a la noción de niño que maneja el adulto. Donde sí lo toma como un individuo sin mayor conciencia, al cual se debe domesticar, las pautas de crianza se tomarán directivas y coercitivas; por el contrario, si se tiene una representación social más liberal, tomándolo como un sujeto con plenos derechos, al que se asigna la capacidad de autorregulación y participación en la dinámica familiar, las pautas de crianza se hacen más permisivas y tolerantes.

Si bien es cierto, existen muchos patrones que son eficaces para la supervivencia de los hijos, pero, también

existen muchos otros que no favorecen su desarrollo integral, sino que atentan contra él; tal es el caso del ejemplo de pautas coercitivas referido anteriormente donde no se toman en cuenta las necesidades del niño.

Por otro lado, Ardila (1974, véase en Flores, 1999) elabora una encuesta denominada pautas de crianza infantil. Este instrumento evalúa 19 áreas y consta de 95 ítems. Considera las siguientes pautas:

- ✓ Alimentación
- ✓ Colaboración paterna
- ✓ Hábitos de higiene y limpieza
- ✓ Sexualidad
- ✓ Roles genéricos
- ✓ Disciplina
- ✓ Utilización de premios
- ✓ Utilización de castigos
- ✓ Desarrollo del lenguaje
- ✓ Dependencia y autonomía
- ✓ Relación con padres, hermanos y amigos
- ✓ Agresión hacia los padres
- ✓ Agresión hacia otros niños
- ✓ Expresión de afecto en la familia
- ✓ Acuerdo entre los padres
- ✓ Respeto de la propiedad ajena
- ✓ Normas morales

- ✓ Orientación hacia el futuro
- ✓ Semejanza de los estilos de crianza con la generación anterior

Por lo tanto, es importante tomar en cuenta que dependiendo de las pautas que los padres elijan a lo largo de la crianza de sus hijos, estas influirán y repercutirán en el desarrollo del niño, así como en su integración a lo largo de su vida en la sociedad.

### **2.3.5 Las prácticas de crianza**

Las prácticas de crianza constituyen el conjunto de acciones que realizan los padres o adultos significativos en la vida diaria para satisfacer las necesidades de supervivencia y desarrollo del niño.

Al respecto Aguirre (2000) refiere, son acciones concatenadas conforme pasa el tiempo, comportamientos aprendidos de los padres ya sea a raíz de su propia educación como por imitación y se exponen para guiar las conductas de los niños. Así también, las prácticas de crianza se van transformando por efecto del desarrollo de los niños, así como por los cambios suscitados en el medio social.

Por otro lado, es importante señalar que, las prácticas de crianza obedecen a sistemas de creencias que se han

legitimado en pautas de comportamiento. Y para tener un mejor entendimiento de la misma es importante tomar como escenario la vida cotidiana.

Investigaciones realizadas por CELAM, UNICEF Y SELAC (1994), distinguen ciertas prácticas, comunes a todas las sociedades en lo que respecta a los niños, tales como: la alimentación, los hábitos de dormir, la forma de prevenir y atenderlos durante las enfermedades, protegerlos para que no se hagan daño, permitir que socialicen, regular su comportamiento y enseñarles habilidades. Sin embargo, a un nivel más específico, cuando lo que se hace se mezcla con el cómo se hace aparecen prácticas que varían ampliamente de un lugar a otro. Por ejemplo, para responder a la necesidad de alimento, la práctica de alimentar al niño cuando él lo pida, contrasta con la idea de alimentarlo a determinadas horas.

De lo mencionado, se deduce que las prácticas de crianza, el cuidado y la orientación de los niños muestran una gran variabilidad si se toma en cuenta la influencia sociocultural y el modo particular como lo interpreta y usa cada padre de familia.

Además a nivel de cada familia, existen condiciones especiales que influyen sobre las prácticas, tales como: la situación laboral y las condiciones de trabajo, la estructura y el

tamaño de la familia, el momento en el ciclo familiar en que se encuentra, acceso a los medios de comunicación, etc.

### **2.3.6 Creencias acerca de la crianza**

Las creencias son explicaciones aceptadas, basadas en valores, mitos y prejuicios, que hacen referencia a por qué una práctica es mejor que otra a la hora de encausar las acciones de sus hijos. Aguirre, en el año 2000 señala:

*(...) son certezas compartidas por los miembros de un grupo, que brindan fundamento y seguridad al proceso de crianza". "(...) en las creencias confluyen tanto conocimientos prácticos acumulados a lo largo del tiempo, como valores expresados en escalas que priorizan unos valores frente a otros (p.7).*

En ese sentido, se puede observar que los padres según su escala de valores van a orientar la conducta de sus hijos. Así tenemos algunos padres pueden querer que sus hijos sean obedientes, lo cual les permite justificar sus acciones restrictivas; otros pueden preferir estimular la independencia, por lo que explican y justifican la demanda que hacen a sus hijos de poder orientarse con destreza en los espacios públicos.

Para Rodrigo y Palacios (2002) y Arranz (2004), un rasgo esencial de estas construcciones es que son creencias implícitas y que tienen carácter subjetivo de verdad, de hecho

los padres no las formulan explícitamente, pero guían su comportamiento de crianza en el marco familiar.

Es importante destacar que las creencias acerca de la crianza y las prácticas de los padres no siempre suelen relacionarse entre sí ya que las creencias hacen referencia a unas pautas preestablecidas que plantean cómo educar a los hijos y las prácticas describen los comportamientos concretos que tienen los padres para encaminar a los niños hacia una socialización adecuada (Solís, Cámara y Díaz, 2007 citados en Izzedin & Pachajoa, 2009).

### **2.3.7 Estilos de crianza**

El amor, la comunicación, el control que tienen los progenitores hacia sus hijos y el grado de madurez que esperan que estos posean son características frecuentes en los procesos de crianza de las familias. Cada familia origina estas características en su contexto para así facilitar el desarrollo de los hijos y prepararlos para insertarse apropiadamente en la sociedad.

Es en este proceso, donde los estilos de crianza permiten ir más allá de esas prácticas concretas y sus efectos inmediatos, apreciando las actitudes paternas frecuentes y los efectos a largo plazo (Esteve, 2004).



Así tenemos, que los estilos de crianza son modelos que hacen referencia a prácticas, actitudes y tácticas paternas habituales en la interacción entre padres e hijos. También se le conoce como: estrategias de socialización, estilos educativos paternos, estilos paternos de socialización, estilos parentales, etc.

Coloma en el año 1993 (citado en Esteve, 2004), desde la pedagogía, prefiere utilizar el nombre de estilos educativos paternos, y los define operativamente como:

*"Esquemas prácticos que reducen las múltiples y minuciosas pautas educativas paternas a unas pocas dimensiones básicas, que cruzadas entre sí en diferentes combinaciones, dan lugar a diversos tipos habituales de educación familiar" (p. 48).*

Al respecto, Sara – Lafosse (1997; citada en Flores, 1999) refiere que las pautas de crianza dependen de los estilos de comportamiento de los padres en la relación que entablan con sus hijos:

*"Ellos pueden ser exigentes y vigilantes sobre los hijos o pueden dejar que hagan lo mejor que se les plazca. En otra dimensión de la relación pueden ser sensibles a los intereses de los hijos y considerarlos en primer lugar o, por el contrario pueden rechazarlos porque ven sus propias necesidades como más importantes" (p. 87).*

Por otro lado para Fernández (2000; véase en Rujman, 2002) los estilos de crianza hacen referencia a modelos de autoridad que ejercen los padres en las familias, a comportamientos o actitudes que toman hacia los hijos y a las consecuencias que pueden tener en la configuración de la personalidad de los hijos.

Es así que, en este proceso de criar, cuidar y educar, los padres ponen en marcha múltiples técnicas educativas para lograr sus objetivos. Apareciendo dos dimensiones de análisis básica: la primera tiene que ver con la sensibilidad de los padres hacia la necesidad de los niños, la aceptación de su individualidad y el afecto que expresan; la otra se relaciona con el tipo de disciplina y las estrategias de control que los padres utilizan (Rodrigo y Palacios, 2002). Al final la combinación de estas dimensiones da lugar a estilos de educación familiar.

De estos estilos de crianza o modelos de educación parental; destacan los establecidos por Baumrind, pionera en la investigación en el tema, quien plantea el estilo autoritario, el estilo permisivo y el estilo democrático. Y luego su reformulación realizada por Maccoby y Martin, quienes proponen un cuarto estilo educativo, el permisivo-negligente. Estos dos planteamientos sirven como elemento aglutinador de

la vasta tipología de estrategias de socialización presentes en las investigaciones sobre el tema.

Es importante mencionar que durante el proceso de la crianza de los hijos, si bien siempre hay rasgos dominantes, no es posible mantener un solo estilo permanentemente dado que las personas atraviesan por diferentes estados de ánimo y reacciones diversas ante situaciones diferentes. Queda claro, por lo tanto, que cuando se habla de estilos de práctica educativa parental se trata de tendencias globales de comportamiento; ya que con ello no se pretende señalar que los padres hagan lo mismo con todos sus hijos ni en todas las situaciones.

Por lo tanto los estilos de crianza no son estáticos pero si ajustables a los principios normativos existentes dentro de distintas sociedades y a los más variados códigos culturales. Por ello, cuando se quiere realizar un estudio de los mismos es necesario contextualizarlos para tener un mejor entendimiento (Papalia, Wendkos, Duskin, 2005; Vielma, 2002).

### **2.3.8 El modelo de Diana Baumrind sobre estilos parentales**

Uno de los principales modelos, y que mayor capacidad generativa de nuevas investigaciones ha mostrado, ha sido la propuesta de Baumrind (1971, 1973; citado en Arranz, 2004;

Papalia, Wendkos, Duskin, 2005;Rodrigo y Palacios, 2002, Valdés, 2007) que propuso la existencia de dos dimensiones subyacentes en las relaciones paterno-filiales: **la aceptación y el control parental**, que le permitieron identificar tres estilos básicos de control parental cualitativamente diferentes: autoritario, permisivo y democrático.

- **Padres autoritarios** son estrictos y severos, tratan de controlar el comportamiento y actitudes de los hijos, valoran la obediencia incondicional, no toman en cuenta las necesidades de los hijos, restringen su autonomía y utilizan frecuentemente los castigos físicos y las amenazas verbales. Los niños de padres autoritarios son inseguros, reprimen su iniciativa, baja autoestima, falta de autonomía, tienden a ser introvertidos y agresivos.
- **Padres permisivos** no son exigentes ni controladores, evitan hacer uso del control, casi nunca castigan a sus niños y se doblegan ante los caprichos de los hijos mostrándose tolerantes y aceptando positivamente los impulsos del niño. Los niños de padres permisivos tienden a ser indulgentes, inadaptados sociales, destructivos, de logros escolares bajos.
- **Padres democráticos**, reconocen y respetan su individualidad, explican a sus hijos las razones del establecimiento de normas, tratan de dirigir en forma racional sus actividades, prestan atención a sus problemas,

son conscientes y respetuosos, son exigentes pero amorosos, corrigen cuando es necesario sin hacer uso del castigo físico, negocian mediante intercambios verbales y toman decisiones conjuntamente con sus hijos, intentando fomentar con ello comportamientos positivos e inhibiendo los no adecuados. Los niños criados con este estilo son más seguros, competentes socialmente, con mayor autocontrol, más satisfechos y creativos, saben qué esperar de sus padres.

### 2.3.9 Contribuciones de Maccoby y Martin

Maccoby y Martin (1983; citado en Olivares, J.; Alcazar, A. y Olivares, P., 2006; Papalia, Wendkos, Duskin, 2005) se basan en la propuesta realizada por Baumrind y consideran que las prácticas de los padres se reducen a dos dimensiones que son:

- **Exigencia paterna (control fuerte/control laxo).** En los extremos de esta dimensión se encuentra dos tipos de padres: los que establecen altos estándares para sus hijos e insisten en que los cumplan y los que por el contrario, muy raras veces los exigen e intentan influir muy poco o nada en la conducta de sus hijos.
- **Disposición paterna a la respuesta (reciprocidad/ no reciprocidad).** Esta dimensión incluye en un extremo a

los padres que aceptan y responden a sus hijos, que saben iniciar y establecer conversaciones ante situaciones problemáticas y que negocian verbalmente su posición y la de sus hijos. En el extremo opuesto se sitúan los padres que rechazan a sus hijos y que no muestran ningún interés ni respuesta ante sus demandas.

Según las características de los padres en las dimensiones anteriores, se obtienen los siguientes estilos disciplinarios: autoritativo – reciproco (afecto, control fuerte), autoritario represivo (sin afecto, control fuerte), permisivo – indulgente (afecto, control laxo) y permisivo - negligente (sin afecto, control laxo).

Siendo este cuarto estilo, **el permisivo – negligente**, el aporte realizado por Maccoby y Martin frente a la propuesta de Baumrind, para describir a los padres que debido al estrés o a la depresión se concentraban en sus propias necesidades más que en las del niño.

En este cuarto estilo no existe ni la exigencia paterna ni la comunicación abierta y bidireccional. Los padres de este modelo suelen ser indiferentes ante el comportamiento de sus hijos delegando su responsabilidad hacia otras personas, complaciendo a los niños en todo y dejándolos hacer lo que quieran para no verse involucrados en sus acciones, liberan al hijo del control no estableciendo normas ni castigos o

recompensas ni orientándolo. Los niños criados con este estilo tienen problemas afectivos, baja autoestima, dificultad en la autonomía, baja capacidad cognitiva, bajo rendimiento escolar.

### 2.3.10 Los hallazgos de Magaz y García

Magaz y García (1998, citados en Rujman 2002) llevaron a cabo un estudio sobre los estilos educativos y presentaron algunas pautas que identifican el pensamiento, sentimiento y actuación de los padres y las consecuencias de cada tipología paterna en los hijos. Presentan cuatro estilos: sobreprotector, inhibicionista, punitivo y asertivo, cuyas características se mencionan a continuación:

- ❖ **El padre con estilo sobreprotector** no permite al niño ensayar respuestas de manera autónoma dado que asume que el niño es débil, incapaz e inexperto. Al mantener firme la creencia de que tienen la obligación de proporcionar la mayor ayuda posible a los hijos y evitarles cualquier tipo de problemas, dolor o inconvenientes, se sienten culpables cuando no lo consiguen.

Dentro de este estilo se encuentran los padres que piensan:

“soy totalmente responsable de lo que le ocurra a mi hijo...todavía no es capaz de hacerlo por sí solo...es muy pequeño...no puede...siempre necesita mi ayuda y si lo dejo que haga esto solo puede que sufra algún perjuicio... he de evitarle todo el daño que pueda”.

Como resultado de este tipo de pensamientos estos padres se muestran excesivamente preocupados y nerviosos cuando el niño hace algo sin ayuda o supervisión, se enfadan cuando el niño pide que le permitan tener experiencias propias y se sienten tranquilos cuando los ayudan.

Esto provoca que los padres actúen de la siguiente manera: evitan que el niño realice actividades que consideran arriesgadas o peligrosas, dan continuamente consejos acerca de cómo deben o no actuar, realizan frecuentes llamadas de atención sobre los riesgos o peligros, tienden a dárselo todo hecho al niño, fijan su atención en las imperfecciones y los errores del niño, y elogian o animan las conductas de búsqueda de apoyo.

En consecuencia, el niño desarrolla un concepto de sí mismo muy deficiente, presenta retraso en el desarrollo de habilidades de auto cuidado personal, carece de iniciativa para emprender acciones por cuenta propia y muestra desinterés en sus responsabilidades.

- ❖ **El padre con estilo inhibicionista** ignora los ensayos de respuesta del niño asumiendo que éste tiene la capacidad innata para aprender todo lo que necesita. Se basan en la creencia de que cada uno aprende por su cuenta y que el



padre únicamente tiene que posibilitar el desarrollo normal sin poner impedimentos al mismo. Su función consiste en cuidarlos, vestirlos, alimentarlos y llevarlos al colegio.

Los pensamientos de los padres con este estilo son: "cuanto antes compruebe lo dura que es la vida mejor para él...si resuelves sus problemas les impides que aprendan...la experiencia es la escuela de la vida".

De aquí, que los sentimientos que acompañan a estos pensamientos sean de enfado, preocupación o nerviosismo cuando el niño les pide ayuda o se muestra dependiente de ellos y, de tranquilidad cuando el niño muestra iniciativa propia y autonomía personal.

Estos padres tienden a hacer cosas como: prestan poca atención a la conducta adecuada del niño, castigan aleatoriamente los comportamientos inadecuados, elogian y animan únicamente la conducta excepcional, y exponen al niño a influencias no controladas como la televisión, los amigos, etc.

En consecuencia, los hijos presentan habitualmente errores e insuficiencias en el aprendizaje de habilidades de autonomía, autocuidado personal y habilidades sociales; necesitan el apoyo de figuras de autoridad y sufren ansiedad ante gran variedad de situaciones debido a su inseguridad personal.

- ❖ **El padre con estilo punitivo** se guía por el principio de que las personas tienen la obligación de actuar de una forma determinada, que es la establecida por las normas y códigos de convivencia. Por esta razón no permiten ningún fallo o desviación del comportamiento normativo, no reconocen el esfuerzo que supone actuar cumpliendo unas normas impuestas o de acuerdo con instrucciones de figuras de autoridad; tampoco comprenden que, para adquirir un hábito o una habilidad, debe transcurrir un tiempo durante el cual se presentan fallos, errores, equivocaciones.

A estos padres los rigen pensamientos como: “los hijos deben aprender a comportarse de forma adecuada; ellos tienen la obligación de obedecer, hacer lo que se le dice y no hacer lo que se les prohíbe”.

Estos pensamientos traen consigo sentimientos de satisfacción cuando el niño cumple con sus instrucciones y furia cuando no lo hacen.

Por lo tanto actúan fijando su atención en el comportamiento inadecuado, en las imperfecciones, errores y equivocaciones; castigan de todos los modos cualquier desviación, con castigos aleatorios y muchas

amenazas; solamente elogian el comportamiento excepcional e ignoran el comportamiento normal.

Los niños sometidos a este estilo desarrollan un concepto negativo de sí mismo ya que reciben constantemente críticas contra su persona, relacionadas con su conducta; su proceso de toma de decisiones es a través de la evitación del fracaso o del castigo, y no orientada al éxito; sienten rencor hacia los padres; presentan conductas frecuentes de evitación o justificación; tienen escasa iniciativa y presentan estados de ansiedad crónica y generalizada.

- ❖ **El padre con estilo asertivo** se basa en la creencia de que todo niño nace ignorante y tiene que aprender progresivamente a comportarse como los adultos desean. Es decir, el aprendizaje se realiza en etapas sucesivas y cada nuevo aprendizaje lleva un tiempo.

Estos padres piensan que el niño: “necesita aprender a comportarse adecuadamente, adquirir hábitos y destrezas; tiene unos gustos, deseos y necesidades que no siempre coinciden con los del grupo social al que pertenecen; y que aprenderá progresivamente pasando por fases de imperfección”.

Por este motivo sienten tranquilidad mientras comprueban los progresos de su hijo y satisfacción cuando el niño cumple sus instrucciones y cuando expresa sus gustos y deseos.

Así que, estos padres actúan fijando su atención en los progresos más positivos de su conducta, elogian tanto los esfuerzos como los logros, castigan con firmeza y regularidad las conductas inaceptables, destacan especialmente el comportamiento excepcional e ignoran pequeños errores, imperfecciones o fallos.

Como consecuencia de la aplicación de este estilo los hijos aprenden a discriminar y generalizar los aprendizajes positivos, crecen y se desarrollan con seguridad, con autonomía e interés en alcanzar las metas mayores; toleran los castigos sin efectos nocivos para el desarrollo personal; toman decisiones en función de las consecuencias que esperan obtener; progresan en competencia bajo su propia iniciativa; aprecian y respetan al adulto, y desarrollan un autoconcepto y autoestima positivos.

### **2.3.11 Aspectos de la crianza: autoridad y disciplina**

En todas las estructuras familiares los padres gozan de una autoridad reconocida socialmente para dirigir y organizar la vida de los hijos hasta determinada edad; es conveniente

reconocer sin embargo, que el nivel de intervención de los padres en la vida de los hijos y el tipo de decisiones que puedan tomar respecto a ellos está influida tanto por el contexto socio histórico en el cual se desarrolla la familia, como por la edad de los hijos.

Al respecto es importante diferenciar autoridad de poder; la autoridad es el derecho para procurar obediencia para que las cosas se hagan; mientras que el poder por su parte es la capacidad demostrada de lograr obediencia. Según Valdés (2007) la autoridad y el poder de los padres dentro de la familia se originan de diferentes fuentes como son: la legitimización social, los procesos de identificación, el conocimiento, las habilidades, la posibilidad de otorgar recompensas o castigos, así como las características de personalidad.

Para que una familia funcione adecuadamente es necesario que exista una estructura de autoridad bien delimitada y que los padres sepan ejercer la misma, es decir, que tengan poder. Entonces la familia parte de una estructura de autoridad y poder de padres a hijos; sin embargo en muchas familias no se presenta así, ya que por varias razones los padres no poseen poder para influenciar la conducta de los hijos.

Ello genera según Liford (1998) que en nuestra sociedad, como en gran parte del mundo, exista actualmente

una crisis de autoridad dentro de la familia. Lo cual tiene tres efectos graves, que son:

- 1) Deteriora el papel de la institución familiar como núcleo básico de la organización social.
- 2) Perjudica la formación de niños y jóvenes para una vida adulta provechosa.
- 3) Esta debilidad formativa se transmite a la siguiente generación.

Tomando en cuenta ello, es necesario el ejercicio correcto del principio de autoridad; ya que influye en el estilo de relación con los hijos e impacta en forma considerable en su autoestima. Esta relación lleva a que los hijos confieran al padre competencia y autoridad para que ejerza su rol; es decir están más dispuestos a dejarse influir por sus padres si observan que son sensibles a sus necesidades y demandas. Lo cual según Rodrigo y Palacios (2002) está muy relacionado con las estrategias de socialización que empleen los padres.

Es así que, la autoridad paterna cumple su función educativa cuando se ejerce con cariño, estímulo y paciencia (estilo democrático); esto quiere decir, que se ejerza un estilo de disciplina que ayude a los niños a vivir en sociedad y al mismo tiempo respetando su integridad psicológica y emocional. Mientras que la ausencia de estos requisitos esenciales la convierte en autoritarismo, donde se observa el

uso desmedido de la autoridad que muchas veces se traduce en conductas maltratadoras con el fin de corregir o educar cuyas consecuencias son tan perniciosas como de la permisividad.

Al respecto, para educar es importante imponer la disciplina, con objetivos claros y concretos, manteniendo coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Definiéndose la disciplina como métodos para moldear el carácter de los niños y enseñarles a ejercer autocontrol y a realizar conductas aceptables (Papalia, Wendkos, y Duskin (2005).

En este proceso de criar y educar es necesario tomar la disciplina como un medio hacia un fin, como una guía, entonces el mejor momento para empezar es lo más antes posible, o sea la infancia. Para ello se debe tomar en cuenta que, la disciplina consiste, entre otras cosas; en poner límites que son mensajes que transmiten las normas y expectativas de los padres a los hijos; y además definen el balance de poder y autoridad en las relaciones familiares y constituyen un elemento crucial en la crianza del niño (Herbert, 2002).

Por lo tanto, cuando se logra ejercer la autoridad basada en límites claros, firmes y equitativos (estilo democrático); ello sirve como puntos de referencia y modelos de conducta y aprendizaje en los hijos. Favoreciendo el desarrollo armonioso de la personalidad y la tendencia de integración social.

### 2.3.12 Importancia de las pautas de crianza

Tomando en cuenta que la crianza sucede principalmente durante la niñez y deja sus cimientos para toda la vida. Y que en este proceso algunas pautas de crianza estimulan el desarrollo de la aptitud en los niños, entonces es importante concederle la importancia que le corresponde. Recordemos la crianza revela lo que una sociedad es, pero a la vez encierra las potencialidades de una sociedad futura.

Al respecto, Vásquez (1994; véase en Flores, 1999) refiere algunos aspectos que demuestran la importancia de las pautas de crianza para los niños.

- Porque cada niño es producto del proceso de crianza y socialización ofrecido por su medio familiar y social. Por lo tanto, al conocer y registrar los patrones de socialización de las familias se comprenderá mejor el porqué de ciertos hábitos, actitudes o formas de conducirse.
- Porque a partir de ese conocimiento se entiende mejor a los niños y a sus padres. De este modo se aseguran las condiciones básicas para el desarrollo de la autoestima y autovaloración infantil. En la medida que se tome en cuenta lo que el niño trae se le acepta y valora por lo que es en sí. Con ello, también se contribuye a que valore su vida familiar y comunitaria, a la vez que se estimula el desarrollo de su identidad individual, social y cultural.



- Porque es importante buscar niveles de coherencia entre los contenidos recibidos en el hogar y aquellos aprendidos en otras instancias, como el grupo de amigos, los adultos, los vecinos, etc. El niño se adapta a las reglas de convivencia al interior de la familia se constituye en la base para ampliar la socialización.
- Si no se consideran los estilos de crianza de los niños, se pueden producir problemas en el desarrollo infantil y en su adaptación a espacios sociales amplios; sobre todo cuando se menosprecia los hábitos de las familias por considerarlos diferentes o sin valor educativo.
- Es importante conocer las pautas de crianza que se utilizan en una comunidad y cuáles de ellas perjudican la salud o el bienestar del niño. También, conocer las explicaciones que dan los padres sobre determinadas conductas de los niños, ya que pueden estar cargadas de ideas subjetivas o falsas creencias.
- La tradición maneja criterios y pautas que pueden ser muy ricos aunque a la vez complicados, pero que son necesarios comprenderlos para poder aprovecharlos.

### **2.3.13 Competencias paternas:**

- I. "Implicación escolar" de los/as padres/madres. recibe este nombre, ya que mide el grado de preocupación y de

participación que se da en el momento de responder a la escala a los aspectos escolares de los/as hijos/as.

- II. **“Dedicación personal”**. esta sub escala evalúa en qué medida los/as padres/madres dedican sus tiempos y espacios para conversar, explicar dudas, transmitir valores; en definitiva, para “estar con ellos de una manera constructiva”.
- III. **“Ocio compartido”**. es decir, plantea cómo se perciben los/as padres/madres en cuanto a si planifican el tiempo libre para realizar actividades en las que participan todos los miembros o, por el contrario, el tiempo libre es utilizado de manera individual.
- IV. **“Asesoramiento y la orientación”** que proporcionan los/as padres/madres a sus hijos/as. destaca la capacidad de diálogo y escucha de los/as padres/madres a la hora de atender las demandas y necesidades de sus hijos/as.
- V. **“Asunción del rol de ser padre/madre”**.es decir, en qué medida los progenitores se han adaptado a las circunstancias que conllevan el nacimiento de los/as hijos/as.

## 2.4 Definiciones conceptuales

**Competencias parentales:** Es en este proceso, donde los estilos de crianza permiten ir más allá de esas prácticas concretas y sus efectos inmediatos, apreciando las actitudes paternas frecuentes y los efectos a largo plazo (Esteve, 2004).

**Actitud materna:** Es un sistema organizado y duradero de percepciones, conocimientos y sentimientos adquiridos a través de la experiencia que conducen a la madre a reaccionar afectivamente a favor o en contra y de manera relativamente estable ante el hijo, y que a medida que se convierten en extremas son sostenidas con mayor intensidad (Correa y Jadresic, 2000)

## 2.5 Sistema de variables – dimensiones e indicadores

Variable	Definición conceptual	Factores	Indicadores
<b>Actitudes maternas</b>	Es un sistema organizado y duradero de percepciones, conocimientos y sentimientos adquiridos a través de la experiencia que conducen a la madre a reaccionar afectivamente a favor o en contra y de manera relativamente estable ante el hijo, y que a medida que se convierten en extremas son sostenidas con mayor intensidad (Correa y Jadresic, 2000)	Aceptación (A). 12 ítems:  Sobreprotección (SP). 12 ítems:  Sobre indulgencia (SI). 12 ítems  Rechazo (R). 12 ítems :	11,35,58,40,41,42,43,44,45,46,47,48  1,3,5,6,9,12,16,22,25,26,28,33  7, 14, 15, 18, 19, 24, 29, 31, 34, 36, 37, 39  2, 4, 8, 10, 13, 17, 20, 21, 23, 27, 30, 32
<b>Competencias parentales</b>	Es en este proceso, donde los estilos de crianza permiten ir más allá de esas prácticas concretas y sus efectos inmediatos, apreciando las actitudes paternas frecuentes y los efectos a largo plazo (Esteve, 2004).	Implicación escolar  Dedicación personal  Ocio compartido  Asesoramiento y orientación: Asunción del Rol de ser padre /madre	11, 21, 4, 13, 15  10, 12, 9, 5, 20  7, 6, 19, 8  16, 14, 18, 17  2, 22, 3, 1

## **2.6 Definición operacional de variables**

Estará dado por el puntaje total obtenido en cada una de las escalas aplicadas para la obtención de los datos

## **2.7 Hipótesis**

### **2.7.1 Hipótesis conceptual**

Las actitudes maternas influyen en las competencias parentales.

Como se van a establecer relaciones y comparaciones se pueden establecer hipótesis estadísticas que serán contrastadas al realizar las inferencias estadísticas

### **2.7.2 Hipótesis estadísticas**

#### **Hipótesis estadísticas 01 (objetivo específico 04)**

**Ho:** No hay relación entre las competencias parentales y las actitudes maternas percibidas por madres de familia de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015.

**Hi:** Existe asociación estadística significativa entre las competencias parentales y las actitudes maternas percibidas por madres de familia de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015.

#### **Hipótesis estadísticas 02 (objetivo específico 05)**

**Ho:** No existe diferencias de medias al comparar los promedios de las actitudes maternas percibidas por madres de familia de

los comités del programa de las de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015 en función de comité de vaso de leche, de tipo de familia, estado civil y edad.

**Hi:** Existe diferencias estadísticas significativas al comparar los promedios de las actitudes maternas percibidas por madres de familia de los comités del programa de las de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015 en función de comité de vaso de leche, de tipo de familia, estado civil y edad.

#### **Hipótesis estadísticas 03 (objetivo específico 04)**

**Ho:** No existe diferencias de medias al Comparar los promedios de las competencias parentales percibidas por madres de familia de los comités del programa de las de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015 en función de comité de vaso de leche, de tipo de familia, estado civil y edad.

**Hi:** Existe diferencias estadísticas significativas al Comparar los promedios de las competencias parentales percibidas por madres de familia de los comités del programa de las de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015 en función de comité de vaso de leche, de tipo de familia, estado civil y edad.

## CAPÍTULO III

### MARCO METODOLÓGICO

#### 3.1 Nivel, tipos y método de investigación

Desde el punto de vista metodológico la investigación es de tipo descriptiva. Hernández (2010) afirma " los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis.

El tipo de investigación es de tipo No Experimental porque Kerlinger, Fred N. (2004), afirma que "la investigación no experimental es una indagación empírica y sistemática en la cual el científico no tiene un control directo sobre las variables independientes porque sus manifestaciones ya han ocurrido o porque son inherentemente no manipulables. Las inferencias acerca de la relaciones entre variables se hacen, sin una intervención directa a partir de la variación concomitante de la variables dependientes e independientes".

Por el tipo de obtención de datos la investigación es transversal dado que la obtención de los datos se obtendrán en un

solo momento, a diferencia de la investigación longitudinal que es sometido a varias evaluaciones a través del tiempo.

### 3.2 Diseño de investigación

El diseño de la investigación es no experimental ya que se realizará sin la manipulación de variables.

*Descriptivo Comparativo:*

**O1  $\cong$  O2**

**M1=O1**

**M2=O2**

### 3.3 Ámbito de investigación

#### **Ubicación Geográfica**

El Distrito de Acomayo está ubicado en la parte noroeste de la provincia de Huánuco, con una latitud:

- Sur : 09° 46' 15''
- Longitud Oeste : 76° 05' 17''

Dista 29.1 Km. de la ciudad de Huánuco (carretera central). Se encuentra a una Altitud 2110 m.s.n.m.

El distrito fue creado el 2 de enero mediante Ley, en el gobierno del Presidente Ramón Castilla

**Acomayo.** Nace de dos palabras quechuas: Ago o Aco, que en castellano significa Arena y Mayo que denota Río. Pues, literalmente es Río de Arena o Río con Arena respectivamente

**Ubicación**

Distrito	:	Chinchao
Provincia	:	Huánuco
Región	:	Huánuco
Ubigeo	:	100103
Latitud Sur	:	9° 48' 5.9" S (-9.80165030000)
Longitud Oeste	:	76° 4' 13.8" W (-76.07050163000)
Altitud	:	2213 msnm
Huso horario	:	UTC-5

**Datos**

Clasificación	:	Urbana
Categoría	:	Pueblo
Viviendas Aprox	:	434

**Servicio Educativo**

Acomayo sí cuenta con Centros Educativos en

- Inicial
- Primaria
- Secundaria



**Madres Beneficiarias del Vaso de Leche: 400**

### **Geografía Económica**

Se tiene en cuenta:

**Carretera:** Su vía o tipo de rodadura es asfaltada.

**Distancia:** El intervalo a la capital provincial es 26 Kms. de longitud y a la capital de la República es 436 Kms.

**Agricultura:** Cultivan papa, maíz, oca, olluco, yuca, arracacha, hortalizas, caña de azúcar, cereales, frutas, café, té, calabaza, zapallo, frijol.

**Forestal:** Aliso, eucalipto, tara, ishpingo, sauce, molle, uncumano, caoba, lúcumo y sangre de grado (en Mayobamba).

**Ganadería:** Comprende: Equino, vacuno, porcino; ovino, caprino, aves de corral.

**Fauna Silvestre:** Picuro, venado, lagartija, pachaco, tucán, halcón, gavián, perdiz, muca, zorro, loro, culebra, cuy de monte.

**Minería:** Existe arcilla, oro, queka, mica, zinc (en Mallqui), arena, piedra, mármol (en Chinchao).

## **3.4 Población y muestra**

### **3.4.1 Población**

La población estuvo conformada por 400 madres de familia de dos comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo- Huánuco 2015

### **3.4.2 Criterio de Inclusión**

- Madres de familia

- Miembros inscritos en el programa de vaso de leche comunidad de Acomayo – Huánuco
- Que participen en la investigación voluntariamente
- Sus edades estén en un rango de 20 a 60 años de edad.
- Que tengan hijos menores de 7 años.

### 3.4.3 Criterio de Exclusión

- Miembros no inscritos en el programa de vaso de leche comunidad de Acomayo – Huánuco
- Que no quieran participar en la investigación.
- Que sus edades sea menores de 20 años y mayores de 60 años.

### 3.4.4 Muestra

La muestra de la presente investigación, fue seleccionada de manera no probabilística e intencionada y fueron calculados siguiendo los siguientes pasos estadísticos en función de la siguiente fórmula para determinar la muestra en poblaciones finitas menores a 100,000:

$$n = \frac{N z_{\alpha/2}^2 P(1-P)}{(N-1)e^2 + z_{\alpha/2}^2 P(1-P)}$$

Valores estadísticos para determinar la muestra

$$N = 400$$

$$P = 0,50$$

$$q = 0,50$$

$$d = 0,05$$

$$z = 1,96$$

Fórmula:

$$n = \frac{Z^2 p q}{d^2}$$

Sustituyendo los valores

$$n = \frac{(1,96)^2 (0,5)(0,5)}{(0,05)^2} \quad \boxed{n = 384,16}$$

Cálculo de la muestra

$$nf = \frac{N}{1 + \frac{N}{n}}$$

$$nf = \frac{400}{1 + \frac{400}{385}} \quad \boxed{N = 196.07}$$

La muestra de acuerdo a la fórmula estaría constituida por un grupo de 196 madres, que representa al 49% de la población total estudiada. Sin embargo para efectos de la investigación se evaluaron a 230 madres que representó al 57.7% de la población en estudio, quienes fueron evaluados intencionalmente y que estuvieron de acuerdo a participar en forma voluntaria en la investigación.

### Características de la muestra

En la tabla 1, se reporta la descripción descriptiva de la muestra por edades, encontrándose que el rango de edad esta entre los 20 años como mínimo y 60 años como máximo, siendo la edad promedio de 32.53 años y con una desviación estándar de 7.551.

**Tabla 1****Descripción de la muestra por edades**

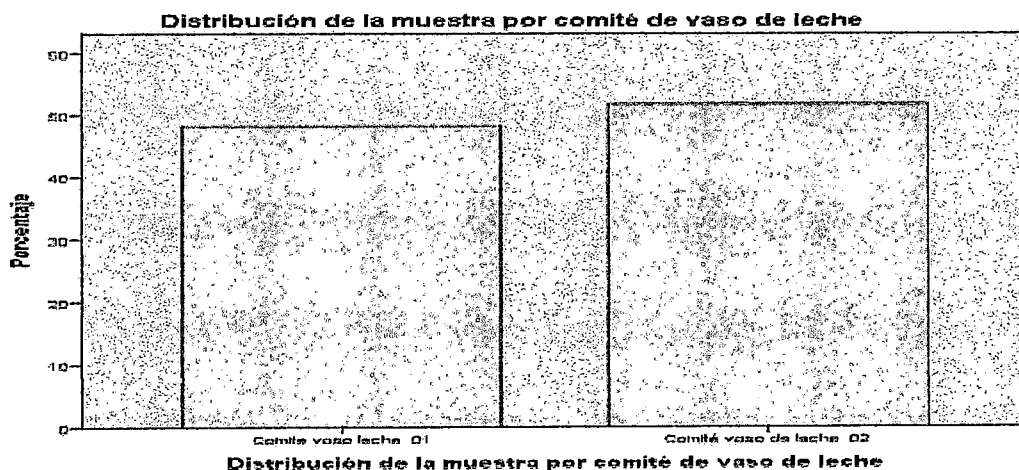
Edades	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Distribución de la muestra por edades	230	20	60	32,53	7,551
N válido (por lista)	230				

En la tabla 2 y la figura 01, se distribuye y representan la muestra por comités de vaso de leche, reportándose que el 48.3% pertenecen al comité de vaso de leche 01 y que el 51.7% pertenecen al comité de vaso de leche 02.

**Tabla 2****Distribución de la muestra por comité de vaso de leche.**

Comité de vaso de leche	Frecuencia	Porcentaje
Comité Vaso Leche 01	111	48,3
Comité Vaso de Leche 02	119	51,7
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

**Figura 1: Representación de la de la muestra por comité de vaso de leche.**



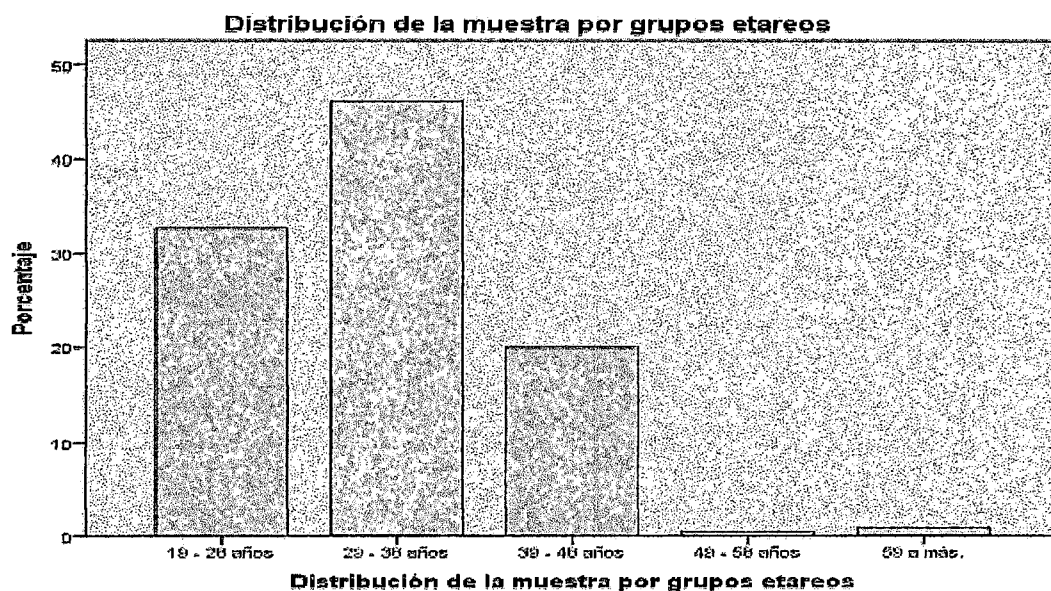
En la tabla 03 y la figura 02 se describe y representa la distribución de los participantes por grupos etareos de 10 años cada uno (05 grupos etareos), reportándose el 30.2% de las madres pertenecen al grupo de 20 - 29 años; el 46.1% de la muestra pertenecen al grupo de 30 - 39 años; el 20% pertenecen al grupo de 40 - 49 años, el 0.4% pertenecen al grupo de 50 - 59 y el 0.9% tienen 60 años de edad.

**Tabla 3**

**Distribución de la muestra por grupos etarios**

Grupos etarios de 10 años cada uno	Frecuencia	Porcentaje
20 - 29 años	75	32,6%
30 - 39 años	106	46,1%
40 - 49 años	46	20,0%
50 - 59 años	1	0,4%
60 años.	2	0,9%
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

**Figura 2: Representación de la edad por grupos etareos**



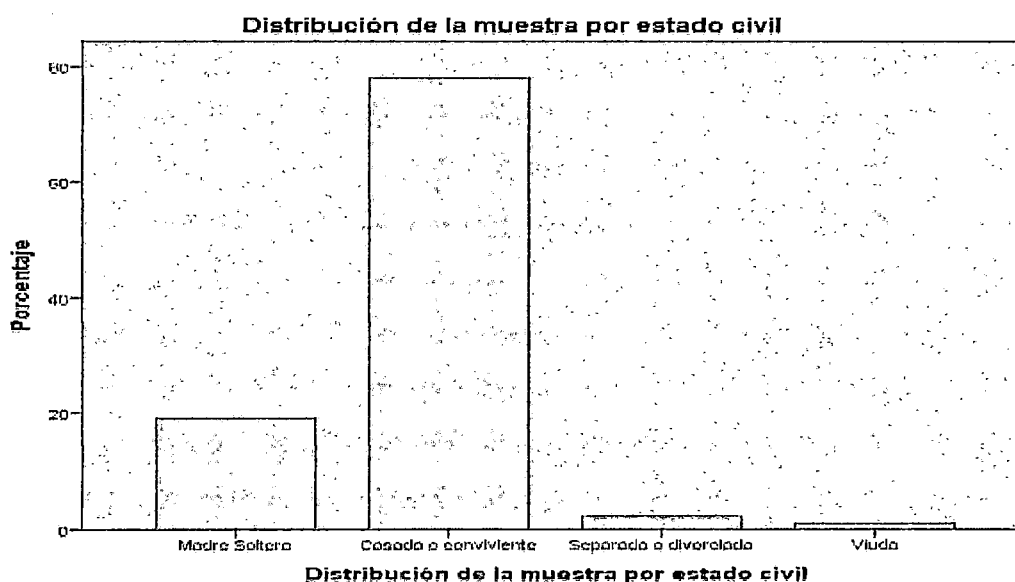
En la tabla 4 y la figura 3, se describen y representan la Distribución de la muestra por estado civil, reportándose el 19.1% como madres solteras; el 77.8% como casadas o convivientes; el 2.2% como separadas o divorciadas y el 0.9% como viudas.

**Tabla 4**

**Distribución de la muestra por estado civil**

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje
Madre Soltera	44	19,1
Casada o conviviente	179	77,8
Separada o divorciada	5	2,2
Viuda	2	,9
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

**Figura 3: Representación de la muestra por estado civil**



En la tabla 5 y la figura 4 se describen y representan la distribución de la muestra por tipo de familia, reportándose que el 37% pertenecen a una familia nuclear completa (padre, madre e hijos); el 7.4% pertenecen al

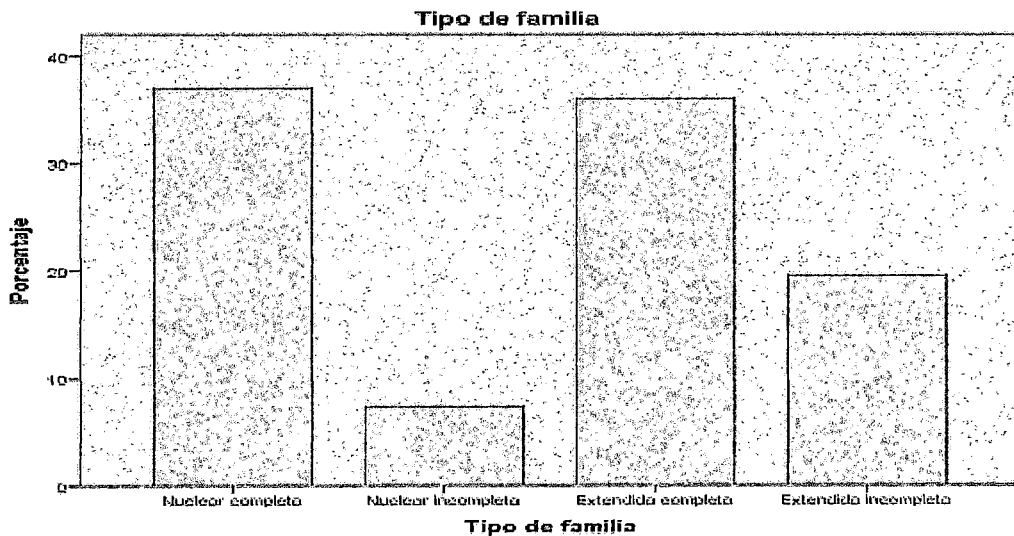
tipo de familia nuclear incompleta (padre o madre e hijos); el 36.1% pertenecen al tipo de familia extendida completa (padres e hijos con abuelos) y que el 19.6% pertenecen al tipo de familia extendida incompleta (padre o madre, hijos y abuelos).

**Tabla 5**

**Distribución de la muestra por tipo de familia**

Tipo de familia	Frecuencia	Porcentaje
Nuclear completa	85	37,0
Nuclear incompleta	17	7,4
Extendida completa	83	36,1
Extendida incompleta	45	19,6
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

**Figura 4: Representación de la muestra por tipo de familia**



### **3.5 Técnicas de recolección de datos:**

#### **3.5.1 Técnica**

Las técnicas son tres: la observación, la entrevista y la encuesta (escalas, inventarios, cuestionarios, listas de chequeo, entre otros).

En nuestro caso la técnica es el tipo Encuesta, por la aplicación de instrumentos de obtención de datos (escalas)

#### **3.5.2 Instrumentos**

##### **3.5.2.1 Escala de competencia parental percibida. Versión para padres/madres para evaluar tipos de estilos parentales (2008).**

Autores: Bayot Agustín; Hernández Viadel José y De Julián Luis Felipe

Año: 2008

País: España

Dimensiones: 05 dimensiones o factores

Nro. De ítems: 22 ítems

##### **Categorías:**

Las categorías se establecen por quintiles (20% / 100% lo que se obtienen cinco categorías).

Escala general competencia padre / competencia madre

Puntaje mínimo = 0; Puntaje máximo = 66

0 – 13.2            Deficiente



14 – 26.4	Bajo
27 – 39.6	Moderado o promedio
40 – 52.8	Alto
53 – 66	Óptimo.

#### Categorías para las dimensiones

Implicación escolar / Dedicación personal (5 ítems)

Puntaje máximo 15 puntos:

0 – 3	Deficiente
4 –6	bajo
7 – 9	Moderado o promedio
10 – 12	Alto
13 – 15	Óptimo

Ocio compartido / asesoramiento-orientación /  
asunción del rol(4 ítems) 12 puntos

0 – 2.4	Deficiente
3 – 4.8	Bajo
5 – 7.2	Moderado o promedio
8 – 9.6	Alto
10 – 12	Óptimo

#### **Tipos de estilos parentales**

El establecimiento de los tipos de estilos parentales se realiza a partir de la estructuración de los niveles diagnósticos de las competencias parentales

Nivel	Estilo parental
-------	-----------------

Deficiente / Bajo	<b>Autoritario:</b>	delega sus competencias paternas a la cónyuge
Moderado /Alto	<b>Complaciente:</b>	Desempeña sus competencias paternas de acuerdo a sus intereses personales.
Optimo	<b>Democrático:</b>	Desempeña sus competencias parentales en concordancia con la madre cumpliendo su rol paterno en forma óptima.

### **3.5.2.2 Escala adaptada de actitudes maternas de Robert Roth**

Nombre Original: Escala de Evaluación de la Relación Madre Hijo

Autor: Roberth Roth.

País : EEUU

Año : 1985

**Confiabilidad y validez de la prueba:** respecto a la Validez y Confiabilidad de la Prueba, los trabajos realizados por César Estrella Vidalegut, quien utilizando una población muestral de 80 madres, como grupo homogéneo (grupo de madres de clase media, entre 23 y 35 años de edad y residentes en la misma comunidad), y

empleando los estadísticos de la Correlación del Producto Momento de Pearson, siendo aplicado a la primera mitad versus la segunda mitad de los puntajes de la escala.

### Índices de correlación

<b>Escala</b>	<b>r</b>	<b>N</b>	<b>P</b>
A	0.57	80	0.01
SP	0.53	80	0.01
SI	0.41	80	0.01

Los coeficientes de confiabilidad que se obtuvieron fueron: Para la Escala de Aceptación 0.57, para la Escala de Sobreprotección 0.53 y para la Escala de Sobre indulgencia 0.41

En cuanto a la validez el coeficiente medio de correlación es de 0.55. A través de los coeficientes obtenidos se puede observar que las escalas de sobreprotección y sobre indulgencia están más cercanamente relacionadas con la actitud de No aceptación.

Para efectos de la investigación se establecieron niveles para categorizar la muestra estudiada. Así mismo, se modificó las alternativas de respuesta para

hacerlas más discriminativas: Total acuerdo, de acuerdo ligeramente de acuerdo, ligeramente en desacuerdo, en desacuerdo y total desacuerdo.

### **Establecimiento de niveles**

#### **Escala general**

Intervalo	Nivel
48 – 88	Actitud marcadamente negativa
89 – 128	Actitud negativa
129 – 168	Actitudes levemente negativa
169 – 208	Actitud levemente positiva
209 – 248	Actitud positiva
249 – 288	Actitud marcadamente positiva

#### **Dimensiones**

12 - 22	Actitud marcadamente negativa
23 - 32	Actitud negativa
33 - 42	Actitudes levemente negativa
43 - 52	Actitud levemente positiva
53 - 62	Actitud positiva
63 - 72	Actitud marcadamente positiva

### **3.6 Técnicas de análisis de los datos**

**Estadística descriptiva:** Se empleó la frecuencia y porcentajes.

(Objetivos específicos 02 y 03)

**Estadística inferencial:**

El Alpha de Cronbach para establecer los niveles de confiabilidad del instrumento empleado (Objetivos específicos 01).

Correlación de Spearman para establecer las relaciones entre los puntajes totales de las variables estudiadas. (Objetivo específico 04)

La técnica no paramétrica la Prueba U de Mann Whitney para dos condiciones y la Prueba Wilcoxon de los rasgos con signo para establecer comparaciones con más de dos condiciones. (Objetivo específico 05).

**3.7 Procedimiento**

- Se solicitó la autorización verbal de las Presidentas de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo - Huánuco 2015.
- Aceptada la autorización verbal de las Presidentas de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo - Huánuco 2015, se convocó a una reunión para informar de los objetivos de la investigación a realizar.
- Se coordinó con las presidentas de los comités del vaso de leche día y horas para la evaluación.
- Se convocó a madres de familia para indicar la importancia de la investigación a realizar mencionándoles los objetivos de la investigación y la pertinencia de participar como encuestadas deberán otorgar su consentimiento verbal para ser parte de la investigación.

- A Las madres que aceptaron ser parte de la investigación se les entregó las escalas respectivas y se les leyó las instrucciones y cómo responder a cada uno de los indicadores.
- Antes de recoger las escalas aplicadas se constató que estén debidamente llenadas, caso contrario se solicitó a la madre que haga el marcado respectivo.
- Después de recoger las escalas se procedió a la calificación de las mismas.
- Una vez calificadas se codificó cada una de las escalas para realizar la digitación y llenado de la base de datos en el programa EXCEL.
- Los datos se procesaron en el programa estadístico SPSS versión 22.0 en español
- Se elaboró los resultados.
- Se analizó y discutió los resultados.
- Se estableció las conclusiones y recomendaciones.
- Se elaboró el informe final

## **CAPITULO IV**

### **RESULTADOS**

#### **4.1 Propiedades psicométricas del instrumento de obtención de los datos (objetivo específico 01)**

##### **A. Confiabilidad de las escalas.**

En la tabla 6 se describen las estimaciones de confiabilidad realizadas a través del estadístico inferencial Alpha de Cronbach, donde se establece para la escala general como para cada una de las dimensiones sus estimaciones Alpha.

Como se podrá observar, las estimaciones encontradas sobrepasan el valor Alpha de 0.70 que se considera el valor mínimo exigido estadísticamente para los instrumentos de obtención de datos. Hay que entender, que el método de análisis que utiliza el Alpha de Cronbach es de correlacionar el puntaje obtenido en el ítem con el puntaje total de las escalas. Por lo tanto, las escalas de actitudes maternas (Alpha = 0.792 y competencias parentales versión para padres (Alpha = 0.939) y competencias parentales versión para madres (Alpha = 0.903), son confiables en la obtención de los datos.

**Tabla 06****Estimaciones de confiabilidad de las escalas a través del coeficiente Alpha**

Escalas	Nº de ítems	Alpha
Escala de actitudes maternas	48	0.792
Escala de competencia paterna madre	22	0.903

**B. Validez de constructo de las escalas**

Para el análisis de los resultados se utilizó la validez de constructo por el método de análisis factorial. Este método tiene por objetivo estimar el grado en que cada ítem contribuye a la validez del instrumento al cual pertenece. De este modo, se verifica que los instrumentos midan lo que dice medir. Como se puede observar en las Tabla 7 y 8, todos los Coeficientes de Correlación de Spearman ( $\rho$ ) son fuertes y muy significativas ( $p < 0.01$ ), en actitudes maternas están en un rango de valor  $\rho = 0.582$  a un valor  $\rho = 0.717$ ; en competencias paternas versión para madres están en un rango  $\rho = 0.735$  a  $\rho = 0.859$ ; y que el nivel de significancia son altamente significativos dado que los valores de  $p$  son  $< 0.001$ . Estos valores reportados en la tabla 7 y 8 confirman que las escalas presentan validez de constructo, pues existe una fuerte correspondencia entre cada dimensión con el valor del constructo (Escala total).



**Tabla 7**  
**Análisis de ítems en la escala actitudes maternas**

Dimensiones de la escala actitudes maternas	Escala actitudes maternas	
	$\rho$	p
Aceptación	0.707 **	0.000
Sobre indulgencia	0.682 **	0.000
Sobre protección	0.582 **	0.000
Rechazo	0.717 **	0.000

**\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01**

**Tabla 8**  
**Análisis de ítems en la escala competencias parentales: madre**

Dimensiones de la escala competencias paternas: Versión para madre	Escala competencias paternas: madre	
	$\rho$	p
Dedicación personal	0.808 **	0.000
Implicancia escolar	0.859 **	0.000
Ocio compartido	0.785 **	0.000
Asesoramiento / orientación	0.735 **	0.000
Asunción del rol de padre	0.879**	0.000

**\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01**

## 4.2 Descripción de los niveles

### 4.2.1 Actitudes maternas

#### 4.2.1.1 Escala general de actitudes maternas

En la tabla 9 y la figura 5, se describe y representa la distribución de la muestra por niveles en la escala general de actitudes maternas, reportándose que el 11.3% poseen actitudes levemente negativas; el 47.8%

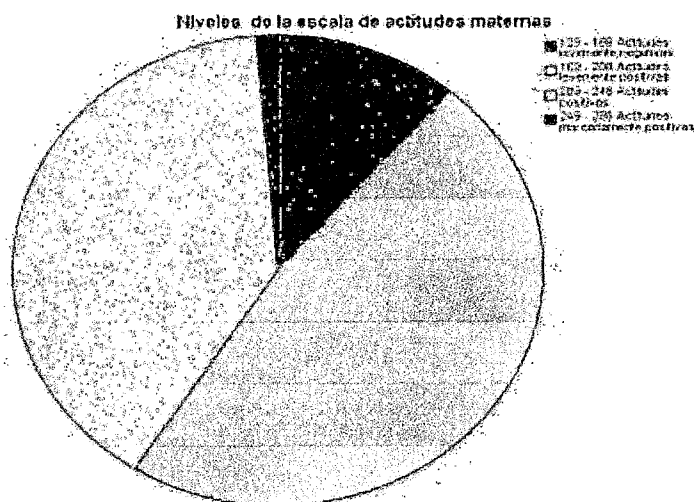
presentan actitudes levemente positivas; el 39.6% presentan actitudes positivas y solo el 1.3% presentan actitudes marcadamente positivas.

**Tabla 9**

**Distribución de la muestra por niveles en la escala general de actitudes maternas**

Niveles escala general	Frecuencia	Porcentaje
129 - 168 Actitudes levemente negativas	26	11,3
169 - 208 Actitudes levemente positivas	110	47,8
209 - 248 Actitudes positivas	91	39,6
249 - 288 Actitudes marcadamente positivas	3	1,3
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

**Figura 5: Representación de la distribución de la muestra por niveles en la escala general de actitudes maternas**



### 4.3 Dimensiones de las actitudes maternas

#### a. Dimensión aceptación

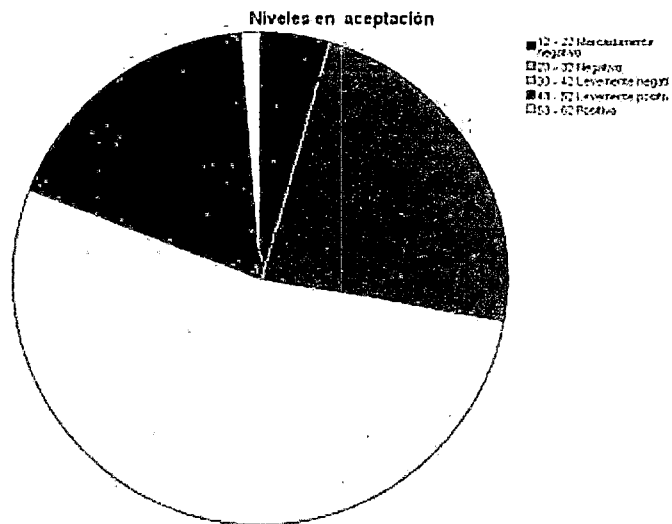
En la tabla 10 y la figura 6, se describen y representan la Distribución de la muestra por niveles en la dimensión aceptación de la escala general de actitudes maternas, reportándose que el 4.3% presentan actitudes marcadamente negativas; el 23.5% poseen actitudes negativas; el 53% presentan actitudes levemente negativas; el 17.8% presentan actitudes levemente positivas; el 1.3% presentan actitudes positivas.

**Tabla 10**

**Descripción de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión aceptación de la escala de actitudes maternas**

<b>Niveles dimensión aceptación</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
12 - 22 Marcadamente negativo	10	4,3
23 - 32 Negativo	54	23,5
33 - 42 Levemente negativo	122	53,0
43 - 52 Levemente positivo	41	17,8
53 - 62 Positivo	3	1,3
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

**Figura 6: Representación de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión aceptación de la escala de actitudes maternas**



#### **b. Dimensión sobre indulgencia**

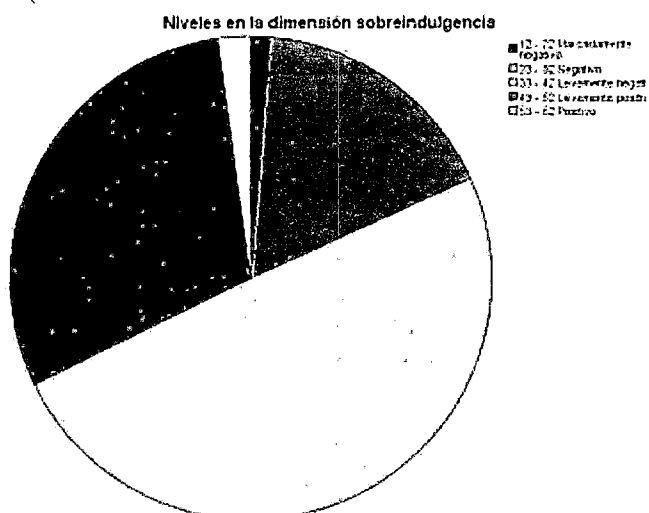
En la tabla 11 y la figura 7, se describen y representan la Distribución de la muestra por niveles en la dimensión sobre indulgencia de la escala general de actitudes maternas, reportándose que el 1.3% presentan actitudes marcadamente negativas; el 17% poseen actitudes negativas; el 49.6% presentan actitudes levemente negativas; el 30% presentan actitudes levemente positivas; el 2.2% presentan actitudes positivas.

Tabla 11

Descripción de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión sobre indulgencia de la escala de actitudes maternas

Niveles dimensión sobre indulgencia	Frecuencia	Porcentaje
12 - 22 Marcadamente negativo	3	1,3
23 - 32 Negativo	39	17,0
33 - 42 Levemente negativo	114	49,6
43 - 52 Levemente positivo	69	30,0
53 - 62 Positivo	5	2,2
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

Figura 7: Representación de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión sobre indulgencia de la escala de actitudes maternas



### c. Dimensión sobre protección

En la tabla 12 y la figura 8, se describen y representan la Distribución de la muestra por niveles en la dimensión sobre protección de la escala general de actitudes maternas, reportándose que el 6.1% presentan actitudes marcadamente

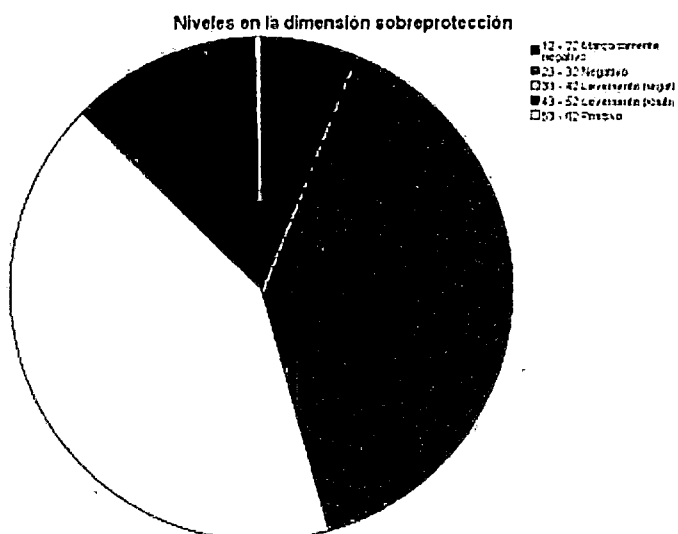
negativas; el 39.6% poseen actitudes negativas; el 41.7% presentan actitudes levemente negativas; el 12.2% presentan actitudes levemente positivas; el 0.4% presentan actitudes positivas.

**Tabla 12**

**Descripción de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión sobre protección de la escala de actitudes maternas**

Niveles dimensión sobre protección	Frecuencia	Porcentaje
12 - 22.. Marcadamente negativo	14	6,1
23 - 32 Negativo	91	39,6
33 - 42 Levemente negativo	96	41,7
43 - 52 Levemente positivo	28	12,2
53 - 62 Positivo	1	0,4
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

**Figura 8: Representación de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión sobre protección de la escala de actitudes maternas**



#### d. Dimensión rechazo

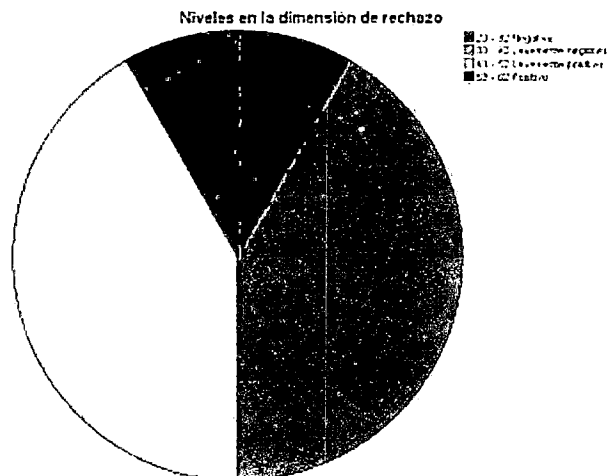
En la tabla 13 y la figura 9, se describen y representan la distribución de la muestra por niveles en la dimensión rechazo de la escala general de actitudes maternas, reportándose que el 8.3% presentan actitudes negativas; el 41.7% presentan actitudes levemente negativas; el 41.7% presentan actitudes levemente positivas; el 8.3% presentan actitudes positivas.

**Tabla 13**

**Descripción de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión rechazo de la escala de actitudes maternas**

Niveles dimensión rechazo	Frecuencia	Porcentaje
23 - 32 Negativo	19	8,3
33 - 42 Levemente negativo	96	41,7
43 - 52 Levemente positivo	96	41,7
53 - 62 Positivo	19	8,3
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

**Figura 9: Representación de la distribución de la muestra por niveles en la dimensión rechazo de la escala de actitudes maternas**



### 4.3.1 Descripción de los niveles de competencias parentales versión para madres

#### 4.3.1.1 Escala general

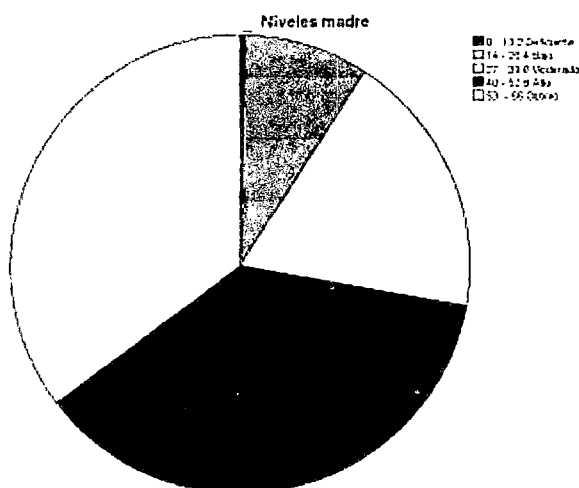
En la tabla 14 y la figura 10 se describen y representan la descripción de los niveles de la escala de Competencias paternas: versión para madres, reportándose que el 0.4% son deficientes; el 8.7% son bajas; el 18.7% son moderadas; el 37.7% son altas y el 35.2% son óptimas sus competencias paternas que brindan las madres hacia sus hijos.

**Tabla 14**

**Descripción de los Niveles dimensión dedicación personal  
versión para madres**

Niveles madre: escala general	Frecuencia	Porcentaje
0 - 13.2 Deficiente	1	0,4
14 - 26.4 Bajo	20	8,7
27 - 39.6 Moderado	43	18,7
40 - 52.8 Alto	85	37,0
53 - 66 Optimo	81	35,2
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

**Figura 10: Representación de los Niveles dimensión dedicación  
personal madre**





### 4.3.2 Niveles de las dimensiones de las competencias paternas versión para madres:

#### a. Dimensión dedicación personal

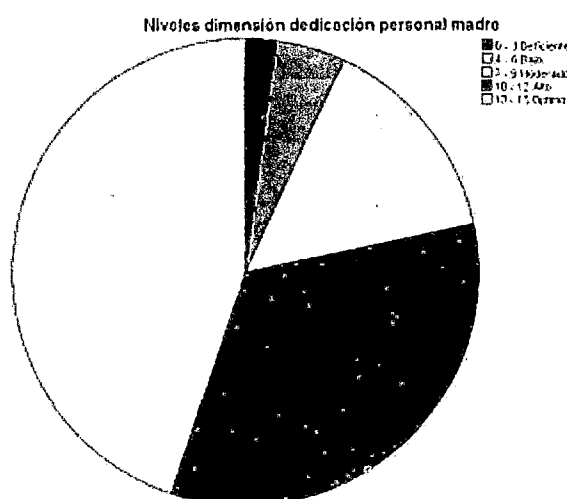
En la tabla 15 y la figura 11 se describen y representan la descripción de los niveles de la dimensión dedicación personal de la escala de Competencias paternas: versión para madres, reportándose que el 2.2% son deficientes; el 4.8% son bajas; el 14.8% son moderadas; el 33.5% son altas y el 44.8% son óptimas sus competencias paternas con relación a su dedicación personal.

**Tabla 15**

**Descripción de los Niveles dimensión dedicación personal madre-**

Niveles dimensión dedicación personal	Frecuencia	Porcentaje	
0 - 3 Deficiente	5	2,2	
4 - 6 Bajo	11	4,8	
7 - 9 Moderado	34	14,8	
10 - 12 Alto	77	33,5	
13 - 15 Optimo	103	44,8	
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>	

**Figura 11: Representación de los Niveles dimensión dedicación personal**



### b. Dimensión implicancia escolar

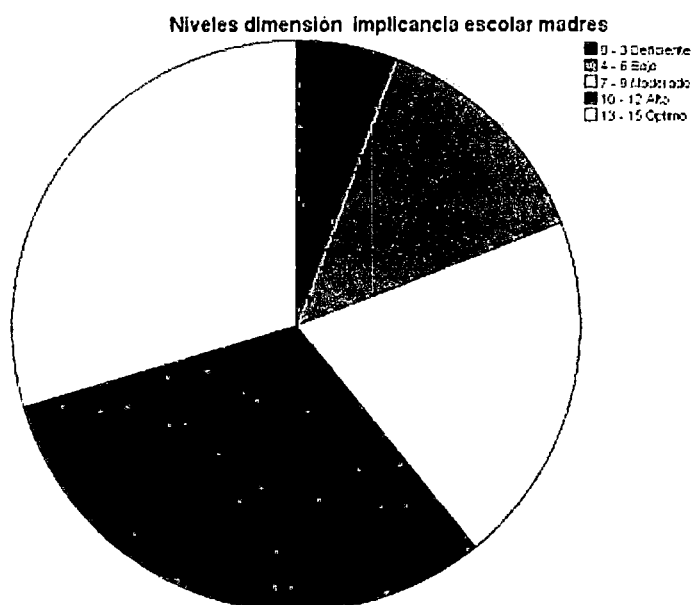
En la tabla 16 y la figura 12, se describen y representan la descripción de los niveles de la dimensión implicancia escolar de la escala de Competencias paternas: versión para madres, reportándose que el 5.7% son deficientes; el 13.5% son bajas; el 20% son moderadas; el 31.3% son altas y el 29.6% son óptimas sus competencias paternas con relación a su implicancia escolar.

**Tabla 16**

#### Descripción de los Niveles dimensión implicancia escolar

Niveles dimensión implicancia escolar	Frecuencia	Porcentaje
0 - 3 Deficiente	13	5,7
4 - 6 Bajo	31	13,5
7 - 9 Moderado	46	20,0
10 - 12 Alto	72	31,3
13 - 15 Optimo	68	29,6
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

**Figura 12: Representación de los Niveles dimensión implicancia escolar**



### c. Dimensión ocio compartido

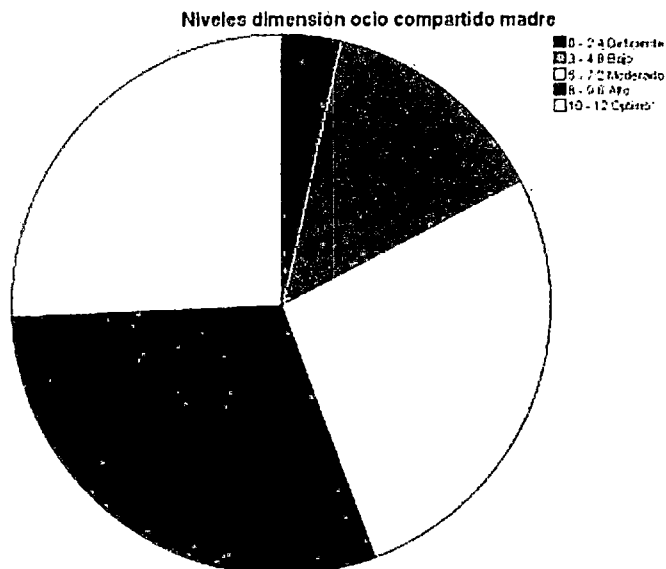
En la tabla 17 y la figura 13 se describen y representan la descripción de los niveles de la dimensión ocio compartido de la escala de Competencias paternas: versión para madres, reportándose que el 3.5% son deficientes; el 13.9% son bajas; el 27% son moderadas; el 30% son altas y el 25.7% son óptimas sus competencias paternas con relación al ocio compartido.

**Tabla 17**

**Descripción de los Niveles dimensión ocio compartido**

Niveles dimensión ocio compartido	Frecuencia	Porcentaje
0 - 2.4 Deficiente	8	3,5
3 - 4.8 Bajo	32	13,9
5 - 7.2 Moderado	62	27,0
8 - 9.6 Alto	69	30,0
10 - 12 Optimo	59	25,7
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

**Figura 13: Representación de los Niveles dimensión ocio compartido**



#### d. Dimensión Asesoramiento / orientación

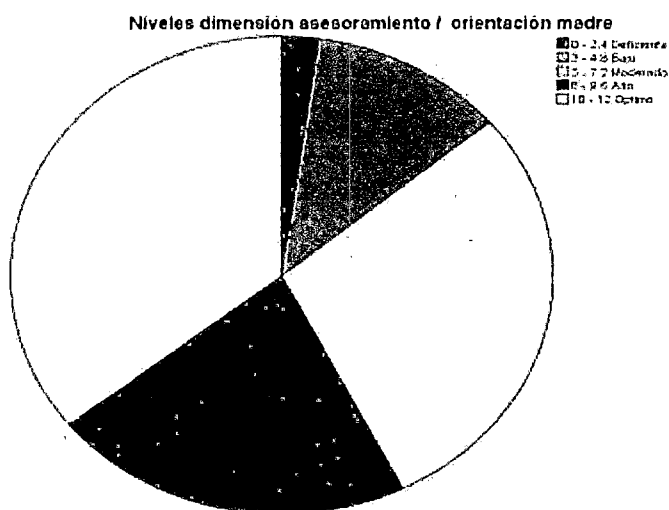
En la tabla 18 y la figura 14 se describen y representan la descripción de los niveles de la dimensión asesoramiento / orientación de la escala de Competencias paternas: versión para madres, reportándose que el 2.2% son deficientes; el 11.7% son bajas; el 28.7% son moderadas; el 21.7% son altas y el 35.7% son óptimas sus competencias paternas con relación al asesoramiento / orientación.

**Tabla 18**

**Descripción de los Niveles dimensión asesoramiento / orientación**

Niveles dimensión asesoramiento / orientación	Frecuencia	Porcentaje
0 - 2.4 Deficiente	5	2,2
3 - 4.8 Bajo	27	11,7
5 - 7.2 Moderado	66	28,7
8 - 9.6 Alto	50	21,7
10 - 12 Optimo	82	35,7
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

**Figura 14: Representación de los Niveles dimensión asesoramiento / orientación**



### e. Dimensión asunción de ser madre

En la tabla 19 y la figura 15 se describen y representan la descripción de los niveles de la dimensión asunción del rol de madre de la escala de Competencias paternas: versión para madres, reportándose que el 1.7% son deficientes; el 1.7% son bajas; el 20.9% son moderadas; el 23% son altas y el 52.2% son óptimas sus competencias paternas con relación a la asunción del rol de madre.

**Tabla 19**

**Descripción de los Niveles dimensión asunción rol madre**

Niveles dimensión asunción rol madre	Frecuencia	Porcentaje
0 - 2.4 Deficiente	4	1,7
3 - 4.8 Bajo	4	1,7
5 - 7.2 Moderado	48	20,9
8 - 9.6 Alto	53	23,0
10 - 12 Optimo	120	52,2
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>99,6</b>

**Figura 15: Representación de los Niveles dimensión asunción rol madre**

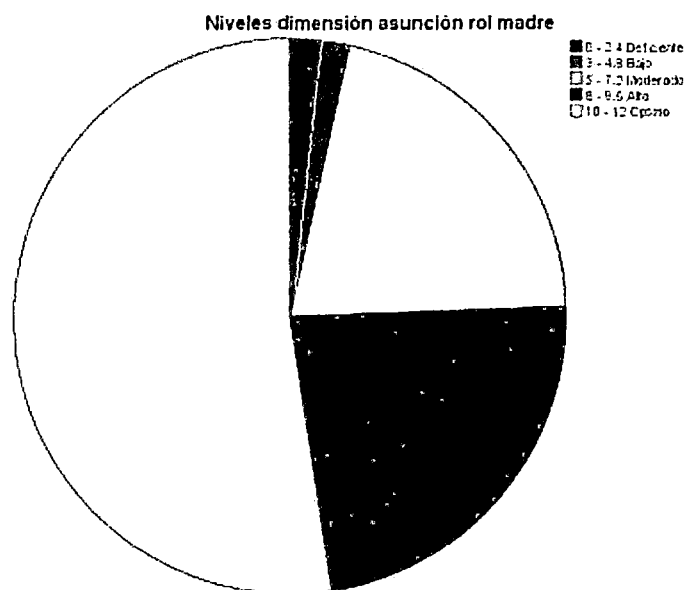


Tabla 20

Resumen de los porcentajes de las dimensiones en competencias parentales versión madres.

Competencias parentales	Madre
Nivel Deficiente	0.40%
Nivel Bajo	8.70%
Nivel Moderado	18.70%
Nivel Alto	37.00%
Nivel óptimo	35.20%
<b>Total</b>	<b>100.00%</b>

#### 4.4 Análisis correlacional

En la tabla 21 se establece la relación entre escala de actitudes maternas con competencias parentales versión madres, reportándose una correlación positiva moderada y significativa ( $\rho$  de 0.437\*;  $p > 0.05$ ).

Tabla 21

Relación de las variables a través de la técnica correlacional de Spearman ( $\rho$ ).

			Puntaje total de la escala de actitudes maternas	Puntaje total madre
Rho de Spearman	Puntaje total de la escala de actitudes maternas	Coefficiente de correlación	1,000	,437*
		Sig. (bilateral) N	. 230	,008 230
	Puntaje total madre	Coefficiente de correlación	,437*	1,000
		Sig. (bilateral) N	,008 230	. 230

#### 4.5 Análisis comparativo:

##### a. Análisis comparativo según comité de vaso de leche con la Prueba de U de Mann-Whitney

En la tabla 22, se determina el establecimiento de comparaciones de las variables de estudio: actitudes maternas y competencias paternas (padres / madres) según la pertenencia al comité de vaso de leche, reportándose que no existen diferencias por comité de vaso de leche. Por lo tanto, se acepta la  $H_0$  que refiere que no existen diferencias en función del comité de vaso de leche.

**Tabla 22**

**Establecimiento de comparaciones de las variables de estudio según el comité de vaso de leche.**

	Distribución de la muestra por comité de vaso de leche	N	Rango promedio	Suma de rangos	Z	nse
Puntaje total de la escala de actitudes maternas	Comité vaso leche 01	111	109,86	12195,00	-1.241	0.215
	Comité vaso de leche 02	119	120,76	14370,00		
	Total	230				
Puntaje total madre	Comité vaso leche 01	111	115,59	12830,50	-0.020	0.984
	Comité vaso de leche 02	119	115,42	13734,50		
	Total	230				

**Decisión estadística: Se acepta la  $H_0$  (no hay diferencias de promedios entre los comités de vaso de leche).**

##### b. Análisis comparativos actitudes maternas según grupos etarios, estado civil y tipos de familia con la Prueba de Wilcoxon de los rangos con signo

En la tabla 23, se determina el establecimiento de comparaciones de las actitudes maternas según grupos etarios, estado civil y tipo de

familia, reportándose que existen diferencias significativas de los promedios de actitudes maternas en función de los grupos etarios, estado civil y tipos de familia. Por lo tanto, se rechaza la  $H_0$  que refiere que no existen diferencias en función del grupo etario, estado civil y tipo de familia; aceptándose la  $H_1$  que refiere que existen diferencias estadísticas significativas de los promedios de actitudes maternas en función del grupo etario, estado civil y tipo de familia.

**Tabla 23**

**Establecimiento de comparaciones de las actitudes maternas en función de grupos etarios, estado civil y tipo de familia.**

		N	Rango promedio	Suma de rangos	z	nse
Distribución de la muestra por edades - Puntaje total de la escala de actitudes maternas	Rangos negativos	230 <sup>a</sup>	115,50	115,50	<b>-13.149</b>	<b>0.000</b>
	Rangos positivos	0 <sup>b</sup>	,00	,00		
	Empates	0 <sup>c</sup>				
	Total	230				
Distribución de la muestra por estado civil - Puntaje total de la escala de actitudes maternas	Rangos negativos	230 <sup>d</sup>	115,50	115,50	<b>-13.149</b>	<b>0.000</b>
	Rangos positivos	0 <sup>e</sup>	,00	,00		
	Empates	0 <sup>f</sup>				
	Total	230				
Tipo de familia - Puntaje total de la escala de actitudes maternas	Rangos negativos	230 <sup>g</sup>	115,50	115,50	<b>-13.149</b>	<b>0.000</b>
	Rangos positivos	0 <sup>h</sup>	,00	,00		
	Empates	0 <sup>i</sup>				
	Total	230				

**Decisión estadística: Se rechaza la  $H_0$  (no hay diferencias de promedios entre los grupos etarios, estado civil y tipos de familia).**



**c. Análisis comparativo competencias paternas madre según edad, estado civil y tipos de familia con la Prueba de Wilcoxon de los rangos con signo**

En la tabla 24, se determina el establecimiento de comparaciones de las competencias paternas versión para madres, según grupos etarios, estado civil y tipo de familia, reportándose que existen diferencias estadísticas muy significativas de los promedios de competencias paternas padres en función de grupos etarios, estado civil y tipos de familia. Por lo tanto, se rechaza el  $H_0$  que refiere que no existen diferencias en función de grupos etarios, estado civil y tipo de familia; aceptándose la  $H_1$  que refiere que existen diferencias estadísticas significativas de los promedios de competencias paternas de las madres en función del grupo etario, estado civil y tipo de familia.

**Tabla 24**

**Establecimiento de comparaciones de las competencias paternas versión para madres en función de grupos etarios, estado civil y tipo de familia.**

		N	Rango promedio	Suma de rangos	z	nse
Distribución de la muestra por edades - Puntaje total madre	Rangos negativos	194 <sup>a</sup>	121,61	121,61		
	Rangos positivos	34 <sup>b</sup>	73,93	73,93	<b>-10.572</b>	<b>0.000</b>
	Empates	2 <sup>c</sup>				
	Total	230				
Distribución de la muestra por estado civil - Puntaje total madre	Rangos negativos	229 <sup>d</sup>	116,00	116,00		
	Rangos positivos	1 <sup>e</sup>	1,00	1,00	<b>-13.149</b>	<b>0.000</b>
	Empates	0 <sup>f</sup>				
	Total	230				
Tipo de familia - Puntaje total madre	Rangos negativos	229 <sup>g</sup>	116,00	116,00		
	Rangos positivos	1 <sup>h</sup>	1,00	1,00	<b>-12.149</b>	<b>0.000</b>
	Empates	0 <sup>i</sup>				
	Total	230				

**Decisión estadística: Se rechaza la  $H_0$  (no hay diferencias de promedios entre los grupos etarios, estado civil y tipos de familia).**

## CAPÍTULO V

### ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Con relación a las propiedades psicométricas del instrumento de obtención de los datos, que corresponde al objetivo específico 01, se realiza y plantea como objetivo específico porque las escalas no están estandarizadas en nuestro medio. En tal sentido, se realiza un ajuste de las medidas psicométricas para que no se tenga sesgos en los resultados. En este trabajo se realizó las estimaciones de confiabilidad a través del estadístico inferencial Alpha de Cronbach, donde se establece tanto para la escala general como para cada una de las dimensiones sus estimaciones Alpha. Las estimaciones encontradas sobrepasan el valor Alpha de 0.70. Así mismo, lo relacionado con la Validez de constructo de las escalas, para el análisis de los resultados se utilizó la validez de constructo por el método de análisis factorial. Este método tiene por objetivo estimar el grado en que cada ítem contribuye a la validez del instrumento al cual pertenece. De este modo, se verifica que los instrumentos midan lo que dice medir. Todos los Coeficientes de Correlación de Spearman ( $\rho$ ) son fuertes y muy significativas ( $p < 0.01$ ), Estos valores confirman que las escalas presentan validez de constructo, dado que existe una fuerte correspondencia entre cada dimensión con el valor del constructo (Escala total).

Respecto a la Descripción de los niveles de las Actitudes maternas, el 11.3% poseen actitudes levemente negativas; el 47.8% presentan actitudes levemente positivas; el 39.6% presentan actitudes positivas y solo el 1.3% presentan actitudes marcadamente positivas.

Esta actitud positiva o negativa tiene relación con el tipo de apego y las regulaciones emocionales, tal como lo plantea Garrido (2006), quien manifiesta que a pesar de obtener información amplia y variada no le fue posible hacer una sistematización sobre los temas propuestos; además resultando sumamente difícil encontrar investigaciones que relacionen los estilos de apego con la salud física. Respecto a los estilos de apego y emociones se demostró: En el **apego seguro** se presentan mayor cantidad de emociones como confianza, alegría, placer, calma y tranquilidad; En el **estilo Evitativa** predominan emociones de ansiedad, miedo, rabia, hostilidad y desconfianza. En el **estilo ambivalente** resaltan emociones como ansiedad, miedo, preocupación y estrés. Al considerar qué efectos sobre la salud podría tener las estrategias de regulación emocional utilizadas en los distintos estilos de apego, se concluye: **El estilo seguro** se caracteriza por utilizar como estrategia de regulación el apoyo social y la expresión emocional considerada como positivas y protectoras de la salud de los sujetos. El **estilo evitativa** tiende a suprimir e inhibir las emociones, carece de apoyo social produciendo efecto perjudiciales en la salud física de las personas. El **estilo ambivalente** se caracteriza por tener una afectividad negativa, inhibición emocional e hipervigilancia y estrés dañino para la salud física.

Con relación a las Dimensiones de las actitudes maternas, en la **Dimensión aceptación** que es la actitud que se caracteriza por un interés afectuoso y amor al niño. Se le acepta como un individuo con potencialidades y limitaciones, exigiéndole de acuerdo a sus posibilidades, el 4.3% de la muestra de estudio presentan actitudes marcadamente negativas; el 23.5% poseen actitudes negativas; el 53% presentan actitudes levemente negativas, lo que representaría el 80.8%, lo que nos indicaría que existe una disminución o carencia en: la Identificación con el niño, relaciones madre - niño de amor y afecto, Interés sincero en el desarrollo del niño, Orden y rutina en la vida diaria, Haciendo demandas razonables al niño. A diferencia del resto de la muestra que presentan actitudes positivas (19.2%).

En la **Dimensión sobre indulgencia**, el 1.3% presentan actitudes marcadamente negativas; el 17% poseen actitudes negativas; el 49.6% presentan actitudes levemente negativas. Esto significa que el 50.9% de las madres estudiadas presentan una actitud materna que se caracteriza por una gratificación excesiva y falta de control parental, cediendo constantemente a las demandas del niño (Paúcar, 1997). En tal sentido, los hijos tienen dificultades para ajustarse a la rutina, Baja tolerancia a la frustración, Se vuelve rudo o mal educado o agresivo y Desarrolla comportamientos de culpa y sentimientos de culpa. Lo que no ocurre con el 49.1% de la muestra restante que presentan actitud materna positiva.

En la **Dimensión sobre protección**, el 6.1% presentan actitudes marcadamente negativas; el 39.6% poseen actitudes negativas; el 41.7%

presentan actitudes levemente negativas. En otras palabras el 87.4% de la muestra de mujeres evaluadas presentan actitudes negativas y esto se refleja en que la Actitud materna se caracteriza por una prolongación de los cuidados infantiles obstaculizando el desarrollo de la capacidad de independencia y un excesivo control por parte de la madre. Esta procurará crearle un ambiente libre de daño y desilusiones, según su estructura mental. Esta sobreprotección puede ser expresada por: Preocupación por la salud, Temor de enfermedad mental, Temor que el niño no sea aceptado por sus compañeros y Ayuda constante al niño en sus tareas de la casa. Habría que tener en cuenta lo que plantea Paúcar (1997), hay dos tipos de sobreprotección: la Sobreprotección compensadora en la cual la madre mantiene una actitud de cuidado y atención permanente hacia el niño en un intento de compensar el rechazo que le experimenta hacia su niño y 2da. Sobreprotección que se caracteriza por la intensa preocupación por el niño, está asociada después de mucho tiempo a experiencias nuevas como la pérdida de un hijo o cuando tienen un hijo. Ante esto, es muy probable que los hijos respondan a la sobreprotección con: Fracaso en aprender y hacer cosas por el mismo. Sentimientos limitados de responsabilidad. Se vuelve indiferente, descuidado, se aísla y gusta perder el tiempo. Desarrolla sentimientos de inseguridad, ansiedad, timidez y sumisión. Solo el 12.6% de las madre encuestadas presentan una adecuada sobreprotección

Esta sobre protección en exceso es parte de la herencia cultural y social, tal como lo manifiestan Nietzel y Stright (2004; citado por Guevara, 2004), en donde la comunidad social facilita el florecimiento intelectual y la decadencia social produce la decadencia física y mental variando los

intereses de los niños con su ambiente. En este sentido este autor encontró que hijos de padres con mayor educación logran un mejor trabajo en la escuela, entabla mejores relaciones con sus compañeros y son más autónomos e independientes debido a la estimulación que han recibido del ambiente.

En la **Dimensión rechazo**, el 8.3% presentan actitudes negativas; el 41.7% presentan actitudes levemente negativas. En otras palabras el 50% de las madres encuestadas presentan Negligencia al niño manifestando por completa desaprobación o repudio, separación del niño de sus padres en alguna institución, negación del niño, castigos, maltratos en diversas modalidades, uso constante de amenazas, humillación dándole al niño sobrenombres, no habiendo deseado que nazca (Paúcar, 1997). Se expresa a través de la frialdad, así como mediante la desaprobación del niño, el cual es considerado como un intruso. Esta actitud de rechazo puede ser expresado pasiva o activamente. Respuestas del hijo al rechazo: Intento de ganar afecto y atención. Reacciones psicopáticas: completa desatención a las reglas y normas, ausencia de sentimientos de culpa e inestabilidad emocional. En contra hostilidad: se refiere al mecanismo en el niño que niega sentimientos hostiles hacia la madre, expresado en términos de temores, compulsividad, perfeccionismo, introversión, menosprecio de sí mismo. Retardo: retraso en el crecimiento intelectual, especialmente en la percepción y locomoción. Rechazo general: reacción exagerada frente a la frustración; el niño no puede conseguir ni desarrollar el interés por el mundo externo. El otro 50% de las madres manifiestan una actitud positiva. Hay que tener en cuenta lo que plantean Cantero & Cerezo (2001), quienes

señalaron que la sensibilidad materna incide negativamente sobre las conductas características de un apego inseguro; mientras que distintas manifestaciones de insensibilidad se relacionan positivamente con estas conductas. En concreto, el control materno y la falta de expresividad emocional se relacionan con la conducta de evitación infantil; mientras que la indiferencia materna y la dificultad infantil se relacionan con la conducta de resistencia. En conclusión, la interacción madre- hijo, durante los primeros meses de vida del niño, afecta a las conductas de apego que el niño manifiesta en la situación extraña, y consecuentemente a la calidad del vínculo que desarrolla.

**Con relación a la descripción de los niveles de competencias paternas versión para madres**, el 0.4% son deficientes; el 8.7% son bajas; el 18.7% son moderadas, en resumen solo el 27.8% de las madres presentan déficit en las competencias paternas, a diferencia del 72.2% de las madres (el 37.7% son altas y el 35.2% son óptimas) sus competencias paternas que brindan las madres hacia sus hijos son bien estructuradas.

Respecto a la descripción de los **Niveles de las dimensiones de las competencias paternas versión para madres, en la Dimensión dedicación personal**, el 2.2% son deficientes; el 4.8% son bajas; el 14.8% son moderadas, es decir el 21.8% de las madres presentan dificultades para dedicar sus tiempos y espacios para conversar, explicar dudas, transmitir valores; en definitiva, para "estar con ellos de una manera constructiva". En general, el 78.2% de las madres encuestadas, de donde el

33.5% son altas y el 44.8% son óptimas sus competencias paternas con relación a su dedicación personal para con los hijos.

En la **Dimensión implicancia escolar**, el 5.7% son deficientes; el 13.5% son bajas; el 20% son moderadas, en resumen el 39.2% de las madres presentan dificultades en el grado de preocupación y de participación que se da en el momento de responder a la escala a los aspectos escolares de los/as hijos/as. El 60.8% de las madres evaluadas, donde el 31.3% son altas y el 29.6% son óptimas sus competencias paternas con relación a su implicancia escolar.

En la **Dimensión ocio compartido**, el 3.5% son deficientes; el 13.9% son bajas; el 27% son moderadas, en resumen el 44.4% de las madres tienen dificultades para planificar el tiempo libre para realizar actividades en las que participan todos los miembros o, por el contrario, el tiempo libre es utilizado de manera individual. En todo caso, el 55.6% de las madres encuestadas, de las cuales el 30% son altas y el 25.7% son óptimas sus competencias paternas con relación al ocio compartido con sus hijos y demás miembros de la familia.

En la **Dimensión Asesoramiento / orientación**, el 2.2% son deficientes; el 11.7% son bajas; el 28.7% son moderadas, es decir el 42.6% de las madres presentan dificultades para un **“Asesoramiento y la orientación”** que proporcionan las madres a sus hijos/as. Donde se destaca la capacidad de diálogo y escucha de las madres a la hora de atender las demandas y necesidades de sus hijos/as. El 57.4% de la muestra de madres evaluadas, de donde, el 21.7% son altas y el 35.7% son óptimas



sus competencias paternas con relación al asesoramiento y la orientación a sus hijos.

En la **Dimensión asunción de ser madre**, el 1.7% son deficientes; el 1.7% son bajas; el 20.9% son moderadas, es decir el 24.3% de las madres tienen dificultades de adaptación a las circunstancias que conllevan el nacimiento y crecimiento de los/as hijos/as; El 75.7% de las madres encuestadas se han acomodado y adaptado a las circunstancias que conllevan el nacimiento y crecimiento de los/as hijos/as. El 23% de las madres son altas y el 52.2% de las madres son óptimas sus competencias paternas con relación a la asunción del rol de madre.

Al establecerse el perfil de las competencias paternas es de suponer que por lo general el padre delega sus funciones de padre a la madre, Este dato es importante si tenemos en cuenta lo que afirman Penagos, Rodríguez, Carrillo & Castro (2006), encontraron que los adolescentes de la muestra poseen altos niveles de seguridad con sus relaciones afectivas con madre, padre y pares, donde se concluye que entre más seguridad perciba el joven (el vínculo de apego con las figuras más cercanas), formará un modelo positivo tanto de sí mismo como de su relaciones.

En el **establecimiento del Análisis correlacional**, En la relación entre escala de actitudes maternas con competencias paternas versión madres se reporta una correlación positiva moderada y significativa, esto significa que a mayor actitud materna mayor es la competencia paterna de las madres.

En el **Análisis comparativo, según comité de vaso de leche con la Prueba de U de Mann-Whitney**, se reportó que no existen diferencias por comité de vaso de leche. Por lo tanto, se acepta la  $H_0$  que refiere que no existen diferencias en función de los comités del vaso de leche.

**Sin embargo, en el Análisis comparativos actitudes maternas según grupos etarios, estado civil y tipos de familia con la Prueba de Wilcoxon de los rangos con signo**, existen diferencias estadísticas significativas de los promedios de actitudes maternas en función de los grupos etarios, estado civil y tipos de familia, se acepta la  $H_1$  que refiere que existen diferencias estadísticas significativas de los promedios de actitudes maternas en función del grupo etario, estado civil y tipo de familia

En el **Análisis comparativo competencias paternas madre según edad, estado civil y tipos de familia con la Prueba de Wilcoxon de los rangos con signo**, existen diferencias estadísticas muy significativas de los promedios de competencias paternas padres en función de grupos etarios, estado civil y tipos de familia. Por lo tanto, se acepta la  $H_1$  que refiere que existen diferencias estadísticas significativas de los promedios de competencias paternas de las madres en función del grupo etario, estado civil y tipo de familia.

Existen otros trabajos que de una u otra forma están relacionados a la actitud materna y competencias paternas tales como: Sobrino (2007) en su investigación tuvo como muestra 13 universidades del país, de las cuales sólo 03 universidades fueron privadas, el resto fueron instituciones universitarias nacionales, se aplicó en una muestra no probabilística de

1,300 sujetos (100 sujetos por universidad), la escala de satisfacción familiar y la escala de comunicación hacia los padres (modalidad hacia el padre y modalidad hacia la madre) de Olson; Suxe (2004), su investigación de tipo descriptivo correlacional, cuyo objetivo era determinar el grado de relación entre las actitudes maternas, de aceptación, sobreprotección, sobre indulgencia y rechazo, y el autoconcepto de los niños y al mismo tiempo identificar si variables demográficas como la edad, orden de nacimiento y sexo del niño, y número de hijos, edad, grado de instrucción de la madre pueden predecir un autoconcepto negativo. Guevara (2003), encontró que los problemas conductuales y las actitudes maternas de aceptación no tienen una relación significativa tanto en hombres como en mujeres. Grieve G. R. (1996), concluye que se dan los siguientes hechos más significativos: Carencia de criterios únicos por parte de los padres; Que el método disciplinario más usado es el castigo físico llegando en casos a utilizar el uso del castigo en forma violenta; Los padres carecen de autodisciplina y de autocontrol emocional; La utilización de estímulos verbales denigrantes que afectan la autoestima de los hijos; Los adultos brindan poco tiempo a sus hijos para tratar asuntos personales; El uso y abuso de los premios y castigos; Se delegan, desautorizan y contradicen los padres en la crianza de sus hijos. Grieve García. R. (1995), encontró que el uso del castigo físico es muy frecuente por los padres (59.8%); la percepción de que son castigados injustamente (30.3%) genera conductas emocionales de rebeldía, rencor, inseguridad, temor, y por lo tanto problemas de comunicación entre padres e hijos.

En todos estos trabajos existe un comportamiento inadecuado de los padres en la forma como educan y forman a los hijos utilizando métodos aversivos y por lo tanto, se puede asumir que la actitud manifestada por las madres es negativa y que mayormente las madres presentan mayores competencias que los padres porque los padres asumen que brindando seguridad económica creen que están brindando seguridad emocional, lo cual no siempre es así porque si no se expresa en conductas el afecto, pasando más tiempo con los hijos, apoyándolos en sus tareas, orientándolos y aconsejándoles respecto a cómo deben relacionarse positiva y negativamente en su ambiente, jugando, viendo la TV, saliendo de paseo o viajes familiares, etc. Muchas veces los padres ni cuenta se dan de estos aspectos tan importantes en la vida emocional de sus hijos, viven tan entornillados a sus trabajos generando dinero que se olvidan de vivir y gozar a sus hijos en etapas tan importantes como es la niñez y la adolescencia. Solo uno se percata de ello con la jubilación y cuando uno quiere darle a los nietos todo aquello que nunca se dio a los hijos.

## CONCLUSIONES

1. Los instrumentos de obtención de los datos presentan validez de constructo y confiabilidad.
2. En las actitudes maternas percibidas por madres de familia de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015, el 11.3% poseen actitudes levemente negativas; el 47.8% presentan actitudes levemente positivas; el 39.6% presentan actitudes positivas y solo el 1.3% presentan actitudes marcadamente positivas.
3. Respecto a las Competencias paternas: versión para madres, el 0.4% son deficientes; el 8.7% son bajas; el 18.7% son moderadas; el 37.7% son altas y el 35.2% son óptimas sus competencias paternas que brindan las madres hacia sus hijos.
4. En la relación entre escala de actitudes maternas con competencias paternas versión madres se reporta una correlación positiva moderada y significativa ( $\rho$  de 0.437\*;  $p > 0.05$ ).
5. No existen diferencias de las actitudes y competencias paternas en función del tipo de comité del programa del vaso de leche. Sin embargo, existen diferencias estadísticas muy significativas entre los promedios de las actitudes maternas y competencias parentales en función del grupo etario, estado civil y tipo de familia.

## **RECOMENDACIONES**

### **A la Facultad de Psicología**

1. Diseñar y estandarizar escalas de actitudes maternas y competencias paternas en nuestra región para evitar los sesgos que mayormente se presentan en instrumentos que han sido diseñados para otros contextos culturales.
2. Se debería hacer replicas teniendo en cuenta otras variables como es el apego, autoconcepto, estilos de crianza, satisfacción familiar entre otras variables.
3. Diseñar y aplicar programas de escuelas de familias para informar del rol que tienen los padres en un mundo globalizado y tecnológico, donde existe un gran abismo entre los padres y los hijos.
4. Trabajar más con los padres de familia para que asuman sus responsabilidades en la educación, crianza y formación de sus hijos, tratando de ser modelos de enseñanza.

### **A la Población de los Comités del Vaso de Leche**

1. Solicitar asesoramiento psicológico o apoyo profesional en pautas educativas y de crianza a los hijos.
2. Participar en las reuniones de padres de familia y charlas programadas por las Instituciones educativas donde estudian sus hijos.

**Al Ministerio de la Mujer**

1. Diseñar políticas de Capacitación y programas psicoeducativas dirigidas a padres de familia para que adquieran conocimientos y habilidades para ejercer adecuadamente la paternidad –maternidad en escuelas de familias saludables.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbott, A., Meredith, H., Self, R., & Davis, E. (1997). The influence of a Big Brothers program on the adjustment of boys in single parent families. *Journal of Psychology, 131*, 143-156
- Aguirre, E. (2000). *Socialización y prácticas de crianza*. Bogotá, D. C.: CES Universidad Nacional de Colombia. Recuperado enero 17, 2010 en <http://www.redbogota.com/universidad/bajar-pdf/aguirre.pdf>
- Ampuero Linares. E. (1990), Regulación jurídica y factores condicionantes en su consolidación y fortalecimiento, lo que conlleva al establecimiento de nuevos criterios jurídicos en lo relacionado al Derecho de Familia. Tesis para optar el grado de Bachiller en Derecho. Universidad de San Martín de Porres.
- Asociación Afecto y Save the Children. (2000). *Patrones y prácticas de crianza en la región andina*. Bogotá: Asociación Afecto y Save the Children.
- Ávila Acosta R. (1998). **Estadística elemental**. Lima-Perú: Estudios y Ediciones S.A.
- Barajas, C. y Linero, M. (1991). La familia como contexto de socialización. En: Clemente, R., Barajas, C., Díaz, M. *Desarrollo socioemocional: perspectivas evolutivas y preventivas* (p. 23). Valencia: Promolibro
- Brazelton, T. (1993). *La relación más temprana; padres, bebés y el drama del apego inicial*. Barcelona: Paidós.
- Cantero & Cerezo (2001). Interacción madre- hijo como predictora de conductas de apego: Evaluación de dos modelos causales. *Infancia y Aprendizaje*. 93, 113-132.
- CELAM, UNICEF, SELAC. (1994). *Prácticas de crianza*. Bogotá: Kimpres
- Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas. (1997). *Escuela de padres. Manual para promotores*. Lima: CEDRO
- Cerezo, M. A., Keesler, T. Y. Dunn. E.S. y Wahler, R.G. (1991). Standardized Observation Codes III. En M. A Cerezo (Ed.), **Interacciones familiares: un sistema de evaluación observacional** (pp.17-59). Madrid: Mepsa.



- Correa, E. & Jadresic, E. (2000). *Psicopatología de la mujer*. Santiago: Ediciones de la Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neuropsiquiatría de Chile.
- Coon, D. (1999). *Psicología: Exploración y Aplicación*. México: Internacional Thomson Editores.
- De la Cruz A. (1990) Tipos y formas de castigo aplicado por madres solteras y casadas sobre sus hijos en el distrito de Villa El Salvador. Tesis de Lic. Fac. de Psicología, USMP. Lima.
- Díaz Hamada L. (1987). Diagnóstico situacional del Manejo de contingencias en unos grupos de madres de Distrito de San Martín de Porres. Tesis en maestría en ciencias con mención en psicología. Escuela de Post grado Víctor Alzamora. Universidad Peruana Cayetano Heredia. Perú: UPCH.
- Díaz Hamada L. (1993) Administración de premios y castigos en el sistema familiar. Tesis Doctoral, Sección de Post grado en psicología. Universidad de San Martín de Porres. Perú: USMP.
- Esteve, R. (2004). *Estilos parentales, clima familiar y autoestima física en adolescentes*. Tesis doctoral. Universidad de Valencia. Recuperado abril 20, 2010 en [http://www.tesisenxarxa.net/TESIS\\_UV/AVAILABLE/TDX-0719105-091007//esteve.pdf](http://www.tesisenxarxa.net/TESIS_UV/AVAILABLE/TDX-0719105-091007//esteve.pdf)
- Flores, G. (1999). *Estilos de crianza en la familia peruana*. Monografía de licenciatura en psicología. Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima
- Fonagy, P. (1999). Persistencias Transgeneracionales del apego: Una nueva teoría. *Revista de Psicoanálisis*, 3. Recuperado de <http://www.aperturas.org/3fonagy.html>
- Fernández R. (1995), Diagnóstico situacional de la mujer maltratada en el manejo de contingencias maritales de parejas en conflicto. Tesis de maestría en psicología de familia. Sección de post grado de la Facultad de psicología, Universidad de San Martín de Porres
- Garrido, L. (2006). Apego, emoción y regulación

- emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13 (1), 493-507.
- García, O. (2007). *El rol de la familia en los patrones de crianza y la transmisión de valores en las nuevas generaciones*. Tesis para sacar el título de trabajadora social. Universidad de San Carlos de Guatemala. Recuperado en abril 20, 2010 en [http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/15/15\\_1386.pdf](http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/15/15_1386.pdf)
- Goldberg, S. (1997). Attachment and childhood behavior problems in normal, at risk, and clinical samples. *Attachment and psychopathology*, 171-195. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1997-08324-005>
- Gómez, J.; Posada, A. y Ramírez, H. (2000). *Puericultura: El arte de la crianza*. Bogotá: Editorial Médica Panamericana.
- Greenberg, M., DeKlyen, M., Speltz, M. & Endriga, M. (1997). The role of attachment processes in externalizing psychopathology in young children. En L. Atkinson & K. J. Zucker (Eds.), *Attachment and psychopathology*, 196-222. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/psycinfo/199708324-006>
- Greene Judith & D'Oliveira Manuela (2006). *Test estadísticos para psicología*. 3ra. Edición. España: Mc Graw Hill.
- Grieve R. (1995). Evaluación de la aplicación de las modalidades de castigo en el sistema familiar a través de sus hijos que están en etapa escolar. Tesis Lic. Fac. Psicología USMP. Lima.
- Grieve G. R. (1996), Percepción de los adolescentes sobre el rol de los padres en el sistema de crianza. Tesis de maestría en psicología de familia. Sección de post grado de la Facultad de psicología, Universidad de San Martín de Porres.
- Guevara, F. (2004). *Actitudes Maternas y Problemas de Conducta en Estudiantes del Colegio Parroquial Hno Noe*. Tesis para optar el grado de Bachiller en Psicología. Lima, Perú: UNFV.

- Heim, C, Newport, D. J., Heit, S., Graham, Y P., Wilcox, M., Bonsall, R., Miller, H. & Nemeroff, Ch. B. (2000). Pituitary-adrenal and autonomic responses to stress in women after sexual and physical abuse in childhood. *Jama*, 284,5, 592-597. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/10918705>
- Herbert, M. (2002). *Padres e hijos, mejorar los hábitos y las relaciones* (2da. Ed.). Madrid: Pirámide.
- Henenkohl, Egolf y Henenkohl (1997) Antecedentes preescolares para la conducta antisocial adolescente en un seguimiento de 16 años a 457 niños preescolares con y sin maltrato. Citado en [<http://www.monografias.com/trabajos33/agresividad-infantil/agresividad-infantil.shtml>] Parco L. Vladimir (2006) Agresividad Infantil.
- Hernández, Roberto y otros. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc. Graw-Hill.
- Izzedin, R. y Pachajoa, A. (2009). *Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza. Ayer y hoy. Liberabit: Lima (Perú) 15 (2)* , 109-115. Recuperado enero 25, 2010 en [http://www.revistaliberabit.com/liberabit15\\_2/revista\\_liberabit\\_n15\\_5.pdf](http://www.revistaliberabit.com/liberabit15_2/revista_liberabit_n15_5.pdf)
- Kaneku, R. (2002). *Relación entre problemas de conducta y el funcionamiento familiar en hijos de Dekasegui entre 9 a 17 años de edad*. Lima: Tesis de licenciatura en psicología. Universidad Particular Cayetano Heredia
- Kerlinger, Fred N. (2004). *Enfoque conceptual de la investigación del comportamiento*. Nueva Editorial Interamericana. México.
- Liford, A. (1998). *Ternura y firmeza con los hijos* (4ta. Ed.). México D.F.: Alfaomega.
- Macías, G. y Valverde T. (1999). *Introducción al desarrollo infantil*. (2a. ed.). México: Trillas.
- Martínez, J. L.; Fuertes, A.; Ramos, M. y Hernández, A. (2003). Consumo de drogas en la adolescencia: importancia del afecto y la supervisión parental. *Psicothema*, 15 (2), 161-166.

- Nobleza, M. (1999). *Ansiedad de separación materna y estilos de relación en madres de niños con dermatitis atópica*. Tesis para obtener el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Olivares, J.; Alcazar, A. y Olivares, P. (2006). *Ser padres, actuar como padres*. Madrid: Pirámide
- Palau, E. (2004). *Aspectos básicos del desarrollo infantil*. España: Ceac
- Panez, P. (2004). *Un estudio peruano sobre los derechos del niño desde su producción creativa*. Lima: Panez & Silva
- Papalia, D, Wendkos, S y Duskin, R (2001). *Psicología del Desarrollo*. Colombia: Mc.Graw Hill Interamericano.
- Paúcar, C. (1997). *Actitudes Maternas frente a sus hijos con Retardo Mental que asisten al Centro de Educación Especial N° 1 Lima*. Tesis de Licenciatura en Psicología. Lima, Perú: UPSMP.
- Penagos, A., Rodríguez, M., Carrillo, S. & Castro, J. (2006). Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes bogotanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia, 5 (1), 21-36.
- Pisfil, L. (1999). *Psicoterapia en familia*. Lima: Monografía de licenciatura en psicología. Universidad Nacional Federico Villarreal
- Rodrigo, M. y Palacios, J. (2002). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rujman, D. (2002). *Perfil de estilos educativos en padres de niños pre escolares*. Lima: Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Particular Cayetano Heredia.
- Saire, E. (2000). *Actitudes Maternas en un grupo de Madres de niños con Problemas de Aprendizaje de la Ciudad de Huaraz*. Tesis para optar el grado de Licenciatura en Psicología. Lima, Perú: UNFV.
- Sauceda, J. y Maldonado, M. (2003). *La familia: su dinámica y su tratamiento*. Washington D.C.

- Sobrino Chunga Lisle (2006). **Niveles de satisfacción familiar y de comunicación de padres e hijos en estudiantes de universidades del Perú.** Tesis Doctorar en psicología. Universidad Nacional Federico Villarreal. Perú: UNFV
- Suxe. LL. (2004). *Relación entre el autoconcepto, actitudes maternas y variable demográficas.* Tesis para optar por el grado de Licenciado en Psicología. Lima, Perú: UPCH.
- Valdés, A. (2007). *Familia Y desarrollo: intervenciones en terapia familiar.* México: Manual moderno.
- Vielma, J. (enero- abril 2002). Estilos de crianza en familias andinas venezolanas. Un estudio preliminar. *FERMENTUM.* Mérida – Venezuela. 12 (33)46-65
- Villar, P.; Luengo, M<sup>a</sup> A.; Gómez, J. A. y Romero, E. (2003). Una propuesta de evaluación de variables familiares en la prevención de la conducta problema en la adolescencia. *Psicothema, 15 (4), 581-588.*
- Villena, J. (2010, 12 de Mayo). Características de los niños de Puericultorio. (Comunicación personal por correo electrónico, villenasosa@hotmail.com).
- Young, F. (1989). *Psicología de las Actitudes.* Argentina: Paidós.

# **ANEXOS**

## ECPP-P

Escala de Competencia Parental Percibida para Padres  
(Autores: Agustín Bayot y José Vicente Hernández Viadel)

**INTRUCCIONES.** A continuación va a encontrar una serie de frases relacionadas con la función de ser padre/madre. Lea cada una de ellas detenidamente y conteste según su grado de acuerdo con cada frase.

Si no le ocurre NUNCA o muy rara vez anote 1	Si le ocurre A VECES o de vez en cuando anote: 2
Si le ocurre CASI SIEMPRE anote 3	Si le ocurre SIEMPRE anote 4

Debe indicar lo que usted piense como padre/madre a la hora de afrontar las situaciones que se enumeran. Conteste todas las preguntas. Responda con agilidad. No hay respuestas BUENAS ni MALAS. Valoración: Sume los resultados de variable medida y compare el resultado con la media de parejas. Es orientativo. Nos ofrece pistas de áreas de mejora y de las actitudes y acciones que mejoran nuestro papel.

Edad:                      Comité de vaso de leche                      Estado civil                      Grado de Inst.

Con quienes vive: Con sus padres ( )    sola con sus hijos ( )    Con padres y familia ( )

Con su esposo e hijos ( )

Fecha

HOJA DE RESPUESTAS		1	2	3	4
Implicación escolar paternal	Consulta con el/la maestro/a la evolución de mis hijos/as en el colegio				
	Mantengo un contacto frecuente con la escuela para estar al tanto de cualquier información referente a los programas y recursos para las familias				
	Tengo mentalidad positiva y abierta al conversar con el personal de la escuela.				
	Asisto regularmente a las reuniones que se establecen en la Asociación de Madres y Padres de alumnos				
	Establezco conjuntamente con el maestro/a, las metas y expectativas del niño.				
Dedicación personal	Conozco los deberes y tareas que es ponen en el colegio a mis hijos				
	Colaboro en las tareas del hogar				
	Ayudo a mis hijos/as a establecer una rutina diaria en cuanto a hábitos de higiene				
	Mantengo organizado una especie de archivo de mis hijos/as donde se incluyan: datos médicos, escolares, fotos, documentación legal, etc.				
	Dispongo de suficiente tiempo para atender a mis hijos/as				
Ocio compartido	Acudo a lugares donde hay más niños/as para potenciar que mis hijos/as se relacionen				
	Veo con mis hijos/as, ciertos programas de TV y los comento con ellos después				
	Me preocupo de incluir a mis hijos/as en actividades extraescolares				
	Hago pequeñas excursiones con la familia al cine, zoo, museos, parques, etc.				
Asesoramiento y orientación	Existe un ahora fija en la que mis hijos/as tengan que estar acostados o levantados.				
	Dedico un tiempo al día para hablar con mis hijos/as				
	Ayudo a mis hijos/as a establecer una rutina diaria en lo referido al estudio.				
	Respondo a las encuestas escolares que busquen averiguar los intereses, talento y habilidades de mis hijos/as				
Asunción rol paternal	Felicito a mis hijos/as cada vez que hacen algo bien				
	Respaldo en casa las reglas, normas y expectativas de conducta de la escuela				
	En casa fomento que cada uno exprese sus opiniones.				
	Soy muy consciente del cambio que ha experimentado mi familia con la llegada de mis hijos/as				

## ESCALA DE ACTITUDES MATERNAS DE ROTH

1	SI ES POSIBLE, UNA MADRE DEBERÍA DARLE A SU HIJO(A) TODAS AQUELLAS COSAS QUE ELLA NUNCA TUVO.
2	LOS NIÑOS SON COMO ANIMALITOS Y PUEDEN SER ENTRENADOS IGUAL QUE CACHORROS.
3	LOS NIÑOS NO PUEDEN ESCOGER ELLOS MISMOS SUS PROPIOS ALIMENTOS.
4	ES BUENO PARA UN NIÑO EL SER SEPARADO DE SU MADRE DE VEZ EN CUANDO.
5	“DIVERTIRSE” GENERALMENTE ES UNA PÉRDIDA DE TIEMPO PARA UN NIÑO.
6	UNA MADRE DEBE DEFENDER A SU HIJO(A) DE CRÍTICAS.
7	UN(A) NIÑO(A) NO ESTÁ EN FALTA CUANDO HACE ALGO MALO.
8	CUANDO UNA MADRE DESAPRUEBA UNA ACTIVIDAD DE SU HIJO(A), ELLA DEBE SOBREENFATIZAR SU PELIGRO.
9	MI HIJO (A) NO SE LLEVA BIEN CONMIGO.
10	MI HIJO(A) NO SE LLEVA CON OTROS NIÑOS TAN BIEN COMO DEBIERA.
11	UNA MADRE DEBE RESIGNARSE A LOS ALCANCES DE SU HIJO(A).
12	UNA MADRE DEBE VER QUE SU HIJO HAGA TODOS LOS DEBERES CORRECTAMENTE.
13	PARA CRIAR A UN (A) NIÑO (A) ADECUADAMENTE, LA MADRE DEBE TENER UNA IDEA MÁS O MENOS BIEN FORMADA DE LO QUE QUISIERA QUE SU HIJO SEA.
14	UNA MADRE DEBE “LUCIR” A SU HIJO (A) EN CUALQUIER OPORTUNIDAD.
15	SE NECESITA MÁS (MUCHA) ENERGÍA PARA DISCIPLINAR A UN(A) NIÑO(A) CORRECTAMENTE.
16	UNA MADRE NUNCA DEBE DEJAR A SU HIJO POR SU CUENTA.
17	CON EL ENTRENAMIENTO ADECUADO UN(A) NIÑO(A) PUEDE LLEGAR A HACER PRÁCTICAMENTE TODO.
18	ES BUENO QUE LA MADRE CORTE EL PELO AL NIÑO SI A ESTE LE DISGUSTA IR AL PELUQUERO.
19	YO MUCHAS VECES AMENAZO A MI HIJO CON CASTIGARLO, PERO NUNCA LO HAGO.
20	CUANDO UN NIÑO DESOBEDECE EN EL COLEGIO LA PROFESORA DEBE CASTIGARLO.



21	MI HIJO(A) ME IRRITA (MOLESTA).
22	ES RESPONSABILIDAD DE LA MADRE VER QUE EL NIÑO NUNCA ESTÉ TRISTE
23	UN NIÑO ES UN ADULTO PEQUEÑO.
24	UNA MADRE NO PUEDE DEDICAR DEMASIADO TIEMPO PARA LEERLE A SU HIJO.
25	UN NIÑO NECESITA MÁS DE 2 EXÁMENES MÉDICOS CADA AÑO.
26	UNO NO DEBE CONFIARSE EN LOS NIÑOS PARA QUE HAGAN LAS COSAS ELLOS SOLOS.
27	LA MADRE DEBE DEJAR LA ALIMENTACIÓN DE PECHO LO ANTES POSIBLE.
28	LOS NIÑOS DEBEN SER MANTENIDOS TRANQUILOS (EN CALMA).
29	UN NIÑO NO DEBE TENER UNA PROPINA FIJA. 1
30	A MENUDO LE JUEGO BROMAS A MI HIJO. 1
31	LA MADRE DEBE REPOSTARSE CON EL NIÑO CUANDO ÉSTE NO PUEDA DORMIR.
32	A MENUDO UN NIÑO ACTÚA COMO SI ESTUVIERA ENFERMO CUANDO NO LO ESTÁ.
33	LOS(AS) NIÑOS(AS) NUNCA SE PUEDEN BAÑAR ELLOS MISMOS COMO QUISIERAN.
34	A UN NIÑO NO SE LE DEBE RESONDRAR POR ARRANCHARLE COSAS A UN ADULTO.
35	CUANDO LOS PADRES TIENEN PROBLEMAS CON SUS HIJOS A LOS CUALES NO SABEN COMO TRATAR, ELLOS DEBEN BUSCAR LA AYUDA APROPIADA.
36	CUANDO UN NIÑO LLORA, DEBE TENER INMEDIATA ATENCIÓN DE LA MADRE.
37	POR ALGUNA RAZÓN, YO NUNCA PUEDO NEGARME A CUALQUIER PEDIDO QUE MI NIÑO (A) HAGA.
38	LOS NIÑOS TIENEN SUS PROPIOS DERECHOS.
39	UNA MADRE DEBE VER SIEMPRE QUE LAS DEMANDAS DE SUS HIJOS SEAN ATENDIDAS.
40	UN HIJO NO DEBE MOLESTARSE CON SU MADRE.
41	LOS NIÑOS PEQUEÑOS, COMO LOS JUGUETES, SON PARA EL ENTRETENIMIENTO DE SUS MADRES.
42	ESTAR ESPERANDO BEBÉ ES UNA RESPONSABILIDAD DEL MATRIMONIO
43	HAY CIERTOS MODOS DE EDUCAR A UN NIÑO, NO IMPORTA CÓMO SE SIENTAN LOS PADRES.
44	LOS NIÑOS DEBEN SER VISTOS, PERO NO OÍDOS.

45	UNA MADRE DEBE CONTROLAR LAS EMOCIONES DE SU NIÑO.
46	COMO "CHUPARSE EL DEDO" ES UN HÁBITO POCO SALUDABLE, DEBE SER EVITADO DE CUALQUIER MANERA.
47	NO ES DE MUCHA AYUDA PARA UNA MAMÁ, DISCUTIR SUS PLANES CON SU HIJO(A).
48	UN(A) NIÑO(A) DEBE COMPLACER A SUS PADRES.



**UNIVERSIDAD NACIONAL HERMILIO VALDIZAN -HUANUCO**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**  
**DECANATO**



**ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS PARA OPTAR EL TITULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

En la ciudad universitaria de Cayhuayna, a los 28 días del mes de Diciembre del 2015, siendo las 11 am., se reunieron en la Sala de Graduaciones de la Escuela de Post Grado, Aula 104, los Miembros integrantes del Jurado Examinador de la Tesis titulada: **“ACTITUDES MATERNAS Y COMPETENCIAS PARENTALES EN MADRES DE FAMILIA DE LOS COMITES DEL PROGRAMA DE VASO DE LECHE DE LA COMUNIDAD DE ACOMAYO – HUÁNUCO 2015”**, del Bachiller en Psicología CELIS RIVERA BAILÓN, procediendo a dar inicio al acto de sustentación de tesis, para el otorgamiento del título de Licenciado en Psicología, siendo los Miembros del Jurado los siguientes:

- . Psic. CECILIA MARTÍNEZ MORALES                      **PRESIDENTE**
- . Psic. ELIZABETH CHAVEZ HUAMAN                      **SECRETARIA**
- . Psic. LEO CISNEROS MARTÍNEZ                      **VOCAL**

Finalizada la sustentación de la tesis, se procedió a deliberar y verificar la calificación, habiendo obtenido las notas y el resultado siguiente:

GRADUANDOS	1° Miembro	2° Miembro	3° Miembro	Prom. Final
RIVERA BAILÓN CELIS	15	15	15	15

OBSERVACIONES:

.....

Se da por concluido, el Acto de Sustentación de la Tesis a horas 100 pm, en fe de lo cual firmamos.

.....  
  
**PRESIDENTE**

.....  
  
**SECRETARIO**

.....  
  
**VOCAL**